

# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA-MIERCOLES 1.º DE JULIO DE 1874.

NÚM 2193

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Orta, por ser la sola persona que puede recibir a su alba. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publica, se hará al encargado de Orta como al único responsable.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARZOSA 26. SUSCRIPCIÓN.—Sevilla, en una de las Oficinas de la Administración, ZARZOSA 26. Por adelantado 30 rs. por trimestre. Trimestre adelantado 75 rs. Compañías y anuncios úsense a convencionales.

## EL ESPAÑOL.

SEVILLA 1.º DE JULIO DE 1874.

### PRESUPUESTOS.

Hoy no nos es posible hacer otra cosa que indicaciones sumarias sobre los presupuestos.

El primer decreto que contiene la *Gaceta* establece lo siguiente:

Los gastos ordinarios del servicio del Estado durante el ejercicio de 1874 a 1875 se presuponen en 479.295.808 pesetas 76 céntimos, y los extraordinarios en pesetas 148.547.579.

Los ingresos ordinarios y extraordinarios del Estado se calculan en 708.661.874 pesetas.

La deuda flotante del Tesoro no podrá exceder de la cantidad que se asiente en esta fecha.

Los intereses de la deuda vendaderos en 1.º de Julio próximo y de los atrasados se satisfarán con 25 millones de pesetas al año, en subastas trimestrales, y los que vencen en 1.º de Enero de 1875, conforme a lo que se determine de acuerdo con los acreedores.

La amortización de los bonos del Tesoro se verificará por medio de la venta de bienes nacionales y de la liberación de los pagados de la misma procedencia que posee el Tesoro; y solo en el caso de no producir 31.500.000 pesetas para los de la primera serie y 12.500.000 para los de la segunda, el Tesoro aprontará lo necesario a cubrir ambas series; y se procederá, después de la oportuna compensación, a verificar el sorteo de todos los bonos existentes, para completar la amortización que les está señalada.

Para el año económico de 1874-75 la riqueza imponible contribuirá por razón de inmuebles, cultivo y ganadería en el 18 por 100 en concepto de cupo del Tesoro, y el 1 por 100 para gastos de cobranza, partidas fallidas y demás objetos a que está destinado.

En los repartimientos de arbitrios que pueden realizar los ayuntamientos con arreglo a la legislación vigente, después de haber agotado los demás recursos, no se podrá imponer al contribuyente mayor cantidad que el 4 por 100 de la riqueza imponible que haya servido de base para el cupo del Tesoro.

Como impuesto extraordinario de guerra se exigirá un 2 por 100 de la riqueza imponible, ó sea una novena parte del cupo del Tesoro, y lo mismo a los contribuyentes por industria y comercio.

En una novena parte se aumentará el descuento gradual de todos los empleados del Gobierno, de las diputaciones provinciales y de los ayuntamientos, así como el de todos los que perciben sueldos ó pensiones de la misma procedencia, con tal que excedan de 1.000 pesetas anuales. También se hará lo mismo con el 20 por 100 que se venía exi-

giendo a los perceptores de cargas de justicia, y el 5 por 100 con que contribuían los productos líquidos de la riqueza minera.

Se restablece el 1 por 100 sobre las herencias directas de ascendientes y descendientes.

También el impuesto de cédulas personales.

Se aumenta un 50 por 100 para gastos extraordinarios de guerra:

1.º Sobre el impuesto de viajeros por ferrocarriles y demás vías de comunicación.

2.º Sobre el timbre de mercancías.

3.º Sobre el derecho transitorio de los géneros ultramarinos y azúcares nacionales.

Se establece un impuesto de navegación por el peso que carguen los buques en los puertos y por los viajeros que embarquen, consistente:

En la navegación de primera clase, por cada tonelada de 1.000 kilogramos 50 céntimos de peseta, y por cada viajero otros 50 céntimos.

En la navegación de segunda clase, una peseta por cada tonelada, y otra por cada viajero.

En la tercera clase, 2 pesetas por tonelada, y otras 2 por cada viajero.

Se establece un impuesto transitorio de guerra sobre todas las clases de papel sellado, pagos al Estado y sellos sueltos, el cual consistirá en un 50 por 100 del valor del respectivo sello.

Las cartas y telegramas, cualquiera que sea su peso ó extensión, quedan exceptuados de este nuevo recargo, y seguirán llevando un sello de guerra de 5 céntimos.

Se reforma el art. 3.º del decreto de 2 de octubre de 1873, que creó el impuesto de guerra.

Se restablece el impuesto indirecto sobre el consumo de las especies de comer, beber y arder.

Se exigirá sobre la sal 15 céntimos de peseta por kilogramo, con derecho uniforme en todas las poblaciones de España.

Se crea un impuesto transitorio y extraordinario de guerra, llamado de cereales, sobre el consumo de granos, legumbres y sus harinas, en esta forma:

Trigo, arroz y garbanos, 2 pesetas 50 céntimos por 100 kilogramos.

Cebada, maíz, centeno, avena, mijo y panizo, una peseta por id. id.

Los demás granos y legumbres secas, 50 céntimos por id. id.

Cuando los granos se presenten al adeudo molidos ó en forma de harina, pan, galleta, torta, pasta de cualquiera clase, adentrarán la cuota de los granos de que procedan con un quinto de aumento. El salvado ó afrecho adentrará la quinta parte de la cuota que se señala al grano correspondiente.

Se crea un impuesto transitorio y extraordinario de guerra sobre la venta de toda clase de objetos, consistente en la imposición de un sello de guerra de cinco céntimos de peseta sobre cada

bulto, caja, fardo ó objeto, por pequeño que sea, que se dedique a operaciones comerciales de venta, empeño, préstamo ó otra cualquiera, con tal que el valor del objeto llegue ó exceda de 25 céntimos de peseta, sin mas excepción que los artículos de comer, beber y arder.

Quedan sujetas a este impuesto las cajas de fósforos, aunque no lleguen al valor marcado de 25 céntimos de peseta.

Las tarifas de venta de los tabacos podrán reformarse, a fin de aumentar los productos de esta renta.

Desde 1.º de Julio no se admitirá en pago de contribuciones y derechos del arancel ninguna clase de valores, bien sean billetes del Tesoro, carpetas de coupons ó de amortizados. Se exceptúa el pago del empréstito de 175 millones que continuará satisfaciéndose mitad en papel y mitad en metálico.

Los créditos consignados para gastos de material no podrán aplicarse en manera alguna a satisfacer obligaciones del personal ni de ninguna otra especie.

Se autoriza al ministro de Hacienda para recoger y anular las carpetas de billetes hipotecarios que se hubiesen emitido, sustituyendo esta garantía por otra de las que se hallan a disposición del Tesoro.

Se autoriza al Gobierno para vender el material inútil de todos los ministerios, previa formación del inventario valorado que harán los departamentos respectivos, pasando una copia del mismo al ministerio de Hacienda en el preciso término de dos meses.

Los gastos de todos los ministerios se reducirán cuanto sea dable dentro del próximo ejercicio, a fin de obtener la mayor economía en todos los servicios.

La simple lectura de tantas y tan complejas disposiciones sobre puntos todos ellos importantes, y que merecen en su mayoría examen especial nos ha movido a hacer esta ligera reseña, sin perjuicio de insertar con la mayor latitud posible las disposiciones que dejamos extractadas, y que causarán en nuestros lectores la misma sorpresa que en nosotros han producido, por mucho que fuera el temor que abrigáramos acerca de la cantidad de los sacrificios que iban a exigirse de los contribuyentes.

### LAS REVELACIONES DE «EL TIMES»

Ha causado tal sensación en París, ha dado lugar a tantos comentarios el artículo de *El Times* del 18 de Junio, en que hace la historia de las negociaciones con el conde de Chambord en 1873, que creemos oportuno dar a conocer a nuestros lectores este importantísimo documento.

Dice así:

«Una de las mas curiosas consecuencias de la sesión del lunes (de la Asamblea francesa), es la renovación de los ataques del partido legitimista contra los jefes del centro derecho. El crimen de haber votado en contra de la proposición del duque de

La Rochefoucauld Bisaccia, y aun de haberse abstenido, se considera como el mas imperdonable de todos los cometidos en una asamblea francesa. Este crimen, cometido ostensiblemente por el duque de Audifert-Pasquier ha sido la causa de que este sea objeto desde entonces de los ataques de todos los salones ultra realistas de París. Designan al duque como la causa de todos los desgracias que amenazan a la monarquía de la bandera blanca.

«A propósito de la votación del lunes, los legitimistas vuelven a ocuparse de las negociaciones monárquicas del año pasado, de la misión de Mr. de Chateaubriand, de la carta del conde de Chambord, de las esperanzas frustradas, de los proyectos irrealizados y de la caída del edificio monárquico, y todas sus especulaciones terminan invariablemente con esta exclamación: «¡No ser por el duque de Audifert-Pasquier si la de este hubiera ocurrido!» A este diplo se le ve la secura, en efecto, de haber trabajado para impedir al conde de París que fuese a Frohsdorf, y de haber hecho hacer dificultades durante las negociaciones relativas a la fision, y por último, de haber ocasionado la del partido monárquico después de la carta del 27 de octubre de 1873.

«La violencia de estos ataques solo puede igualarse a la indiferencia con que son acogidos. La injusticia no ha podido obligar al duque a romper el silencio. Sin embargo, algunos de sus amigos han hecho lo que el duque se niega a hacer y se han ocupado del encarecimiento y de la utilidad de que ha sido víctima, y han permitido a la prensa caricaturesca ó intencional penetrar bastante en el secreto de negocios oscuros para que hayan podido, en vista de esos repetidos ataques, dejar á cada uno en el lugar que le corresponde y establecer la verdad de los hechos sobre bases inequívocas.

«Los jefes del partido orleanista, se apresuraron a no aludir al conde de París a Frohsdorf. El conde de Chambord, se prestó ó no de buena voluntad á la reconciliación de las dos ramas? Monsieur de Chateaubriand, dijo ó no la verdad? ¿Afirmar que el conde de Chambord aceptaba la bandera tricolor?

«En esos casos, que, cuando se trató por primera vez de llamar á los príncipes de Orleans, los legitimistas de la Asamblea no consistieron en ello sino con la expresa condición de que, inmediatamente después de su regreso a Francia, el conde de París iría en persona a saludar al jefe de su familia. En consecuencia, tan luego como el conde de Chambord pasó la frontera, recibió un aviso del conde de París manifestándole la intención de hacerle una visita.

«Interrogado para saber si se hablaría de política en la entrevista, el nieto de Luis Felipe contestó: «Voy a hacer una visita de familia; para ya se sabe que en una familia no hay que discutir. Esta respuesta fué transmitida al conde de Chambord, y este rogó a su sobrino que aplazase su visita; pero no se conocen generalmente los extraños términos que se emplearon en esta ocasión.

«Hájos aquí: «El conde se quitó con sincera alegría la «cintura de la familia. Dentro de pocos días habrá hecho conocer a Francia su «pensamiento completo; pero no area de «ber prolongar su permanencia en París, «y, por tanto, no será en esta ciudad «donde podrá recibir al señor conde de «París».

«Esto, evidentemente era una negativa de recibir la visita anunciada, y pocos días después apareció la célebre carta que suscitó la cuestión de la bandera blanca y que puso fin á toda tentativa de inteligencia. Algunos meses transcurrieron, y llegó el 21 de Enero. Los príncipes de Orleans residentes en París, asistieron al enterro celebrado en la capilla expiatoria, lo cual era un primer paso ostensivo para la reconciliación.

«Algunos días después de esta demostración, apareció la carta del conde de Chambord al obispo de Orleans, carta que, á pesar de todos los esfuerzos del prelado, se publicó en los diarios legitimistas de Nantes, y que contenía en un tono tan desdichado la real conducta de los príncipes. El 21 de abril el conde de Chambord negó en dos ocasiones las solicitudes de sus primos.

«El conde de París y sus amigos persistieron, no obstante, en cumplir el compromiso que habían contraído. Acordada el mes de Agosto de 1873, y la Asamblea estaba próxima a separarse. El conde de París resolvió cumplir su promesa, y antes de marchar á Creuzot, llamó á dos

amigos suyos, ambos duques y jefes del centro derecho, para rogarles que visitasen de sus tios que autorizaran en vista á Frohsdorf.

«Estos amigos, pues, hicieron presente á los príncipes de Orleans que ninguna ocasión podía ser mas favorable que aquella para cumplir el compromiso contraído, y que si no se aprovechaba, jamás volvería a presentarse. Añadieron que, no creyéndose ya autorizados los legitimistas á exigir el cumplimiento de lo convenido, serían muchos mas meritorios hacerlo de motu proprio que el gobierno y el ausente observaban una estricta neutralidad, y que la exposición de Viena ofrecía la única ocasión de volver a la compasión.

«El duque de Orleans contestó: el príncipe Joinville envió á su esposa á Viena á fin de tener el pretexto de ir á buscar, y el conde de París se puso en camino. El mismo día de la visita, 5 de Agosto, escribió al duque de Audifert-Pasquier:

«¡Habéis sabido por desecho, antes de recibir esta carta, que el conde se ha verificado; pero no podía dejar pasar un día tan importante para mí sin decirles que me ha sostenido el recuerdo de nuestros consejos».

«Una violenta tempestad que vino como los jefes del centro derecho, atacados con tanta violencia por los legitimistas, han tratado de impedir la entrevista de Frohsdorf.

«Hasta examinar un tercer punto, y por cierto el mas importante, á saber: si el conde de Chambord ofreció ó no aceptar la bandera tricolor, y si Mr. Chateaubriand ha dado cuenta exacta de las palabras y de los pensamientos del príncipe. Después de leer los detalles que siguen se podrá formar una idea fija sobre este asunto.

«Después de la visita del 5 de Agosto, se había negociado activamente en todas las sesiones monárquicas para restituir al gobierno actual hereditario. Largos conferencias se habían verificado. El ministerio se había mantenido apartado, pero había declarado que si esas negociaciones no producían ningún resultado definitivo, se reservaba el derecho de presentar proposiciones á la Cámara tan luego como se reuniera.

«A fin de velar, como se había hecho todavía, y todo el mundo estaba impaciente. Los dos sesiones habían nombrado un comité de nueve individuos que se habían reunido muchas veces para discutir las noticias de Frohsdorf. De pronto apareció el rumor de que el conde de París, después de haber rechazado aceptar la bandera tricolor, había abandonado su residencia sin saber á donde se dirigía.

«El comité se reunió en casa de monsieur Aubry, y la sesión fué muy borrascosa. Los legitimistas pidieron al centro derecho que aceptase sin reserva la bandera blanca, mientras que los diputados de esta fracción se pronunciaron por la ruptura de las negociaciones. El duque de Audifert-Pasquier fué víctima de ataques violentísimos.

«Algunos notables sobre su oscuridad traspararon. M. M. Lucien Bruns, Ozenne de Pradins y Orayon Lionour marcharon en busca del conde de Chambord, y la confusión llegó á su colmo. Al día siguiente de esta sesión, el duque de Audifert-Pasquier se presentó al mariscal Mac Mahon á fin de conocer qué efecto habían hecho en su ánimo los rumores que circulaban. Encontró al mariscal tranquilo é indiferente, pero perfectamente informado.

«Habiendo tenido ya, dijo al duque, que soportar ataques innúmeros. La causa que defendáis es la buena. En lo que me concierne, debo mantener alejado de todos los arreglos de partido. Llamado por la Asamblea en un momento crítico para hacer respetar sus acuerdos, para ayudar á la nación y para hacer respetar el orden, permanezco dentro del límite de mis atribuciones. Mantendré el orden y haré respetar sus acuerdos, cualquiera que estos sean. Heré, sin embargo, una excepción. Hablaba de sustituir la bandera blanca a la tricolor, y creo de mi deber advertiros que si la bandera blanca se levanta contra la tricolor, si es levada aquella en una vana tentativa mientras que la otra flota en frente, los chesopets se dispararán por sí solos, y no podría responder ni del orden en las calles ni de la disciplina en el ejército.

«El duque de Audifert-Pasquier quedó muy impresionado con esta entrevista. Hubiera querido repetir al conde las pa-

labras tan precisas del mariscal; pero no se oía con derecho a ello, y sin embargo, le parecía imposible ocultar a sus oídos una advertencia tan importante. Perplejo recibió una carta de uno de los secretarios del mariscal, quien, por encargo de éste, le envió para que escribiera la opinión que le había manifestado el jefe del gobierno. En esta carta le invitaba a dar conocimiento de esta opinión, y rogaba a la opinión del duque de Montal, tratándose de un asunto de tanta importancia, que el mariscal se había acordado los sentimientos de todo el ejército.

«La carta, así como la opinión del mariscal, fue comunicada al comité, en cuyos individuos causó profunda impresión. Después de esta comunicación decisiva, fué cuando el comité resolvió enviar a Mr. de Chambord el conde de Chambord para transmitirle las palabras del mariscal. M. de Mahon, así como una copia de la carta que le había confirmado tan energicamente. En resumen: el embajador debía respetuosamente hacer presente al comité que, a los ojos del hombre ilustre colocado por la Asamblea al frente del gobierno y aceptado por la Francia entera con completa confianza, la sustitución de la bandera blanca y la supresión de la tricolor constituían inevitablemente la grieta civil, única que el ejército había deseado no poder sufrir ni detener la que empieza en las elites y continúa en las filas del ejército. Sembrante comunicación no admitía respuesta evasiva, sino una completa y explícita. Mr. de Chambord declaró que el conde de Chambord repitió después de vuelta de los dos señores que le habían remitido: "La bandera tricolor se mantendrá. Me reservo únicamente el derecho de entenderme con la nación después de mi regreso."

«Es imposible dudar de la veracidad del informe de Mr. de Chambord. Cualquiera que contenga una noticia de este género, la inmensa ruptura de las negociaciones, porque hubiera sido sinónimo de guerra civil con todos sus horrores.

«El mas indiferente a los mas perveros de los hombres, no se habría atrevido en semejante ocasión a atentar al honor de Mr. de Chambord, el jefe del ejército, ni el de la respuesta que tenía encargo de transmitir: o era tal cual lo decía Mr. de Chambord, o las negociaciones quedaban rotas.

«Mas son. El 126 el 13 de Octubre, envió un resumen de 120 diputados, y en presencia de Mr. de Chambord, de Mr. de Latorre y de Mr. de Pradine, que habían ido a Chamberi al mismo tiempo que Mr. de Chambord, este diputado repitió las palabras del conde de Chambord, que repitió en el acto de la sesión. En esto se fundaron los acuerdos tomados.

«Antes de concluir la sesión, se envió un despacho al conde de Chambord informándole de lo ocurrido. Tanto dentro como fuera, nadie protestó de las resoluciones adoptadas, y quince días trascurrieron, durante los cuales no se oyó hablar de nada, hasta que apareció la carta del 27 de Octubre, que relató a la nación todos los esfuerzos, todas las tentativas y todas las esperanzas.

«La historia reconocerá tal vez un día la inmutabilidad del conde de Chambord en sus principios, pero le pediremos que nos cuente cómo se le ocurrió decir que necesitaba tiempo para retractar sus palabras "La bandera tricolor se mantendrá."

«Respecto a los legitimistas, no tienen derecho para desear nada de los que recien. Nadie ha participado tanto en su causa como al mismo rey. Durante quince días autorizó todas las esperanzas, animó a todos los sacrificios. El fue quien, arrojan la agua sobre gente entusiasta, después de formar una lazo en derredor suyo, retiró su palabra, y sin embargo, se acordó por su momento sus convicciones a la sonrisa de la fortuna, — y esta es su sola excusa — la que crea ser la fortuna de Francia. Sobre el rey, pues, y no sobre otro alguno, se echó toda la responsabilidad, y bueno es que todo el mundo lo sepa."

No ha querido imponer el asesinato del desgraciado teniente coronel de cazadores de Madrid, Martínez Leguía, Ayer fueron ejemplares en Zaragoza el sargento gefido de cabo primero del batallón de cazadores de Madrid, Tomás María de Pablos y los soldados del mismo batallón, Eusebio Mallada y Melías María, ambos ejemplares, sentenciados a la última pena por la muerte dada a un jefe en Sagunto hace un año. El primero era capitán de Leguía (Burgos) de 27 años, soltero, el segundo de Huesca, 22 años, también soltero; el último de Quintanar de la Orden, 27 años, viudo.

Diferentes personas habían telegrafiado a Madrid pidiendo la ejecución de la pena, y la Asociación de señores de la Cruz roja de aquella capital se había dirigido a la presidenta de la de Madrid para que gestionase el indulto de los que el viernes 5 de octubre de la mañana fueron ejecutados en España.

Además de estos desgraciados que han sufrido la última pena, otros cuatro soldados del batallón de cazadores de Madrid

han sido condenados a cadena perpetua; 10 a diez años de presidio con reclusión; 33 a cuatro años de presidio, y 102 a dos años de igual pena; habiendo sido absueltos con reservas 19, libremente 7, y declarados exentos de responsabilidad 3, con recomendación en favor de estos últimos por la honrosa conducta que observaron auxiliando a su de-graciado teniente coronel D. Alejandro Martínez Leguía.

## SECCION LOCAL.

**El luto a los cinco de la tarde** de la iglesia parroquial de San Gil una solemne procesión, en la que se ostentaban en magníficos pasos la Virgen del Rosario y San Juan Nepomuceno. Particularmente la imagen de la Divina Señora iba engalanada con el mayor gusto y rodeada de infinidad de luces y flores, marchando delante un piquete de infantería y la música de Triana. El acompañamiento era numeroso y lucido, figurando en él casi todo el cuerpo de Sanidad militar del Hospital de la Sangre.

Recorrió la procesión las principales calles de las parroquias de San Gil, de Santa Marina y de Oñumia Sacratum, y además el barrio de la Macarena, regresando al templo coreo de las diez de la noche.

Después de esto, y en la misma plaza de la iglesia, se quemaron unos vistosos fuegos artificiales.

**También estuvo muy animada** y concurrió la Alameda, de Héroles la tarde y noche del día de San Pedro, de modo que las gentes que tienen humor de diversión han pasado este año el mejor partido de su fiesta popular, que el año último pasó desapercibida, gracias al imperio de los ontales.

**Aumentó diariamente la inseguridad** de la multitudina calidad del trabajo en general y en particular de los obreros de las industrias. Ya que el Estado monopolista se ha de pagar tan caro ese artículo, debieron los empleados del ramo cuidar de que tanto la calidad de la obra como la elaboración fueran medianamente aceptables, a fin de proceder con el público de buena fe. Pero como el monopolio se viene poniendo justos, pero se ha ido de mal en peor, hasta haberse llegado en el día al último límite de lo perveroso.

**Según ha dicho ayer uno de** nuestros colegas, se espera que muy pronto se quite el sello de la imprenta de los contribuyentes, cuyos reglamentos están ya concluidos, debiendo verificarse una reunión en el Consulado el día 5 del mes que hoy principia, para dar cuenta de ellos y proceder a su aprobación.

**Creemos que a muchos de nuestros** lectores les interesarán las tarifas de telegramas que han de regir entre España, América y a guisa colonias portuguesas, para la transmisión de telegramas por el cable trasatlántico de Lisboa a Pernambuco. He aquí los precios por despacho de 20 palabras desde cualquier estación española.

Para Madrid (fila de la) 20 pesetas.  
Para Pernambuco, 145,50.  
Para Lisboa y Porto, 20,50.  
Para Rio-Janeiro 225,50.

Para Santos, Santa Catalina y Rio-Grande del Sur, 254,50.

**El paño de la Santa Cruz del río que** se dirige a las Dársenas está cada día menos agradable, lo que por que apenas se riega, pues solo se practica esta operación en el arroyo destinado a los corrales, no echándose una gota de agua en el que paño que riegan, y lo otro porque se es imposible al haber que se advierte en las inmediaciones del sitio que ocupa el Koko, estableciendo últimamente junto a la Pórtula. Con respecto a este último, hay quien atribuye el mal olor a algunos animales muertos que se hayan arrojado al río ó a los riberas que allí existen; y otras personas suponen que tal vez se haya provocado una gran mortalidad de ratas, y que la descomposición de los cuerpos de esos animales es la causa de tan insostenibles perfumes. De cualquier causa que proceda, se roga muy pronto todo el paño, y que se extienda aquel foco de emanaciones putridas que van alejando de aquellos sitios a las muchas personas que a ellos acostumbran con el fin de sus negocios.

**La industria forastera está de** pésimo, porque con arreglo a la última moción de acuerdo con la economía doméstica, vuelven a ponerse en uso los cepillos para calzado, y lo otro porque se lo que se desahucio del último fírmate económico publicado en la Gaceta de Madrid. Por la misma razón quedaron suprimidos los colecciones de cepillos de calzado, pudiéndose hacer desde ahora el fírmate con los que se albanes que se están forjando.

**El día 19 del mes que principi** hoy se verificará una subasta para arrendar la Hacienda pública porción de fincas urbanas, sitas en otros puntos de esta provincia. La convocatoria y relación de las fincas se han publicado ayer en el Boletín Oficial.

**La Sub-inspección de Artille**ría, que en la actualidad se encuentra en una plaza de jefe de taller de primer orden, según la ley de guarnicioneros de las Armas.

**El banderillero Añillo entró** en Breteche un cogido del segundo toro el día 25 de Junio, ayo accidente lo cuenta en un solo en la forma siguiente:

«Al presentarse Antonio Herrero (el Añillo) a alvarar un par de rabietes sobre el primer toro, este se volvió a la cabeza, y al huir de la suerte fué cogido en la puerca derecha por el piton izquierdo del toro, que antes de saltarlo lo campeonó, recorrigiéndole de la arena y arrojándole por alto a bastante distancia. Fue trasladado a la enfermería, sobrecojiendo el público de tener por la suerte del diestro, cuya vida se creía en peligro mortal, suponiéndose a poco la triste noticia de que se hallaba próximo a sucumbir.

Afortunadamente no era cierto, pues la herida, a pesar de tener tres pulgadas longitudinales, no interesó más que la piel y el tejido celular. La cogida fué en el lado derecho, y providencialmente sin interesar músculo ni tendón alguno. Como se ve, pues, no ofrece ningún cuidado y en la gravedad era su estado anómalo.

**Anuncia «El Minero» de Huel**va que cosa en su publicación, a causa de tempestades y de la mala suerte que le ha sucedido en el establecimiento en que salía a luz el mencionado colega. El que va a publicarse se titulará *«El Independiente»*, y dará quince números al mes.

**Por considerarla de interés ge**neral reproducimos las siguientes noticias que publican los periódicos en Madrid.

«Probablemente desde 1.º del próximo mes de julio se unificará en Madrid la hora de la salida de los correos, pues ya están terminadas felizmente las negociaciones con los ferrocarriles del Norte y Mediodía, y solo falta, para que la Dirección general de Obras públicas se apruebe el ondo del movimiento remitido por el director general de Comunicaciones Sr. Muni, quien ahora como siempre se ha mostrado inamovible para responder a las exigencias del público y a las condiciones que sea posible, el servicio de correos.

La hora señalada para el recibio de la correspondencia en todas las líneas es la de las siete de la noche, y todavía habrá media hora más para las cartas particulares.

**Se recomendaron a todas las per**sonas interesadas sean con atención el notable Tratado de las enfermedades secretas, visiones de la sangre, &c., del doctor Ch. Albar de París. Lo dan gratis todos los farmacéuticos, depositarios del *Vino de caraparrilla* y *Bolus de Armenia*.

La «Gaceta» ha publicado también la orden del día dirigida al ejército por el general Concha, que ayer las leímos ya. Y en «El Imperio» encontramos la reproducción de jefe carlista Dorregaray a que se atribuyó del Duero se refiere en la ley y que dice así:

«Voluntarios: Tenemos en frente casi todo el ejército revolucionario de España al mando de D. Manuel Gutiérrez de la Concha, que cada día reúne nuevos recursos de personal y material para atacarnos. Empero, no muy confiado, sin duda, en el éxito favorable de su empresa, y considerando una historia desdichada, nos ofrece que ha servido, hecho y tratado a todas las situaciones políticas, quiere combatirnos antes que con las fusi de los soldados, con las armas ruidosas de la infantería y de la bruta ametralladora. Con la primera potente introducir en la batalla la infantería y la artillería mientras con la segunda intenta sobornar nuestro valor, pluriados con vivos o con el peligro que va correr los intereses y con las vidas de vuestros padres; rechazad una y otra con el mas soberano desprecio.

Y si voléis que he prometido, de la manera mas sencilla, que descreditado milita la ocupación de esta ciudad de Esta, y es preciso que nosotros la defendamos contra el estúpido furor de sus soldados. No tiene este plaza en su círculo ni una obra de fortificación ni una sola espillera; pero en sus cañones que a distancia la circunvalan hemos abierto, en un perímetro de cinco leguas, numerosos atrinchamientos, sistema de defensas que, al par que esterilizará por completo el terrible poder de la artillería, nos permitirá que, si se desgracia algo, hacer para nosotros el combate, les obligará a ellos a cambiar a la zapa, fortificándose de nuevo a cada palmo deterrazo que logren avanzar en su penosa marcha, para volver a ser destruidos por nuestras trincheras, dejando el campo cubierto de víctimas.

Y si queréis suponer por un instante que logran apoderarse de esta ciudad, no os desalentéis tampoco esta suposición: la guerra civil que se sigue en condiciones nuevas muy ventajosas para nosotros.

No hagáis caso de las bravatas del enemigo, amenazando con el incendio y el saqueo y la completa destrucción del país; que no las temo tampoco los pueblos, porque aunque el honor ni la independencia de la patria quedaran en libertad por ellas en práctica, solo el impío hoy el temor de las consecuencias que ha de producirse semejante conducta.

Bien saben nuestros enemigos, como

sabe todo el mundo, que nosotros hecho hasta ahora todo lo posible, y acaso un poco mas de lo razonable por humanizar y suavizar la guerra: hasta saben que han respondido casi siempre a nuestra generosidad e hila gido con mezquinas traiciones y con tristes atropellos, desde subterfugios y si no que lo sepan ahora, que el primer suceso de barbarie que nos ofendió contra nosotros ó contra el país, en odio a nuestra causa, comenzamos a hacerle la guerra sin cuartel: y saben por último perfectamente que esto paso, en verdad doloroso, influyó de una manera tan favorable en la suerte de nuestras armas como desfavorable en la de las suyas.

«Voluntarios: de cualquier modo que sucedan los acontecimientos, sea cual quiera el resultado de la próxima batalla, la tened firme confianza en vuestros generales, que han sido a lo mejor a morir, y que, contando con la ayuda de Dios Omnipotente, no temen el sacrificio de su propia vida con su vida, con su nombre, con su honor, que es lo mas sagrado con que puedo responder un cabo loro, de que antes de dos meses veréis destruido ese numeroso ejército en que la revolución fundó sus ilusiones de libertad y de independencia.

Nuestro día favorito para dar batallas contra fuerzas muy leídas; que no os flicen tampoco ahora la sosegar y la cordura, y estad bien seguros de que en breve llegaremos a triunfo definitivo por una rápida carrera de victorias. Voluntarios: recordad que el 17 de Julio la religión, Viva España! — Estable 15 de junio de 1874.

«Vuestro comandante, Antonio Dorregaray.» La comprensión entre el anterior documento el que ha sucedido el general Concha, presenta un contraste muy grande, en que todas las ventajas se hallan de parte del tiempo. Pero grande sea el desengaño de los republicanos, que se quieren en su lugar al ejército, para que se dejen arrastrar hasta donde se les ocias como as que nuestros lectores corran de ver en ese papel, que de buena gana habríamos querido reproducir, pero cuyo conocimiento es necesario en estos momentos para formar exacto juicio de lo que en la guerra civil está sucediendo.

Afortunadamente, las amenazas de Dorregaray no tienen la mas pequeña probabilidad de llegar a ser realizadas.

Sigue la zambra entre republicanos y radicales, mientras el señor Martos, según los informes de la «Correspondencia», hace todo lo posible para evitar que todo trabaje a desgracia de su partido, y esto prueba a que punto habría llegado ya la desunión; dice otro periódico que el señor Castelar, muy amigo del señor Martos, no se descuida en ayudar a la descomposición del radicalismo, llamando a los aquellos desunidos a los republicanos, para que por temor de triunfo de la monarquía sepan buscando albergue para sus ran cores.

Coloquidando la «Epoca» con las opiniones que ayer oímos sobre este particular, dice que no se desgracia la concentración de los partidos. El colega además que no de grande importancia la noticia de que los republicanos van a dividirse en dos grupos, conservados y reformistas, pues sabe de antemano lo que sería la denominación de los últimos, que el país procurará evitar a toda costa, y en consecuencia los republicanos se llaman conservadores, para que su suerte sea escalar siempre entre la demagogia y la dictadura, sin constituir nunca una situación estable.

«Pues, pues, continuar, añade el colega, las vistas de radicales arropados, suprema ahora mismo los radicales trabajo de concentración, bueno es principio. La república ha «fait son temps», y no se la de galvanizar con discursos de federales transformados.»

Esta frase de que la república ha «fait son temps» y no es posible galvanizarla, le ha sucedido a la «Epoca» y con la bre se ha ofuscado su claro entendimiento de tal manera, que tratando de contestar dicho que lejos de popularizar y perder en el concepto público, la república viene de día en día nuevas intenciones, suprema ahora mismo los radicales trabajo de concentración, bueno es principio. La república ha «fait son temps», y no se la de galvanizar con discursos de federales transformados.

«¿Para qué país escribirá la «Discusión»? Cuando es cosa palpable que la deserción en el campo republicano aumenta de día en día, cuando ahora mismo los radicales están pasando con armas y bagajes al campo de la interioridad, cuando nadie habla de la república sino con desden y desdén, y cuando de un enemigo que ya no puede de hacer daño, ahora viene la «Discusión» a decir que los republicanos vienen de día en día nuevas intenciones, suprema ahora mismo los radicales trabajo de concentración, bueno es principio. La república ha «fait son temps», y no se la de galvanizar con discursos de federales transformados.

Bien sabe el colega que no son ilusiones, y que, en efecto, la república pasó y acaso para no volver.

El periódico «El G. bierno» se disculpa con sus lectores de tener que dar numerosas contestaciones a los alfonsistas, porque en su sentir constituyen estos un verdadero peligro... para la patria y para

la libertad. No sabemos para quidnos escribirá «El Gobierno»; pero sus tragedias deben ser aches, y peor todavía, ni la libertad, ni la patria, por desgracia que nunca, después de los disparates posteriores a 1868, se podría encontrar el remedio definitivo que ha empezado a proporcionar la situación actual relativamente reparadora. ¿Por qué «El Gobierno», por qué sus inspiradores han de creerse depositarios únicos de la verdad, cuando van a tantos, a tantos que de buena fe se los socorren para la empresa de sostener, abandonar voluntaria y noblemente el camino de perdición que iban arrastrados? Pero no somos justos considerando la actitud del periódico «El Gobierno»; ella es el mejor elogio de la causa que cada día adquiere mas prosélitos en el país.

## SECCION OFICIAL.

**MINISTERIO DE LA GUERRA.**—Decreto fecha 26, nombrando a la gran cruz del Mérito Militar el brigadier don Pedro Redillas: Herrera, por el mérito que contrajo combatiendo a las facciones de Cataluña en Prats de Lluçanès; al de igual clase don Juan Clot y Espi, por igual concepto; al brigadier don Juan Delera y Lucanelli, por el que contrajo combatiendo en Gauda a las facciones del Maestrazgo, y al de la misma clase don Eulogio D. Spajol y Dussey, por igual concepto.

**MINISTERIO DE HACIENDA.**—Presupuestos de este Estado, que publicaremos mas adelante.

**MINISTERIO DE FOMENTO.**—Decreto fecha 26 nombrando cossueros de Instrucción pública a los catedráticos don Santiago Diego Madrazo y don Sandoval Pareda; admitiendo la renuncia del cargo de cossuero a don José Camps y Camps, y concediendo en su lugar al catedrático don Manuel Rizo y Pódras.

## SECCION RELIGIOSA.

**MÉRCOLES 1.º DE JULIO DE 1874.**

**En el Ateneo de la Sevilla.**  
SAN PEDRO DE LOS ANGELES. — Las Casas, obispos y curules, y san Martín confesor.

**Liturgia.**—El oficio y misa son de la catedral de san Juan Bautista, tipo doble, color blanco.

**Inteligencias.**—El oficio de las cuarenta horas se lee en el día de los Purcos. Los que confesados y comunicados ayunen este día, visiten alguna iglesia dedicada a san Juan, o a san Juan Bautista, por la vigilia de su festividad.

†  
B. I. P. A.

El señor don

**JOSE RAMIREZ Y YACHECO,**  
marido que fué de  
**DOÑA VICENTA AVILA,**  
ha fallecido.

«Su vida, sobrios anales, sobrio noñicia, ideas patrióticas, nobleza, Director espiritual y amigo, suplico a las personas que por ovio motivo me han conocido, que se unan a un momento a dar a mi familia y a mí el funeral que por su orden deseara se ha de celebrar hoy y mañana a las 10 y media de la tarde en el Sagrario de la Santa Iglesia Patriarcal, y en seguida al transporte de su cadáver al Cementerio de San Fernando, por muy favor les vió el eternamente agradecido.

Vivía en la Harina, núm. 7.

**Alocuciones astronómicas para el día 1.º de JULIO.**

Salen las 04 y 13. Aparece a las 8 55 minutos de la mañana, y sale de la noche. Se pone a las 7 y 35.—Se oculta a las 3 y minutos de la tarde, 11 de mayo.

Los rayos de la polución lunar se manifiestan con los de las estaciones de las vías férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

## SECCION OFICIAL.

**Orden de la Plaza del día 30 de Junio de 1874.**

**Servicio de la plaza de la 1.ª.**  
Gefe de día el Teniente Coronel de la Guardia civil, don Francisco Laso.

**Parada.** Los cuerpos e institutos de esta guarnición.

**Visita de hospital Reserva de Córdoba.** 1.º capitán.

**C. O. del Excmo. Sr. General Gobernador Militar.** el T. C. S. M. Larra.

«El día 1.º del presente mes de Julio, para el servicio de administrativos los señores Jefes y Oficiales de reemplazo, Comisarios auxiliares del servicio, Caballeros de la Orden de San Hermenegildo y tenientes de todas armas, de 7 a 9 de la mañana, en la Intendencia Militar sita en la Plaza de Santa Tereza, a las 10 de la mañana, para el día 30 del actual, presentando los datos en la Secretaría de este Gobierno, los legitimados para ser admitidos.

El General Gobernador Militar, Alfau.





OPICINA:  
Café Zaragoza número 50 moderno.

**Ministerio de Gracia y Justicia.**—Decreto fecha 29 nombrando general en jefe del ejército del Norte al ministro de la Guerra D. Juan de Zavalá, y ministro de la Guerra durante su ausencia al teniente general D. Fernando Otoner, director de Infantería.



Se pone a las 7 y 20 — Se cuenta a la 7 y minutos de la tarde. 09 de mañ.







# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Oval, por ser el más oportuno que puede resolverse para él. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresando Sr. Oval como el único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 3 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 3 rs. Provincias, en triplete, directamente 35 rs.—Extar en comprobante 30 rs.—Trimestre directamente 75 rs.—Comandantes y anuncios de precios convencionales.

NÚM 2195

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 3 de Julio de 1874.

### AGITACION ARTIFICIAL.

La pasión política solamente horas ha tardado en sobreponerse en los partidos que se agitan en Madrid al sentimiento de la gran pérdida, que lloran el ejército y la patria. Suponiendo arbitraria y erróneamente que fué una derrota la acción del 27, y llevándose su animosidad hasta el punto de calificar de mala campaña la dirigida por el ilustre víctima de nuestras discordias civiles, cuyo féretro llegará mañana a la capital, la prensa radical y la republicana relucían una y otra con la mala política del ministerio conservador de 13 de mayo, atacan en brecha al último presentándole a sus lectores como entregado a la reacción, y piden abiertamente la vuelta a la conciliación revolucionaria, el sacrificio de las disposiciones de los ministros de Gracia y Justicia, Hacienda y Fomento sobre la concordia con la Santa Sede, el Jurado, los presupuestos y la instrucción pública, y por consiguiente, la salida de esos y de otros ministros del Gabinete y el reemplazo del último por otro en el que todas las fracciones de la revolución se hallen representadas.

Con esta actitud de la prensa radical y republicana respecto del gobierno coinciden sus ataques al alfonsismo. Acusanlos de que nos esforzamos en ahondar las divisiones entre los revolucionarios; de que significamos y pretendemos la reacción, y hasta de que los generales alfonsistas han monopolizado la campaña. Séanos lícita la defensa contra tan apasionados cargos, pues ya se ve que el ataque se entiende a todo lo conservador, y que el plan de los que lo intentan es, sin que quede género alguno de duda, lanzar al país, so pretexto de galvanizarle por medio del entusiasmo, a una nueva y temible agitación republicana.

Mala ocasión ha elegido aquella prensa para sus ataques al alfonsismo. Oien veces desmentidos los rumores que ella propaló de preparativos alfonsistas para lograr por la sorpresa y la fuerza lo que los procedimientos normales tardaban en darle, se ha visto a nuestro partido desde el 3 de enero hasta hoy, y aun antes de la primera caída, auxiliar sin reservas, sin demandar género alguno de recompensa, sin pedir, ni humilde compensación, ni apuntando con el trabajo, participación en el poder a los gobiernos que se esforzaban en restablecer el orden y en dominar la guerra civil. La sangre de los generales de quienes radicales y republicanos se apasionaron, calificándolos de alfonsistas, y a quienes hoy mismo acusan de haber monopolizado la campaña ha corrido abundante y generosa; que ninguno de aquellos generales se negó a acudir al llamamiento del gobierno

para que prestase sus servicios en campaña, por mas que solamente el nombre sublime pero general de la patria pudiesen invocar, y de que no pelearan a la sombra de una bandera y de una institución que les eran queridas. Harto sabían ellos, como sabemos todos los alfonsistas, que con la verdad, con la inteligencia y la experiencia, serviríamos al país, que no debíamos esperar gratitud, ni siquiera justicia, de los políticos exaltados, pero nunca hemos confundido al primero con los últimos. No nos extraña por lo tanto, antes nos parece muy natural, que la prensa ultra se complazca hoy en anunciar la dimisión de Echagüe, la cesación en sus mandos de Martínez Campos y de Vega Inclán, la enfermedad de Estéban y otros hechos del mismo género; no nos choca que aconsejen su reemplazo por otros generales caracterizados en política, aunque se incluya en el número el general Hidalgo, que ha ofrecido sus servicios, porque estarán en su derecho; lo que extrañamos es, que los que de ese modo proceden, nos tachan a los alfonsistas de monopolistas, exclusivos e intransigentes y aseguren que desean la conciliación, y que la unión de todos los partidos liberales es necesaria para contener al carlismo.

Claramente demuestran esos conceptos, que lo que se pretende no es la conciliación, sino la eliminación de todo elemento y de todo principio conservador para renovar la agitación republicana de febrero y marzo de 1873, pues solamente en ella encuentran garantías contra las aspiraciones conservadoras de la inmensa mayoría del país los que no pueden soportar y consideran como el mayor agravio haber pasado menos de dos meses fuera del poder y lejos del presupuesto. ¿Qué sería la conciliación de esa manera entendida y con ese espíritu proclamada? En política, ya lo hemos dicho, la eliminación de toda idea y de todo elemento conservador, la aplicación de los actos del Gabinete homogéneo y de la mayor parte de los de su predecesor, la agitación republicana, el armamento de los voluntarios, que ya se pide, y el total desguarnecimiento de las ciudades por las tropas, que también se pide ya en alta voz. En lo militar sería la introducción del espíritu político en el ejército, que tanto ha costado estirpar; la de las divisiones y discordias de nuestros partidos, la debilitación del mando y de la autoridad, la relajación de la disciplina. Los diarios republicanos, que ya amenazan con la cólera del pueblo a los que se opongan a la agitación en aquel sentido, olvidan que las mismas causas producen iguales efectos, y que la propaganda artificial del entusiasmo por aquella forma de gobierno intentada por sus ministros y jefes en febrero y marzo de 1873, dió por resultado la indisciplina, la inacción de las tropas y el crecimiento del carlismo hasta el

grado en que hoy le vemos. El cantonalismo, que no duerme, y que aun en este periodo ha dado mas de una señal de vida en Andalucía, no tardaría tampoco en levantar la cabeza.

Y después de todo, hay que decirlo, el republicanismo en nuestra patria no representa la unidad ni es poderoso e estable. No hay partido que esté tan dividido, tan pulverizado; todos los días sus prohombres, deseados de salir de la inacción, se juntan para discutir declaraciones de principios y cuestiones de conducta, y todos los días se separan sin haberse entendido. Los republicanos de acción, la masa del partido, están mas agravados y mas deseados de venganza de sus antiguos jefes, desconfían mas de sus protestas de democracia y liberalismo que de los actos y de las protestas de los monárquicos y de los conservadores.

No podemos creer que, so pretexto de levantar el espíritu revolucionario, como la prensa mencionada dice, retrocedamos de *gaile de coeur* a marzo de 1873, cuando imperaba en Cataluña la famosa Diputación autónoma de Barcelona. Las desgracias de hoy proceden todas del periodo republicano: sin la pérdida de Portucalete, no yacerían sepultados millares de cadáveres al pié de la cordillera de Somorrostro; sin la de Estella, no hubiera corrido copiosa por dos veces la sangre al pié de Monte Jurra.

Ahora, si lo que se pide es sencillamente, no un cambio de política ni de sistema, sino la sustitución de unos ministros por otros, y de unos por otros empleados, aquel método para elevar el espíritu público nos parecerá estos peligrosos. Mas en este caso, nos será permitido expresar nuestro sentimiento al ver que sin necesidad y sin justicia, para obtener tan poca cosa, que cada seis meses, o cada cuatro parece venir por sí misma, se hable de derrotas y de malas campañas, se pida el armamento de los voluntarios, se lancen censuras contra determinados generales, se indique la conveniencia de su remoción, y se aconseje al poder una agitación artificial, un esperimento de galvanismo en sentido republicano de que mucho se alegrarían cantonales y carlistas. La situación es harto grave para lanzarse a temerarias aventuras; y si los conservadores de la revolución no quieren incurrir en terrible responsabilidad, si no han de verse nuevamente arrojados e inutilizados por las pasiones demagógicas, necesitan proceder con serenidad y con energía, y comprender en qué lado están y qué maniobras emplean sus eternos adversarios, a los que en ninguna ocasión, antes y después del reinado de D. Amadeo, faltó habilidad para hacer efímero y estéril su paso por el gobierno.

La Política, como El Diario Español, después de consagrar un entusiasta recuerdo al valien-

te general caído en el campo de batalla en el apogeo de su gloria, considera que el remedio para el grave mal que nos aqueja, solo puede hallarse, no ueniendo momentáneamente a los partidos por el frágil lazo del miedo o del interés político, sino llamándolos a establecer un orden de cosas definitivo, y cerrando así la puerta a las pretensiones anárquicas ya condenadas por la voluntad nacional, y que solo pudieron resucitar al ver la corona de San Fernando vacilar en la turbada cabeza de un príncipe extranjero, que debía arrojarla de sí al primer contratiempo, dejándonos por legado la república anárquica y el carlismo prepotente y amenazador.

La *Bandera Española*, por su parte, pretende que el mejor sistema es elevar el espíritu revolucionario y emprender una marcha distinta de la que sigue el actual gobierno; pero nuestro colega no ha visto que el incremento de la sublevación carlista ha coincidido con los períodos del mas desenvuelto espíritu revolucionario, como si el país quisiera protestar de una exageración con otra exageración? No nos oponemos nosotros ciertamente a que se haga una buena Milicia nacional, institución que en circunstancias extraordinarias ha prestado servicios excelentes; pero la Milicia, fuerza armada al fin, y fuerza de un país latino, podrá sentirse poco entusiasmada para pelear por abstracciones que nunca comprenden bien los pueblos.

En cuanto a la asercion del periódico radical de que los proyectos financieros ayer publicados cerraban la puerta al crédito de la nación, querríamos que nos dijese francamente si prefiriese aquel famoso sistema de tener en constante movimiento las máquinas de imprimir títulos de la deuda hasta que llegara el día, ya bien próximo, en que todos nos viéramos ahogados bajo la inmensa balumba de papel del Estado.

Nada diremos, por último, de los generales que el colega considera vencedores o vencidos. Nosotros tenemos bastante patriotismo para no hacer distinciones; que si los hicieramos, no habria de faltarnos contestación.

Conste, sin embargo, que aunque *La Bandera Española* habría preferido el nombramiento del general Moriones al del general Zavala, el primero no es radical.

### SECCION OFICIAL.

Ministerio de Gracia y Justicia.—Decreto fecha 29 disponiendo que se encargue interinamente de la presidencia del Consejo de ministros al de la Gobernación D. Práxedes Mateo Sagasta.

Ministerio de la Gobernación.—Decreto fecha 23, precedido de exposición, disponiendo que los aumentamientos que tengan ya aprobados sus presupuestos los modifiquen desde luego según el decreto del 26 aprobado los generales para 1874-75; que vayan al pago los salarios de los artículos 123 y siguientes de la ley municipal formando los nuevos presupuestos y sometidos a la aprobación de las juntas municipales; que los ayuntamientos que

tuvieran pendientes de aprobación sus presupuestos suspendan todo procedimiento, y empezando de nuevo el que previenen los artículos citados, ajustarán aquellos al decreto del 26; que los nuevos presupuestos municipales queden aprobados antes del 15 de agosto, rigiendo entre tanto los del actual año económico; que continúen funcionando hasta la aprobación de los modificados las juntas municipales que han venido ejerciendo durante el año que termina hoy 30, sin perjuicio de que se proceda a la formación de los correspondientes al de 1874-75, según los artículos 64 y siguientes de la ley municipal; y que las diputaciones ajusten sus presupuestos al decreto del 26 antes del 31 de Julio.

—Otros de fecha 28, nombrando administrador del correo central a don Juan Matilla y Oanga-Aragües, oficial de la clase de primeros de este Ministerio; inspector general de correos en comisión en la dirección del ramo a don José Rodríguez Alvarez, oficial de la misma clase del mismo oficial de la clase de segundos en comisión de dicho Ministerio a don Vicente Giebert, administrador del correo central, y a don Lorenzo Salazar López, inspector de correos en la dirección del ramo, y oficiales de la de terceros en comisión de dicho Ministerio a don José Arroyo y Cubo, y don Fermín Hernández Iglesias, que son los de segunda.

—Orden fecha 26 mandando que el 18 de Julio se abra subasta pública en la dirección del ramo la adquisición de 100,000 sellos para las líneas telegráficas, al tipo de 2,125 pesetas el millar.

Ministerio de Fomento.—Orden fecha 22 nombrando por concurso estadístico numerario de historia y elementos del derecho romano de la universidad de Salamanca a don Juan de la Cruz, a don Teodoro Sotain y Gorriz.

El gobierno ha pedido informe al consejo supremo de la Guerra, según dispone el art. 12 del reglamento de la cruz sobre la concesión al general Concha de la cruz de segunda clase de San Fernando, destinada exclusivamente a premiar en sus sucesores los servicios de los militares que ocupan una alta jerarquía en el ejército y reúnen las circunstancias del ilustre general Concha.

A la concesión de la cruz de San Fernando de quinta clase ya aneja una pensión erigida para los descendientes del agraciado.

El general Primo de Rivera, al saber la muerte del general Concha, se apresuró a manifestar al duque de la Torre que estaba dispuesto a continuar sus servicios en el Norte, a lo cual contestó el general Soriano que procurase restablecerse por completo y que entonces se le considerase el puesto que exigiese el servicio de la patria.

### SECCION LOCAL.

Según la lista de los donativos procedente de la exposición a favor de la Beneficencia y entregados por D. Miguel Balthazar Soriano.

Para el Hospicio Provincial.

D. José Torres Díez de la Cortina, un vellón lana blanca.

Para el Batatorio de la Santísima Trinidad.

D. José Torres Díez de la Cortina, un tarro con garbanzos.

D. Eduardo Benjumea, uno idem con trigo.

D. Waldo Gonzalez Perez de Serge, una botella de aceite.

D. Francisco Izquierdo, una idem de vino.

D. Antonio Valdés, coatro idem de aceite.

D. Guillermo Aponte, un tarro con trigo.

D. José Dominguez Encinas, dos idem con idem y cuatro botellas de vinagre.

D. José Hidalgo y Colón, dos tarros con sal.

D. Miguel de Zayas, un frasco con trigo.

D. Francisco Bohorques, dos saquitos con idem.

D. Buenaventura Galvan, un cajón con idem y cebada.

Sr. Marqués de Tamayo, un saquito con trigo y otro con cebada.

D. Andrés Villón, dos botas con trigo, uno de aceite, dos botellas de vino y un tarro con garbanzos.

D. Antonio Añón, un tarro con garbanzos, un bote de aceite y otro con trigo.

D. Luciano Zarga y Leon, una botella de aceite y dos saquitos con trigo.







## Precios de los granos y semillas fuera de la Alhóndiga.

ESTRÉMERO.—Trigo fuerte, de 60 á 64. Id. puto, de 60 á 65. ODS. P.13.—Trigo fuerte, de 60 á 68. Idem puto, de 62 á 64. Idem blanco, de 67 á 62. Idem tremé, de 68 á 64. Cebada de 33 á 34. Maiz, de 40 á 50.00. Habas cochimbres, de 48 á 49.00. Idem mazagana, de 00 á 00.00. Idem tarragona, de 00 á 00.00. Arroz buenos de 80 á 120. Idem medianos de 60 á 70. Feros de 00 á 00. Alpiste de 85 á 90. Albarjones de 00 á 00. Avena, de 00 á 00. Altramuces de 94 á 23.

## CABIDOS.

Sevilla 1.º de JULIO.

Lorras á 90 días fecha, 49'95 á 49'90. Lorras á 8 días vista, 51'7 á 51'8. Cartagena, 3/4. Almería, 3/4. Madrid, 1/2 á 3/4. Badajoz, 1/2 á 3/4. ODS, 1/2 á 3/4. Granada, 3/4. Bilbao, 1/2 á 3/4. Valencia, 1/2 á 3/4. Badajoz, 1/2 á 3/4. Málaga, 1/2 á 3/4. Córdoba, 1/2 á 3/4. Alicante, 1/2 á 3/4. Coruña, 1/2 á 3/4. Desembarco en la plaza, 7 á 8 por 100.

Nota.—Falta de papel sobre el extranjero á los tipos expresados, así que para operar por operaciones de alguna entidad.

Cádiz 1.º de JULIO.

Lorras á 3 meses vista, 49'80 á 49'00. París á 8 días vista, 50'15. Madrid á 15 días. Murcia, 1/2 á 3/4. Sevilla, 1/2 á 3/4. Almería, 1/2 á 3/4. Valencia, 1/2 á 3/4. Badajoz, 1/2 á 3/4. Málaga, 1/2 á 3/4. Córdoba, 1/2 á 3/4. Alicante, 1/2 á 3/4. Coruña, 1/2 á 3/4. Desembarco en la plaza, 7 á 8 por 100.

Nota.—Falta de papel sobre el extranjero á los tipos expresados, así que para operar por operaciones de alguna entidad.

Sevilla 1.º de JULIO.

1 Carneros—00 á 1'00, con 14 1/2 K.	
0 Toros... 0'00 á 0'00	
3 Bueyes... 1'20 á 1'29	
9 Vacas... 1'18 á 1'32	
3 Novillos... 1'20 á 1'39	3,389.00.
0 Uerres... 0'00 á 0'00	
1 Srales... 0'00 á 1'30	
6 Anjos... 1'35 á 1'47	
3 Feras... 1'47 á 1'55	
0 Gerdos... 0'00 á 0'00	
Suma total de kilos...	3,400 1/2

## BOLSA DE MADRID.

Día 1.º de JULIO.

Por los subidos	1.º de JULIO.	2.º de JULIO.	3.º de JULIO.
3 por 100 consolidado	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. exterior	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 3.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 4.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 5.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 6.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 7.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 8.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 9.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 10.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 11.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 12.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 13.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 14.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 15.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 16.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 17.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 18.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 19.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 20.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 21.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 22.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 23.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 24.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 25.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 26.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 27.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 28.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 29.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 30.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 31.º de julio	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 3.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 4.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 5.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 6.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 7.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 8.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 9.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 10.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 11.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 12.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 13.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 14.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 15.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 16.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 17.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 18.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 19.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 20.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 21.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 22.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 23.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 24.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 25.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 26.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 27.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 28.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 29.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 30.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 31.º de agosto	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 3.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 4.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 5.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 6.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 7.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 8.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 9.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 10.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 11.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 12.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 13.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 14.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 15.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 16.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 17.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 18.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 19.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 20.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 21.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 22.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 23.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 24.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 25.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 26.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 27.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 28.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 29.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 30.º de septiembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 3.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 4.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 5.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 6.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 7.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 8.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 9.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 10.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 11.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 12.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 13.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 14.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 15.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 16.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 17.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 18.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 19.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 20.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 21.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 22.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 23.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 24.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 25.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 26.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 27.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 28.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 29.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 30.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 31.º de octubre	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 3.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 4.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 5.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 6.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 7.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 8.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 9.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 10.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 11.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 12.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 13.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 14.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 15.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 16.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 17.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 18.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 19.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 20.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 21.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 22.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 23.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 24.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 25.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 26.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 27.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 28.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 29.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 30.º de noviembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 1.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 2.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 3.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 4.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 5.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 6.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 7.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 8.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 9.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 10.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 11.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 12.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 13.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 14.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 15.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 16.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 17.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 18.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 19.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 20.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 21.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 22.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 23.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 24.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 25.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 26.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 27.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 28.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 29.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 30.º de diciembre	13.10	13.00	12.90
Id. de 31.º de diciembre	13.10	13.00	12.90

## SECCION MARITIMA.

## MOVIMIENTO DE BUQUES.

Captanías de Puertos.

**Buques entrados en Cádiz el día 20.**  
Bolsa galega española Barquetta, de Sevilla, con carga general á Cádiz, de don Antonio de Zuñiga. —Goleta inglesa Aurora, de Liverpool, con carga general á don Juan B. Shaw. —Francia, con carga general á don Juan

# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA-SABADO 4 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBEN.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 60.  
SUSCRIPCIÓN.—Sevilla, un mes 5 rs. Provincias, un trimestre 15.  
dirección 20 rs. por comisionado 30 rs.—Extranjero 40.  
Francia directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios  
nada en sus precios.

NÚM 2196

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 4 de Julio de 1874.

### LO MISMO UNOS QUE OTROS.

El tono y lenguaje de los diarios republicanos le ordena igual hoy en violación de la prensa cantonalista á principios de 1873; bien se conoce que son de la misma familia y frecuentaron la misma escuela.

No osando atacar de frente al gobierno de 13 de mayo, porque toda la cólera de aquellos republicanos y su entusiasmo por una forma de gobierno que no nos ha proporcionado mas que humillaciones y desastres, se encaminan á solicitar humildemente una participación en el poder, dan contra los alfonsinos, único partido que en estos seis años no ha conspirado ni se ha levantado en armas, único que ha prestado apoyo incondicional á los gobiernos que se han propuesto restablecer el orden, y nos achacan hasta los desastres de los mismos republicanos.

El alfonsismo trata de justificarse, dicen, luego la conciencia le remordex; ¡Donoso argumento! Sin os defendemos es porque no queremos consentir que los republicanos nos tomen por pretexto y por escalón para asaltar el poder; es porque, suponiendo intenciones, vosotros á quienes condenan los hechos de cien conspiraciones y de cien tragedias populares suscitadas por vuestra ambición y vuestra insensata propaganda, nos equiparais al partido republicano y habéis de deslealtades y de traiciones. Después de haberlo negado todo y de haberse llegado á sí mismo, el partido republicano niega el derecho de defensa al mismo á quien hace objeto de sus ataques.

No somos tampoco nosotros quienes defendamos á nuestros generales que no vivieron ni murieron republicanos; los que los ofenden y calumnian son los que suponen que se batieron por una causa que lleva inscritos en su bandera los siniestros nombres de Valle, Falset, Montilla, Ferrol, Alcoy y Cartagena, y no por la causa de la libertad y de la patria única que conocieron y amaron. Lo que aquellos diarios llamaban legalidad republicana, nunca, para dicha de la nación, llegó á ser. Los derechos y el 3 de enero, la apariencia, el fantasma de esa legalidad fué ahuyentado por las bayonetas del ejército; á quien el pueblo español saludó como á su salvador. Hoy la situación es una interinidad, y el que se rebela es el que proscribió formas de gobierno que mañana puede sancionar la voluntad de la nación.

Llevaron esa aquellos diarios hasta el punto de acusar á los alfonsinos de haberse opuesto á que el ejército se batiera al grito de viva la república! Mucho poder nos conceden; pero el hecho no es cierto. Si, observase bien, no desde ahora, sino desde que en el ejército se restableció la dis-

ciplina, se grita poco, ó no se grita á favor de la república; será porque se la prefiere la patria, ó porque, habiendo tantos diversos y opuestos géneros de república y habiendo probado tan mal todos los que se ensayaron, sea aquel nombre mas capaz de inspirar desconfianza y aversión que entusiasmo. El hecho de todos modos es antiguo, y ha continuado y prosigue bajo las mas diversas situaciones y bajo diversos generales. Es, pues, espontáneo y universal y nada tiene que ver con el alfonsismo. Por nuestra parte, entendemos que no es peculiar ese hecho del ejército, sino extensivo á la gran masa de la nación; que si agradecidos á algunos pocos republicanos el haber sacrificado sus dogmas y desmentido sus antecedentes para salvarla de la anarquía, no puede olvidar que republicanos fueron los que fomentaron la última, y que la división entre anarquistas y hombres de orden ha aparecido muy tarde, y solamente cuando los últimos, dueños del poder á improvisos gobiernos, tenían ya algo que conservar.

Hoy, los que nos han traído á una situación dictatorial, que cuenta ya un año de fecha, los que han concluido por negar todos los derechos y todas las libertades con pretexto de que era un eclipse pasajero el que sufrían, acusan al alfonsismo de negar todos los derechos últimamente conquistados, las nuevas leyes y los nuevos principios. ¿Por ventura el alfonsismo ha sido alguna vez poder en los seis últimos años? No; el poder no ha sido de manos de la revolución. Ella ha sido, pues, comenzando por los republicanos de orden, la que ha limitado ó negado esos principios y derechos. Prueba evidente de que, en vez de una obra sólida y viable, se había construido un flaco y deleznable edificio, incapaz de dar albergue á sus mismos arquitectos. Por eso la revolución misma, y solamente ella, obedeciendo al mandato nacional, ha tenido que derribarlo pieza á pieza.

Dejémos, pues, los republicanos de declamaciones y de baladronadas pueriles. Sus hechos están muy recientes y los condenan. Si la república no esita en entusiasmo, consiste en que ha pasado por la piedra de toque de la experiencia. El juicio público está formado. Febrero y marzo de 1873 son fechas que no se borrarán de la memoria de los españoles.

Habiendo dicho algunos de nuestros colegas, dice, nuestro apreciable colega *La Esfera*, que era preciso levantar una bandera en frente de la que levantan los carlistas, y habiendo pedido los diarios republicanos que esa bandera sea la de la república, repite *El Eco de España* que á los diez días de proclamada, España estaba ya entregada al desorden, no existía la disciplina en el ejército, Barcelona y toda Cataluña era independiente de hecho del gobierno, en Andalucía campan

por sus respetos los demagogos en las principales poblaciones, y todo era desorden y desquiciamiento social. Se llegaba á julio, se reunían las Cortes y la contienda era tal, que á los quince días no había mas que una voz para pedir orden, y esto entre los mismos republicanos, que ya no podían soportar las consecuencias de la república.

Sigue el colega recordando lo que pasó hasta el 3 de enero, y el júbilo con que fué acogida la actitud de la guarnición de Madrid, como demostración de la poca fe que á todos inspiraba la república. Ella ha traído la hacienda al deplorable estado en que hoy se encuentra, y á los que hablan de la necesidad de levantar esa bandera para acabar la guerra les recuerda que al proclamarse la república, había unos 5.000 carlistas en armas, y al pronunciar el señor Castelar uno de sus últimos discursos en las Cortes, había 60.000.

El *Eco* termina su artículo con esta observación:

«La bandera carlista está en el campo: la que se haya de levantar, ha de levantarla, también en el campo, quien se halle en frente de los carlistas, es decir, el ejército. Allí es donde los que piden que se levante esa bandera han de procurar levantarla; van al ejército y procuran entusiasmo al grito de viva la república! Es el modo de alzar esa bandera. ¿Cuál ha tenido hasta ahora el ejército? ¿No es la de la república? ¿A qué, pues, piden que levante otra? ¿O es que se pide esa bandera porque hasta ahora no haya existido?»

## CARTA DEL NORTE.

ACCIONES DEL 25, 26 Y 27 DE JUNIO.

Por fin recibimos hoy la carta de nuestro corresponsal que esperábamos con ansia y cuyo contenido llenará cumplidamente los deseos de nuestros lectores, puesto que en ella da cuenta detallada de todas las operaciones realizadas bajo la hábil dirección del inviolable general Concha en los días 25, 26 y 27, las cuales habrían dado por inmediato resultado, el completo aniquilamiento del ejército carlista, si un accidente que nunca deploramos lo bastante, no hubiera venido á privar de la vida al héroe á quien España había debido su pronta pacificación.

Llamamos muy principalmente la atención de nuestros lectores hacia tan interesantísima carta, que dice así:

«Zaragoza 26 de junio 1874.

Señor director de *El Diario Español*: Mi querido amigo: Creo que le he escrito á usted desde Lerín, y digo lo creo, porque ni memoria ni ha quedado de lo que me sucedió á partir de nuestra salida de aquel punto.

Por mas que quiero calmar la impaciencia de sus lectores, por mas que este sea natural y hasta al fijarse nada más que en los últimos acontecimientos que tan fuertemente nos han impresionado y que sin alardes de patriotismo, debemos apreciar en cuanto valen los preciosos antecedenentes de los carlistas, menester es para el orden de mi correspondencia y para el natural del relato de los sucesos, empezar por el principio.

Como digo á usted, no sé si mi título es de don Loris, así es que, por así ó no, haré mi relato á partir de aquel punto.

Salimos de Lerín el día de San Juan y sin novedad alguna llegamos á Llorca. En este punto nos recibieron todas las fuerzas del general Echagüe, las del tercer cuerpo y brigada de vanguardia dirigiendo al general en jefe los honores correspondientes, y allí pasamos la noche sin ninguna novedad, hasta las tres de la mañana, hora en que cesaron diá y en que empezamos á prepararnos para la marcha definitiva que nos había de llevar á Estella.

Esa madrugada era el 25 de junio, y en ella se racionó al ejército para un día.

Agueno a las peripetias de la guerra, con un carácter de pasmo, y sin tener gente alguna que me avisase del momento en que el coronel general emprendiese su marcha, hubo de entregarme al azar para escoger la fuerza con que había de emprender mi marcha. Como me la dejó con el tercer cuerpo con el cual hice toda la marcha del día 25 y la del 26 por la mañana hasta que revisé la línea el general en jefe, no pudiendo por tanto dar detalles de lo que el 25 sucedió mas que en lo que hace referencia al tercer cuerpo.

Si, embargo, ya terminada la operación, diré á usted que la marcha general del ejército en el primer día fué la siguiente:

Primer cuerpo al mando de Rosell. Desde Lerín por San Bartolomé y Otazá a Villanueva que estaba ocupado por los carlistas, y que se tomó con resistencia por parte del enemigo, pero las órdenes huir precipitadamente á las trincheras de Monte-Jurra. Este cuerpo formaba la izquierda del ejército.

Cuartel general con la artillería Krupp, establia vanguardia, division de la Ribera y general Echagüe, por la carretera de Llorca hasta el pueblo de Llorca, y a un lado, á pernoctar en Llorca. Este era el centro.

Y derecha con extrema derecha, el tercer cuerpo al mando del general Martínez Campos, por Murabá, Monte Esquivela y Llorca, á pernoctar en Llorca y Allos. Concretado á relatar esta marcha, diré que se hizo de una manera admirable, dado el terreno que había que atravesar, las dificultades que había que vencer y la posibilidad de una resistencia enérgica en el enemigo. Venciendo todos los obstáculos, el ejército se encontró por la noche en los puntos marcados por el general en jefe, y en ellos permaneció.

Llegó el día 26, y el general Martínez Campos, atravesando el escarpado de Allos, trasponiendo los profundos desfiladeros que le cercan, con poca resistencia, y avisado de que el marqués del Duero había pasado á la izquierda, hasta colocarse en la altura que domina á Montalban.

Desde este punto pude comprender lo ventajoso de nuestro movimiento del día anterior envolviendo al enemigo por su izquierda, y como el enemigo, y por las posiciones tomadas por agua, y que iba á defender con resolución, dado el movimiento de tierras que en los montes próximos se notaba.

El teatro de las acciones que han tenido lugar en estos días, es difícil de pintar, pero no obstante, procuraré hacerlo, al relatarlo de la mejor manera posible.

Nuestro ejército tenía por astrosos el pueblo de Villanueva, frente á Monte-Jurra, en la izquierda, y Montalban por la derecha, toda la línea 12 kilómetros de extensión, estando situado Villanueva en el punto mas bajo y Montalban en el mas alto, no logrando ninguno dominar al mas bajo de la línea enemiga.

Esta, separada de la nuestra por una serie de barrancos, dominados por los pueblos de Giron, Zuccasina, Mangarón, Zaval, Muro y Abrazza, y que constituyen un punto de observación, estando situados en los insuperables altos de Monte-Jurra y a espaldas, que estaban todos atrinchados, con grandes reducidos en Mangarón, ermita á su izquierda y camino de Muro, midiendo en toda su extensión mas de 80 kilómetros.

Las órdenes de ataque se había dado para las diez y media de la mañana, pero á las once, un parte del general en jefe hizo suspender, por no haber llegado el convoy de provisiones de boca y guerra que debía estar allí desde la noche anterior.

Desde aquella altura, desde aquel punto que permitía ver las crestas vecinas,

distinguíamos perfectamente como los carlistas comprendiendo lo notabilísimo del movimiento envolvente emprendido, no dando que bati a ser redados á la nada, se corrían batallones sobre batallones hacia Abrazza, punto de la carretera de Estella á Puente y Pamplona, y al mas culminante de la operación.

Desde allí fuimos apercibidos al hecho que se dificultaba el movimiento, y maldecíamos, fuese quien fuese, y sin culpa á nadie, del retraso injustificado del convoy.

Al fin se presentó el general en jefe y ordenó al general Martínez Campos tomar el pueblo de Zabal y el monte de Murillo, para ensaguiar tomar á Zuccasina. Así se hizo, y los dos pueblos fueron nuestros, no obstante las defensas atrinchadas de los batallones que allí tenían los carlistas. Martínez Campos, hecho un bravo, al ver que tomado el pueblo, las trincheras que ocupaban abarcaban á nuestros soldados, busco un ayudante, no lo encontró, porque el alcaide, Bonanzon, Contró el Bonanzon, que lo son, estaban ya en el fuego, y viéndose solo, á todo correr del caballo, baja el monte, sube al pueblo, y arranca a los carlistas de sus posiciones y trincheras, viéndose en el tristísimo caso de abandonarlos, por no poder razonar á sus soldados.

Tomada esta posición, el general en jefe, que no abandonaba un momento la línea de ataque, y á quien un así con los valientes Muro y March, corresponsal del Times, marchó hasta las baterías que ocupaban a Abrazza y castro de Muro. Allí sucedió á las siete y media. A las ocho, D. Juan Zaval, que volando venía de Abrazza, donde así se oía un fuego horrible, anunció al general que el pueblo era nuestro, merced al arrojado del valiente coronel Moreno Villa, batallones de Ciudad-Real y Alcala, y general Reyes, con el batallón de Leon.

En vista de este noticia, que ya la noche estaba cerrada, y de la furia tormenta que estaba descargando, el general en jefe ordenó hacer alto el fuego, y así concluyó esta jornada, en la cual ganamos los pueblos de Zuccasina, Zabal y Abrazza.

Las bajas causadas en el enemigo en estas 26, entre otros 30 muertos.

Las del enemigo se cuentan en mas. Nuestros heridos, merced á la actividad del cuerpo alto de sanidad militar, quedaron recogidos y curados á primera hora de la noche, y ya con esta seguridad nos propinamos descanso, como padecemos en un pueblo de 100 casas 12 ó 14.000 hombres.

Llegó el día 27 y el general en jefe se vió en la triste necesidad de no poder razonar á su ejército que estaba hambriento, cansado, desahogado y falto de sueño por falta de descanso, y de haberse batido por los que sus soldados bien por propósito, bien inadvertidamente habían prendido fuego á las casas encendiendo hogueras dentro de ellas para secarse; y en la necesidad imperiosa de ordenar el ataque contra todos los elementos y todas las necesidades, viéndose aminorar esta serie de males aquejados un ayudante de Martínez Campos que dijo que, imposibilitado su general de emprender todo movimiento de avance desde Zuccasina, por haber construido el enemigo durante la noche nuevas trincheras que lo dominaban completamente e impedían la salida de las fuerzas de las casas, le era necesario se castigasen aquellas por nuestra artillería, así como que si bien hubiese llegado por aquella parte el convoy, no podía razonarse.

El general en jefe, sereno en medio de esta contrariedad, formó á las once de la noche, el ataque prometido: un espartaco castigo á los incendiarios del pueblo, dispone la disposición de las baterías, unas á la entera de Abrazza, cogiendo de través las trincheras de Muro, otras en la loma de la izquierda, y otras en el alto de Murillo para bair onidas los reducidos, y las trincheras de Mangarón, Zabal, Zuccasina y Muro.

A las once y media empezó á jugar la artillería. A las dos y media el valiente brigadier Molina emprendió el ataque hacia Mangarón, siendo rechazado tres veces y cayendo gravemente herido en la última. A las tres horas el general, con dos batallones de su brigada hacia Muro, atacó, con valor, los dos de las primeras trincheras y en este momento, cinco batallones navarros se lanzan á la bayoneta y no es posible resistir su empuje por nuestros soldados que, hambrientos, rendidos, mojados y cansados de todo tienen que rendirse. Se mandan á los soldados, se vuelve al ataque y en este momento supremo, una tormenta horrible, un viento horrible que lanzaba el agua y el humo sobre

Un regimiento de carlistas vizcaínos se ha insurreccionado.





# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA-DOMINGO 5 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBIR.—Sevilla, en su Administración, ZARZUELA 50.  
SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimestre 24 rs. por adelantado 28 rs.—Estáranse  
—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios  
—Pagos a 600 francos.

NÚM 2197

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 5 de Julio de 1874.

### NUÉVA PUBLICACION.

Próxima está a ver la luz pública una obra de gran interés, de reconocida utilidad, y aun indispensable para el conocimiento de nuestra querida patria, mirada tal como es, y como ha sido, bajo todos sus aspectos.

Se trata de un *Diccionario*, no solo geográfico é histórico, sino estadístico, arqueológico, artístico, industrial, político, bibliográfico y biográfico de España y sus posesiones ultramarinas.

Sus autores los señores don Francisco Javier de Moya y don Agustín María de la Cuadra, han acometido una empresa bien ardua y seguramente; pero el claro talento de sus autores, lo vasto de sus conocimientos y su reconocida competencia en las complejas materias que han de desenvolver en su libro, son prenda segura del buen desempeño que ha de obtener su noble propósito.

Hoy que los sucesos se amontonan en la senda del tiempo en vertiginosa carrera; hoy que apenas los monumentos y los hombres dejan una imperceptible huella en la historia, porqué vienen otros á robarle el interés y el espacio, con grandes títulos también a la consideración pública, bueno es que haya un observador que los detenga ante su lente, que recoja la imagen de ellos y los ordene en riquísimo álbum de estudio, para las generaciones venideras y para la generación contemporánea.

El objeto de los autores es, según se desprende del prospecto que tenemos á la vista, completar el pensamiento que, años, hace abrigó y llevó á término D. Pascual Madoz. Este escritor ilustrado arrojó, sin duda alguna, la simiente en fértil tierra y abrió los caminos de una obra monumental y enciclopédica, que reuniese en uno los dispersos elementos y noticias que pueden dar á conocer nuestro país. Hoy la simiente ha fructificado, el monumento espera solo la cúpula que ha de coronarlo y el pueblo español va á recibir un libro donde se

conlense su historia y sus recuerdos, con sus adelantos bajo todas sus fases, con su decadencia en toda su tristoria y realidad, con las deducciones que todo estadista puede sacar de lo que España ha sido y lo que es, para sobre tal segura base sacar la consecuencia de lo que puede ser á poco que la paz, dulcisimo bien del cielo, permita el desarrollo de sus fuerzas, y á poco también que los hombres que han de gobernar y han de obedecer en esta, hoy tan desventurada nación, se penetren de sus deberes recíprocos.

El célebre *Diccionario Geográfico* del señor Madoz, como primera compilación de este género, como ensayo muy meritorio por cierto, pero ensayo al fin, contiene no pocas emisiones importantes, no pocos errores en las materias de que se trata, de que los señores Moya y Cuadra se proponen purgatio. La precipitación con que aquel infatigable publicista hubo de recoger sus materiales, la ligereza con que se encomendó el trabajo de colaboración á correspondientes no siempre concienzudos, el no tener datos que oponer á otros datos y no poder abrir para cada pueblo, y cada caso en concreto, una especie de juicio contradictorio, fueron causa de que, si bien la obra del señor Madoz es lo mejor que hasta entonces hubo, no sea ya, ni con mucho, autoridad bastante en la materia, y haya dado lugar á acerbas críticas en casos dados; sin considerar que algún lector, que acaso no conoce á fondo sino su región, su pueblo, el pago rural en que está su aldea, su finca ó su cortijo, no debiera extrañarse de una inexactitud cualquiera, cuando tantos aciertos habrá logrado el autor por un solo error en que le hayan hecho incurrir sus auxiliares.

Además, el plan, como hemos dicho, del *Diccionario* de los señores Moya y Cuadra es mucho más vasto y más completo. Compiladores de la historia, auxiliados por la arqueología, al respecto de España, tal cual con su incansable actividad y con su talento de observación la encuentran, debe el cuadro que van á ofrecer al público salir acabado hasta en sus menores detalles.

El prospecto que circula indica

otra mejora de método muy importante. El órden alfabético riguroso, si bien es conveniente para hallar pronto en una obra voluminosa lo que se busca, no es, en absoluto, el más lógico; pues que de una combinación filológica y determinada debe depender la prioridad que después ocasiona grave confusión en quien busca el libro para conocer con método racional lo que en él se enseña.

De un reducido pueblo de Galicia, casi sin término y sin importancia, es preciso saltar á una ciudad populosa, metrópoli de toda una región en los tiempos antiguos y en los presentes. A reglón seguido se halla el lector con distinto reino ó provincia, con otro dialecto, otras costumbres, otra legislación y otra historia, para la cual es extranjero casi lo que antes ha leído, hallándose en todo la semejanza y la enoñaxidad de esos periódicos de noticias que después de dar cuenta, en dos solas líneas, de una sangrienta batalla, que con su resultado influye en la suerte de la patria, ó de una institución fundamental, de un modo decisivo, nos cuentan en otras dos que no pudo cantarse en tal teatro una zarzuela porque la triple se puso rouca.

Ecolécticos, pues, después de maduro examen, los autores del novísimo é importante *Diccionario*, que pudiéramos llamar *Diccionario general de España*, han adoptado, si, el sistema alfabético como conveniente, pero dentro de la misma provincia y la misma región; de suerte que el lector no debe pasar á conocer un solo pueblo, caserío ó dato de una, sin hallarse enterado de todo lo de la provincia que le antecede; no sirviendo esto de obstáculo á la consulta de un punto ó caso dado, porque un índice copioso habrá de facilitar el trabajo al que necesite buscar una noticia y se contente con abrir el libro cuando le mueva la curiosidad tan solo, ó otra razón más atendible.

La obra se subdividirá en cuadernos de á treinta y dos páginas, y su precio será el de tres reales cada uno en toda España y cuatro en Ultramar, por medio de los principales libreros, por

conducto del Administrador del *Diccionario*, que vive en Sevilla calle Tarifa número 4.

Nosotros enviamos á los autores nuestra más cordial enhorabuena por la empresa que han acometido, y nos la damos porque aun haya españoles que, en medio de la calentura política que nos domina y nos hace inaptos para cosa más elevada que derribar á los unos para ensalzar á los otros, se ocupen de ilustrar la nación enseñando á los hijos de esta lo que fueron sus mayores; la gratitud que les debemos y las obligaciones que la posteridad tendrá derecho á exigir de nosotros.

Agustín González Ruano.

### JUICIOS APASIONADOS.

Hace pocos días decíamos, con la seguridad que da una larga experiencia y un conocimiento perfecto de ciertas tendencias y propósitos de ciertos partidos, que los ultra revolucionarios no omitirían medio alguno para recobrar el poder, dando á la patria nuevos días de angustia y de duelo, y que, faltos de prestigio y de fuerza para imponerse de nuevo al país, aprovecharían su escorpulo cualquier falta ó debilidad del Gobierno, y hasta una desgracia nacional ó un contratiempo de nuestro ejército, siempre posible en toda guerra, para realizar sus descabellados planes.

Pocos días han trascurrido desde entonces y nuestra prevision se ha justificado plenamente.

La infamante muerte del ilustre caudillo del ejército del Norte, y la ordenada, prudente y feliz retirada de este á las primeras posiciones, con espíritu admirable de disciplina y ardiendo en deseos de marchar nuevamente contra el enemigo y de reconquistar nuevos laureles, ha dado ocasión á los partidos extremos para acentuar sus exigencias, para redoblar sus intrigas ambiciosas y para atacar furiosamente al Gobierno, al cual hacen responsable del fracaso casual de un combate, cuyos detalles no son aun bien conocidos, llevando su deplorable intemperancia hasta acusarle de ineptitud ó de infortunio, y exigiendo que abandone el poder y se le entregue, para lanzar de nue-

vo al país en el caos de la anarquía.

Ni aun los generales más ilustres, los que salvaron á Bilbao, los que han peleado heroicamente al lado del inolvidable marqués del Duero, se han librado de sus censuras mordaces; también á esos valientes generales que han contribuido á crear ejército y á contener, localizándola, la formidable insurrección que provocaron y fomentaron los que disolvieron el cuerpo de artillería y excitaron á las tropas á insurreccionarse contra sus jefes, se les acusa de infortunio ó de mala ventura.

¡Funesta ceguera! ¡Triste y elocuentísimo ejemplo de intolerancia y de pasión, que impide la unión y la concordia para poner término á la guerra civil y que hace desconfiar de la salvación de la patria!

Que no hablen de libertad, de patriotismo ni de tolerancia y conciliación los que, en su ciego frenesí, no perdonan á los valientes que, fieles á la voz del deber, acuden al llamamiento de la patria arrostrando todo género de peligros, exponiendo su vida en rudos y heroicos combates, y á los cuales son incapaces de imitar los que, en momentos de doloroso estupor nacional, procuran por todos los medios fomentar la discordia y provocar peligrosos antagonismos por el placer mezquino de satisfacer sus ambiciones ó de halagar su vanidad.

Ya que hablan de infortunios y de vencimientos, como ocasión de un hecho desgraciado, tal vez casual, que aparte de la pérdida que deploramos, debemos prometernos que no ha de tener graves consecuencias, ¿por qué no recuerdan la pérdida de Estella, de Portugalete y de Luchana; el terrible fracaso del 25 de Febrero delante de Somorrostro; el desgraciado éxito de las jornadas de 25, 26 y 27 de Marzo ante las posiciones atrincheradas de San Pedro de Abanto y el copo de la división Novillas en Cataluña?

Más justos, más imparciales y más inspirados en el sentimiento de la patria, nosotros no imitamos entonces su conducta, porque no participamos de su fatal apasionamiento, ni nos ciega el espíritu de partido hasta el punto por consiguiente resultó estajado por algunos errores de Tortosa y Mallorca. En virtud de esto, las últimas ventas se realizaron á 21 duros carga, equivalentes á unos 42 rs. por arroba. Los compradores se resistían de vender á este precio, al cual solo se cerraron tratos de poca monta, almeceñándose las partidas en expectación de mayor ventajá y se conseguirá probablemente, á menos de acumular nuevas entradas que por ahora no se esperan.

El Mediodía tampoco ofrece variación en el estado que ya saben nuestros lectores. Bajo la presión de las malas circunstancias agrícolas, los precios se sostienen crecidos en todas partes, sin perentoria señal de alza ni baja en el nivel establecido.—Málaga: Trigo 1.º de 60 á 63 rs. fan. 12.º de 57 á 58. Los traidores se resistían de vender á este precio, al cual solo se cerraron tratos de poca monta, almeceñándose las partidas en expectación de mayor ventajá y se conseguirá probablemente, á menos de acumular nuevas entradas que por ahora no se esperan.

y en las cuales era preciso ceder para vender algo. Ya no se hablabá de demandas extranjeras, y en las transacciones ordinarias para Ultramar y el interior, las lartinas de 1.º alcanzaban el precio de 18 y 12 rs. arroba ó cuando más 18 3/4.

Sin novedad en las plazas de levante. Las cotizaciones de Barcelona y Valencia son las mismas de los dos anteriores meses, entendiéndose que, ahora como entonces, se refieren á negocio de menor cuantía; sin importancia comercial y solo promovidos por las necesidades del consumo. Si prevaleciesen la baja iniciada en las provincias productoras del centro, muy pronto se haría sentir en las plazas consumidoras del Este; pero siendo muy reciente é insegura, todavía no ha tenido efecto de ninguna especie. En todos los puntos litorales del Mediterráneo, siguen los trigos y los barbones en la escala de precios afirmada desde hace mucho tiempo.

El ramo de aceites en Barcelona, amagó un movimiento de alza, solo debido á la escasez de las existencias; y

## FOLLETTIN.

### REVISTA de Agricultura y Comercio.

(5 de Julio de 1874).

Solo, por no faltar á la costumbre, damos á nuestros lectores esta revista, para la cual disponemos de escasa y poca importantes noticias. En el fondo, la situación agrícola-comercial es exactamente la misma de la semana anterior; y, en lo incidental, tampoco han ocurrido sucesos de interés ni de efecto.

En los países extranjeros, la revolución de Portugal está casi generalmente iniciada, y por consiguiente ya no corre ningún riesgo la seguridad y calidad de los frutos. Muy pronto veremos, pues, hasta qué punto corresponde á las grandes esperanzas de que repuestas yas hemos dado cuenta: pero desde ahora, y en todo caso, podemos dar por indudable un año prospero en agricultura. El efecto económico de esta prosperidad agrícola, tenemos dicho que habrá de ser una baja que ya ha

numéricamente el conjunto de los efectos que hayan podido resultar de las sucesivas disminuciones que se han ido ensandando. En la zona del centro, ha predominado últimamente un tiempo lluvioso, y tan importante como antes lo había sido el seco; por manera que en aquel país, todo sale al revés, según suele suceder en los años tuerlos. Ya pronto veremos y podremos juzgar el resultado definitivo.

Respecto, la tendencia de aquellos mercados es á la baja.—Medina del C. por: Trigo de 41 á 41 1/2 rs. en 94 libras: Cebada á 28 rs. fan.—Riaseco: Trigo á 43 rs. en 94 libras.—Arévalo: Trigo, á 43 reales las 94 libras, clases corrientes.—Valdadolid, Trigo, de 43 á 43 1/2 rs. las 94 libras.

El espíritu de Santander y puntos importantes de su provincia, se también de baja. En Reinosa, el trigo se vendía oficialmente de 47 á 49 rs. fan.: Cebada, 34 á 36; Harina 1.º á 18 1/2 rs. arroba, 11.º de 16 1/2; 11.º á 13 1/2.—En Santander, se quejaban últimamente de callos, debida tal vez á las sucesivas exigencias que no pudieron sostenerse,

amagado más de una vez, pero sin consecuencia hasta ahora. En el transcurso de la última semana, no ha habido variación en este concepto, siguiendo por el contrario las plazas mercantiles, el curso de negocios y de precios, habitual en cada una de ellas. A su tiempo hicimos saber al así efecto de los huiladas tardías sobre los viñedos franceses, y hubimos de entrar en algunas consideraciones sobre aquella eventualidad y su probable influencia en la futura vendimia. Según las últimas noticias, las cosas en relación con respecto de la vendimia, y aunque hay alguna cordada en el fruto que está á la vista, no tiene proporciones de escasez en la verdadera apreciación de la palabra. Resulta, pues, que á pesar de todo, se cuenta con cosecha por ahora y por lo contingencias que todavía falta hasta llegar á la estación oportuna.

En el interior de la Península, tampoco ha ocurrido novedad que nos suministre materia para reflexiones, ni motivo para variar el juicio, que repuestas yas hemos formado, sobre las pocas ventajosas condiciones naturales del presente año. Sin embargo todavía nos abstendremos de afirmar









# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-MARTES 7 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2198

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio Maza, O. R. A., por su casa particular que reside en la calle de San Francisco, número 10. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al responsable Sr. UVAL como al único responsable.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50, SUSCRIPCIÓN.—Sevilla en sus casas de suscripción, en provincias, por el correo, se cobra el importe de cada trimestre 28 rs., por comisionados 30 rs.—Estranjero.—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y Anuncios.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50, SUSCRIPCIÓN.—Sevilla en sus casas de suscripción, en provincias, por el correo, se cobra el importe de cada trimestre 28 rs., por comisionados 30 rs.—Estranjero.—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y Anuncios.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50, SUSCRIPCIÓN.—Sevilla en sus casas de suscripción, en provincias, por el correo, se cobra el importe de cada trimestre 28 rs., por comisionados 30 rs.—Estranjero.—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y Anuncios.

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 7 de Julio de 1874.

### DEUDA PÚBLICA DE ESPAÑA.

La esquila popular, ha inutilizado a la mayoría de las inteligencias españolas, hasta el extremo que muchos hombres que pasan por eruditos, con un erotismo patriótico y errático lanzan a los cuatro vientos la siguiente erotea: ¿Qué hacemos con la deuda? contestado los eruditos de taberna, que lo mas conveniente sería quemar el gran libro, con otras elucubraciones por el estilo.

El sentido común ya se no la conveniencia nacional se espanta y dice: ¡qué país! perdonaros porque no sabéis lo que dicen, solo dicen lo que saben; vamos a cuentas... ¿Qué cosa es deuda? El célebre, ¿Qué es el crédito? Según el diccionario de la lengua, reputación, abono, y una nación sin estas condiciones, cómo debe calificarse? Traslado al lector las célebres, frases pronunciadas por O'Donnell en pleno parlamento.

Entre el cúmulo de desventajas que aquejan a esta tierra de Castilla, las demas bulto son la ignorancia supina y las ideas tan ligeras como aviesas respecto a las materias mas delicadas; no hace muchos años, perdúese la digresión, que un polifonico de valia en cantidad y calidad como el la insignie torpeza de significar en el Congreso de los Diputados: Que en España, el pecado era reñido de lujo. Ya se ve, así como en Inglaterra, desde la confección de grandes máquinas, hasta la de calcares se halla a la vanguardia de toda clase de adelantos a cual mas portentoso; en esta tierra de promisión tan maritima como aquella era el orden de la naturaleza, los mas de sus hombres notables son protanos ante las infinitas industrias y riquezas de que son susceptibles nuestras costas, y tan esto es así, que la única obra de pesquera contemporánea, de gran mérito por cierto, se le debe a un

osuro, anciano, sabio y virtuoso sacerdote católico que finó hará poco mas de los lustros de cura del puerto llamado la Higuera.

Volviendo a nuestro asunto, veamos el por qué y cómo de la deuda nacional; y cuenta que no aludo mas que hasta la revolución setembrina; su aumento próximo despues no lo quiero analizar por el natural temor de ponerme malo.

A la muerte del último monarca absoluto, España permanecía estacionaria ante la Europa moderna, con relacion a los adelantos materiales, si bien en muy superiores condiciones de honradez social: sería muy difuso hacer historia de las peripecias políticas hasta la caída de los Borbones, por lo que entramos en materia en términos abstractos, dejando consignado, que no es mi ánimo defender ni menos anatematizar a las parcialidades políticas que de continuo han venido disputándose palmo a palmo el poder en la escalnilla patria nuestra: mandando a la sazón el partido progresista, decretó en principio la desamortización, y para dar cierta apariencia de justicia ó al menos de equidad tan gravísima y revolucionaria medida, y no confundir esta noble tierra con el puerto de arrebatada capas, se hizo necesaria cierta indemnización a medias, adjudicada a la violentamente despojada Iglesia y otras corporaciones, una suma especial de valores y he aquí la deuda pública ejerciendo una de sus funciones entre sus múltiples manifestaciones.

Llega el turno al partido llamado conservador, inicia la moda de jugar a la marina, y no habiendo nada hecho ó lo que es lo mismo, estando todo por hacer, se quiere sin escalonarse con impaciencia febril improvisar una armada respetable. Los arsenales nacionales base ó cimientos de la obra deseada, mas bien que establos de su fudole, eran verdaderos solitos marítimos; maestría no existía, ingenieros navales, cerro; maquinistas, perdúese V. por Dios; por razones de incuria, abusos, falta ó inobser-

vancia, de códigos especiales, nuestros bosques seculares fueron talados con escalnilla, las fabricas de betunes, lonas, jarcias, etc., etc., pertenecían a la historia, los pueblos que ahora tanto declaman pidiendo entonces con sus trompetas de la prensa oficial y oficio; ¡Marina! ¡Marina! ¿Qué hacer ante tan general clamoreo? ¿Cumplase la voluntad nacional, ¿Y cómo? Demandando todo al extranjero, de golpe como deponen los pavos.

Esto, carísimos conciudadanos, costó mucho dinero y mas aun ha costado y cuesta el sostenimiento de la flota improvisada.

No hay que hacerse ilusiones; esta nación no ha contado ni cuenta con recursos permanentes para sostener en armas una marina relativamente lujosa, con arreglo a su atraso general y circunstancias de actualidad. Sin embargo, los gobiernos dijeron adelante con los faroles, y para qué? previo el permiso para una segunda y última digresión, me remitiré a una de las muchas originalidades atribuidas a Fernando VII y que en absoluto no me atrevo a impugnar. Dices que en cuestión de apreciación mas ó menos fundada en momentos de despecho se permitió decir: respecto a la marina... sino fuera por que las parejas nos proporcionan el pescado de los mercados, también las esterminaba. ¡No parecía sino que las brisas del año de gracia mil ochocientos sesenta y ocho le daban en su Real rostro.

Signen los dichosos pueblos en sus locas exigencias gritando como enérgicos: ¡Telégrafos! ¡Queremos telégrafos! Omete el gobierno la insensatez de abordar la empresa, adoptando los óptimos ya desechados en países adelantados, se gasta una millonada en torres para legarlas a las golondrinas, renovando el gasto en palas y alambres; esto, pópulo de mi vida, no fué grano de aís, si parte integrante de la deuda que tanto te escuece ahora.

El clamoreo continúa, queremos correo diario y ferro-carriles; dice el gobierno vamos, á ellos; pero las minas de hierro y com-

combustibles no están en explotación: las máquinas y demás útiles accesorios no los tenemos en España, y en lugar de contentarse como prueba, trazando a la vista del mapa dos diagonales que atraviesen la península, parece esto pobre y se lanzan a una red de líneas férreas, resultando de tamaño atreimiento el cambio de nuestro oro y plata por hierro viejo: no dá la locomoción resultados halagüeños por la casi nula del comercio é industria y atraso de mas de un siglo en la agricultura, y se apela al refugio pecuniario... al gobierno, para que ponga bragueros a las compañías.

¡No es verdad, pueblo bonachou, haciéndote todo el favor posible, que aquí se se presenta con parte de sus atavíos la picarilla de la deuda con quien hoy te muestras tan desdenoso?

Pero no basta; también se solicitó seguridad para viajar y en poblaciones mas comodidades y ornato; ¿y qué hacer? Venga un nublado de guardias civiles, municipales, serenos, con el indispensable alumbro de gas, y acompañamiento de adquinado, caminos reales, vecinales, cañales y detronos encendidos; pues todas estas mejoras, como decía el eminente hombre de Estado Brabo Murillo, son costosísimas, vivir a la moderna y pagar a la antigua sería ó como si no fuera imposible.

Con que así, simpático pueblo, si has sido tan codicioso en tus aspiraciones y te pesa la carga de tus quijotadas, el remedio muy sencillo se hace, renuncia a todo lo bueno del siglo diez y nueve. Entabla la vida material de los marroquines, y respecto a moralidad, copia la conducta de la familia particular que es honrada cuando viene a menos: despidete servidumbre, empeña ó vende tus alhajas, enciérrate en la mas austera economía, no seas tramposo, paga a tus acreedores de todas clases, mira que si con los dos casu se será fiel cometer una infamia, no así con los extranjeros que pueden repartirse tu tuiña, recordándote por mi parte, y por conclusion aquellas memorables

palabras de nuestro malogrado compatriota Mendez Nuñez: «Mas vale hora sin barcos, que estos sin aquellos; ó de otra manera por analogía, mas vale no pretender aparecer ricos siendo pobres, pagar a los acreedores en toda su integridad y no ser bribones.

Carlos Antonio Rubin de Celis.

La Liberté escribió un artículo diciendo que el conde de París habia usado de retenciones calculadas en su entrevista con el conde de Chambord. Repícale el Journal de Paris cu los siguientes términos:

«La Liberté confunde dos cuestiones esencialmente distintas, a saber: la cuestion dinástica que existía entre el conde de Chambord y el conde de París, y la cuestion política que existe entre el conde de Chambord y el país.

El conde de París no tenía autoridad para resolver mas cuestion que la primera, y la ha resuelto de la manera mas sencilla y mas leal.

Crefase, ó al menos pretendíase, que en la casa de Borbon habia dos dinastías rivales. Crefase, ó al menos pretendíase, que, puesto caso de que la monarquía fuese posible, el conde de París sería competidor del conde de Chambord.

El conde de París fué el 5 de agosto a decir: No, no hay dos dinastías en la casa de Borbon; no, el día en que se trate de restaurar la monarquía, ni yo ni ninguno de los míos seremos vuestros competidores. Esto dijo sin retenciones, sin ambages, sin circunloquios.

Es una conducta franca y noble.

La órden del día dada por el mariscal Mac-Mahon con motivo de la gran revista que pasó á las tropas de París está concebida en los siguientes términos:

«Soldados: Recibo de pasar revista á las tropas mandadas por el gobernador militar de París. Me congratulo de su buen porte y de la precision de los movimientos que han ejecutado delante de mí.

Aprovecho esta ocasion para expresar la viva satisfaccion que he sentido al ver a todos los generales comandantes de cuerpos de ejército asegurarse el buen servicio que van a prestar.

La Asamblea nacional, al confirmarme por siete años el poder ejecutivo, ha

octubre de 1873.) La deuda de la nación para el cupiso del timbre impuesto de guerra.

Art. 14. Los fabricantes de este artículo están obligados a satisfacer el impuesto fijando un sello a cada caja de los que contienen hasta 100 folios, y abadiendo además otro por cada centena ó fracción de ella que exceda de aquel número, sin perjuicio de poner tambien el respectivo a la cubierta exterior de las remesas.

Las anteriores disposiciones son aplicables a los folios de carton, y a los de cualquier otra materia que se comieles para este objeto, debiendo fijar el sello a los en las tiras ó paquetes en la misma proporción establecida para los folios.

En estas, así como en los paquetes ó tiras, se fijarán los sellos de modo que al abrir ó usar uno u otros queden necesariamente inutilizados.

Art. 15. Los almacenistas ó comerciantes que expendan folios por granos ó docenas fijarán además a cada paquete el sello correspondiente.

Art. 16. Las administraciones económicas, las de aduanas, los comisionados comprobadores de la contribucion industrial y todas las demás dependencias del Estado, de la provincia ó del municipio detendrán desde luego cualquier folio,

## ROLLETIN.

Instrucción para la administración del impuesto extraordinario de guerra sobre la venta de toda clase de objetos.

Artículo 1.º El impuesto transitorio de guerra creado por el art. 15 del decreto del presupuesto de ingresos para el ejercicio de 1874-75 recae sobre el acto de la venta de toda clase de objetos, y sobre cualquier otra operación: comercial de compra, préstamo ó permuta, siempre que el valor de dicha operación llegue ó exceda de 25 céntimos de peseta.

Art. 2.º Este impuesto se satisfará por medio de los sellos de cinco céntimos de peseta de los que se otorgan en circun con el número de Impuesto de guerra.

Art. 3.º Se exceptúan, con arreglo al artículo 16 de la ley que acompaña al presupuesto vigente, los artículos de biber, bombas y arcos, aunque se presenten a la venta en fardos ó bultos.

Art. 4.º Los comerciantes, fabricantes, artistas, industriales, expendiendo res de cualquiera ó, prestamistas y particular que realicen acto ó actos a los que se refiere el artículo 1.º están obligados a fijar el sello al objeto ó cosa

del contrato, sin perjuicio de que el comprador les reintegre su importe.

Art. 5.º El comerciante ó particular que reciba directamente del extranjero cajas; bulto ó fardo de los no exceptuados queda obligado a imponer el sello del impuesto a cada uno de los citados bultos antes de ser despachados por el aduana.

Los equipajes de los viajeros que contengan ropa ó no particular están dispensados del uso del sello.

Art. 6.º Los comerciantes, fabricantes, artistas, industriales y particulares que resulten a puntos distintos de los en que residen géneros u objetos de cualquiera clase comprados en virtud de aluengo ó comision pondrán el sello a cada caja, fardo, bulto ó objeto remitido.

Art. 7.º La administración celebrará conciertos con los dueños de las fabricas y alacenas de yase, algodón, lino, lana, seda, etc., para que en las respectivas localidades.

Art. 8.º Los cargamentos a granel que se presenten en las administraciones

de aduanas, con duelas, tabones y otras maderas; hierros colados, filos, chapas de estado, lingotes y demás géneros con duelas de igual manera satisfarán al impuesto fijando en el recibo talonario de la caja un sello por cada unidad arancelaria.

Art. 9.º Los prestamistas, al recibir el objeto que sirva de prenda, le fijarán el sello, inutilizándole a presencia del dueño de la cosa empeñada.

Si los mismos objetos fueren vendidos después a fin de realizar el préstamo, se los pondrá otro sello en el acto de la venta.

Art. 10. Todos los objetos que por sí solos prestan un servicio completo, aunque agregados a otros forman conjuntos mas ó menos apreciables al comercio y a los usos de la vida, llevarán cada uno el sello del impuesto.

Cuando hubiere por el contrario algunos objetos compuestos de diversas piezas, pero precisas todas para utilizarse, se fijará el sello a la caja, fardo ó bulto que las contenga, ó a una de sus piezas principales.

Art. 11. El sello se fijará al mismo objeto siempre que su naturaleza lo permita, y en el sitio donde al usarse sea mas fácil su inutilización.

Los objetos que por su naturaleza ó por

su naturaleza especial no permitan se les adhiera el sello, se fijará este en los paquetes, o en los bultos que los contengan, pero de manera que al abrirlos haya de inutilizarse el sello.

Los farmacéuticos le pondrán en las recetas de los fáculares, recordándole cuando se repita el pedido de las mismas. En las demás medicinas ó drogas se vendrán a la regla consignada en el párrafo anterior.

Art. 12. En el acto de la venta el vendedor, a presencia del comprador, inutilizará el sello por cualquiera de los medios siguientes:

1.º Estampándole la marca de la fábrica, la del comerciante ó el sello particular que es de cada caso.

2.º Fijándole con tinta, y en guiramo el precio del objeto vendido.

3.º Tallándole después de puesto.

Y 4.º Tachándole con tinta de manera que su inutilización sea completa y no inspire sospechas de fraude.

Art. 13. Los folios, por la índole de la industria, por el gran desarrollo de su comercio, y por la forma particular en que éste se ejerce, contribuirán al impuesto a su salida de las fabricas, aunque éstas se hallen situadas en las provincias exceptuadas del uso del sello por hallarse asimiladas (art. 4.º del decreto de 2 de





También leamos en el Diario Español que el 23 se presentó en la boca del puerto de Bermeo un pequeño vapor de guerra, que fué sustituido desde el mismo muelle por una compañía de carlistas. No sé si el vapor y después llegaron otros vapores, uno de los cuales y el primero, por permitirse o no a su caso, se retiró muy adentro y cañonearon al pueblo, causando, además de los daños materiales, ocho muertos y más heridos al enemigo. Los cruceros apresaron además los buques de la pesca que se hallaban pesando.

## SECCION RELIGIOSA.

MARTES 7 DE JULIO DE 1874.

En el Ayuntamiento de Sevilla.  
SANTOS DE HOY.—San Fermín, obispo y mártir; en Cádiz y compañeros mártires y San Olofin, obispo.  
Alfama.—El obispo y misa son de San Fermín, obispo y mártir, rico doble, color encarnado.

Cultos para el día 7.  
Se han Andrés Misa cantada en honor de San Antonio y Santa Ana.

San Antonio de Padua y la noche de la mañana cuarto día de la novena de los nueve cuarenta y siete.

Por la tarde, según la novena de San Roque, en San Andrés, predicando el señor Cura de la mañana.

Indulgencias.—El obispo de las cuarenta horas si guen en el parroquial de San Roque.

El obispo pascual visitando la iglesia de San Roque, Capuchinos, por la fiesta del Beato Lorenzo de Brindis.

Alfama.—En la parroquia de San Roque.

En la parroquia de San Roque.  
SOL. LUNA.  
Sale a las 4 y 13 m. Aparece a las 12 y 25 minutos de la mañana, más de la noche. Se pone a las 7 y 21 m. Se oculta a las 1 y minutos de la tarde. 101 de tarde.

## SECCION POLITICA.

Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

Servicio para el día 7.

Quita del día del Comandante de Montaña, don Francisco Portocarrero.

Parada, los capitanes e institutos de esta guardia.

Visita de hospital Reserva de Carmona.

D. O. al Sr. Sr. General Gobernador Militar, el tal Sr. M. Larra.

## SUBASTA.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.

El día 15 se presentará en la casa de la plaza del pajar número 16 de la Orden de la Plaza del día 6 de julio de 1874.





# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA-MIERCOLES 8 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2199

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 8 de Julio de 1874.

### LOS NUEVOS IMPUESTOS

Deseando que todas las opiniones sean oídas en la importante cuestión de los impuestos, dice *El Eco de España*, damos cabida con mucho gusto al siguiente escrito de uno de nuestros ilustrados suscriptores, que dice así:

«En Madrid, centro de las grandes fortunas, residencia de la aristocracia, punto de reunión de los hombres de negocios, domicilio de los altos empleados, exposición permanente de trenes, joyas y vestidos de lujo, se ven las cosas bajo el engañoso prisma del optimismo: pero en los pueblos, donde la miseria está dentro de poco el único patrimonio de todos, las vemos bajo otro tan distinto, que es la verdadera antítesis de aquel: es el prisma de la verdad.

«Los nuevos impuestos vienen a demostrarlo así: el Gobierno, y acaso la mayoría de los habitantes de la ex-corte de España, creen, de buena fe, que pueden pasarse, y en los pueblos, no solo creemos, si no que auguramos, que es imposible levantar la carga que el señor Camacho ha echado sobre nosotros y tendremos que sucumbir bajo la presión de un peso que es muy superior á nuestras fuerzas.

«El año es malo, la cosecha no será ni regular siquiera, la falta de otoño paraliza la siembra, y la primavera, lejos de acudir á lo poco que había con benéficas lluvias, se ha presentado con tan malos auspicios, que los pedriscos, las inundaciones y la langosta se han encargado de segar una gran parte de los frutos, dejando lo que resta en malísimas condiciones.

«Los cereales y legumbres tienen, pues, que sostenerse á altos precios y con tendencia á mayor alza; los mercados estarán poco concurridos, porque no faltarán acaparadores que traten de hacer su negocio, y si á esto se agregan los onerosos impuestos con que se gravan los cereales y otros artículos, el hambre será casi segura, y con ella, y como inseparables compañeros, la peste, los motines y las convulsiones sociales, de que tanto partido han sabido sacar y sacarán, á no dudarlo, los partidos extremos que se disputan el poder y desangran á la patria.

«Por otra parte, es necesario tener en cuenta las atenciones de la provincia y el municipio; es preciso no olvidar la carestía del jornal agrícola por la carencia de brazos, invertidos todos en el servicio de las armas; es indispensable tener presente que hay multitud de familias arruinadas por la baja de los valores públicos, por la falta de puntualidad en el pago de sus haberes, por el mal estado de todas las industrias, por la falta total de cosechas en algunas comarcas, y hasta por la reducción á metálico de

un hijo querido comprendido en el último reemplazo.

«Que el Tesoro está apurado, que las necesidades de la guerra son grandes, que el presupuesto ordinario es crecido, lo sabemos todos; que á los grandes males hay que acudir con grandes remedios, lo sabemos también; que los Estados necesitan recursos para levantar sus cargas, no lo ignoramos; pero la ciencia económica nos parece á nosotros que debe ser otra cosa, como lo indica su mismo nombre. Nosotros creemos que, en lugar de pensar en aumentar los ingresos, debe estudiarse el medio de reducir los gastos, es decir, hacer economías. Esta es la verdadera ciencia económica, esto lo que el país desea, este el único camino que puede conducir á la nivelación de los presupuestos, á la extinción del déficit y á la disminución de la deuda. Todo lo demás es vicio, anómalo y rutinario, y con tales premisas tienen que ser fatales las consecuencias.

«Nosotros no pretendemos empuñar, lastimar ni menoscabar la reputación rentística del señor Camacho; pero, francamente, no lo consideramos tan ministro de Hacienda. Ni en el preámbulo de su decreto encontramos al hombre de doctrina, ni en el desarrollo de su mismo decreto hallamos al ministro de sentido práctico, porque jamás ni en ningún país se han gravado los artículos de primera necesidad de una manera exorbitante.

«Háganse las posibles economías de una manera conveniente, que medios y muchos hay para ello; búsquense ingresos extraordinarios en los artículos de lujo, y no en la modesta y necesaria caja de fóforos; póngase de una vez el dedo en la llaga, y el mal se curará si el remedio se aplica con valor y mano vigorosa.

«Los teatros, los grandes hoteles, los espectáculos públicos, las joyas, las ricas telas, los trenes, los caballos, los perros de caza, el uso innecesario de armas, los huecos superabundantes en las fachadas, las confortables chimeneas, los criados excesivos, las bebidas alcohólicas, el tabaco y todo aquello de que puede prescindir el hombre y que solo se gasta por ostentación ó por sobre de metálico, es lo que debe contribuir en primer término; pero cuando amenaza una crisis alimenticia, cuando se presenta un año en que las subsistencias han de estar caras y escasas, cuando se legisla para pueblos barto esquilimados, ya por las intemperancias y descuidos de los iniciadores de una revolución insensata, permitámoslo el señor Camacho, permitámoslo el Gobierno que los digamos que es poco cuerdo imponer tan grandes gravámenes sobre los cereales y otros artículos de primera necesidad, y que tal medida revela poca meditación, poco conocimiento de la triste situación de los pueblos, poco tacto para el ejercicio de la dictadura, carencia absoluta de verdaderas ideas de gobierno.

«Pedir lo que se sabe que no puede obtenerse, es un pedir vicioso, y nosotros, amantes como nadie del principio de autoridad, creemos que solo puede y debe pedirse á los pueblos lo que estos puedan pagar.

«Si nos propusiésemos hacer un exámen minucioso de los presupuestos del señor Camacho, nos estenderíamos á otras consideraciones que acaso tengamos lugar de hacer en artículos sucesivos; pero no siendo este nuestro ánimo, damos fin á nuestra tarea, limitándonos á formular ante la prensa esta especie de protesta, seguros de que no seremos los únicos que alen su voz respetuosa y razonada contra esa serie de tributos que han de ser, si se llevan á cabo, la agonia del desgraciado y noble pueblo español.

«Baza 1.ª, de Julio de 1874.

«Nicolás de Castro Achard.»

### LIGA DE CONTRIBUYENTES DE SEVILLA.

El domingo se reunió en el salón del Consulado, que estuvo lleno, un gran número de propietarios, comerciantes é industriales para ver de constituir esta sociedad. El señor Ibarra, presidente interino, abrió la sesión con un discurso enarcanado la importancia de la Liga, hoy más que nunca necesaria, al ver la nube de impuestos y contribuciones que se viene encima de los agobiados contribuyentes. Se lamentó del triste recurso de nuestros hacendistas, que no hallaban más medios de sostener las cargas del Estado, que cegando las fuentes productoras de la riqueza pública; que á nadie le había ocurrido matar la empleomanía, disminuyendo su número, y hasta suprimiendo provincias para conseguir las tantas veces ofrecidas economías por todos los especuladores políticos, cuya raza debe hacerse, desaparecer, tomando la importancia á que tiene derecho el que paga.

Acto seguido se leyeron las bases y reglamento que han de regir á la Sociedad, y fueron aprobados por unanimidad todos sus artículos.

Se nombró una comisión nominadora que propusiera la junta de gobierno que debería regir á la Sociedad definitivamente, y fueron nombrados los siguientes señores:

Presidentes, D. José María de Ibarra, Vice-presidentes, El Marqués de Torroaveza, D. Pedro Forgas. Depositarios, D. Agapito Acosta. Secretarios, D. Joaquín Casanovas, D. Antonio Valverde, D. Edmundo Noel, D. Joaquín Sierra y Vera. Vocales, D. Angel Araya, D. José Rando Alvarez, D. Juan Vazquez Rodriguez, D. Pablo Benajes, D. Manuel Llorente, D. Manuel Camacho, D. José Alcaraz, D. Roberto Kitt, D. Tomás de la Calzada, D. Gonzalo Serrano y Arizón, D. Rafael Luffite y Castro, D. Agosteo García, D. Gregorio Perez, D. José Caballero, D. José Carratalá, D. Ricardo Pickman, D. Joaquín Gerón Epifanio, D. Joaquín de la Cuesta, D. Luis Romero Izquierdo, D. José Polanco, D. Juan Tornero, D. Rafael Góngora, D. Carlos E. Eder y don Rafael Villagran.

Suplentes, D. Jacobo Wals, D. Faustino Posadas, D. Joaquín Haro, D. Carlos Puente, D. Pedro Martínez Sáenz, don Ramon de la Peña, D. Manuel Gimenez

Leon, D. Marcelino Martínez, D. Francisco Javier Varela, D. Cirilo Garradi, don Antonio Sanchez Baylos, D. José Domínguez.

Terminada la elección de la junta, se declaró constituida la «Liga de contribuyentes de Sevilla».

### LA GUERRA CIVIL.

No da la *Gaceta* noticias del Norte, publicando solamente el extracto que sigue de un parte de Cataluña:

«El general en jefe comunica con fecha 2 del corriente el parte que le ha dado el general duque de Gor de la operación practicada con las fuerzas de su mando, en combinación con la columna del brigadier Cebas, gobernador militar de Gerona. De dicho documento resulta que habiéndose sabido que los batallones carlistas de Angost y el de Olot se encontraban en Santa Coloma de Farnés, se pusieron de acuerdo ambos jefes para caer sobre la facción por distintas direcciones, habiéndose conseguido que al salir de la primera de las columnas citadas se encontrase con la otra que tomó la sierra de Santa Bárbara después de hora y media de fuego, dispersando al enemigo y causando muchos muertos y un prisionero. La columna del brigadier Cebas ha tenido tan solo la baja de un herido.

La columna del Penadés, en una salida sobre Guardiola, logró restar á las personas que procedentes de Vilafrañca se hallaban en poder de la facción como rehenes para el cobro de contribuciones, habiendo cogido además cuatro prisioneros.

Pero las noticias del Norte no escasean en los periódicos, porque los corresponsales tratan de tener bien informados á los diarios para quienes escriben. Por ellos se sabe que quizás las operaciones de la guerra vuelvan á comenzar activamente antes de lo que generalmente se esperaba; y esta afirmación de *El Imparcial* debe proceder de noticias telegráficas recientes, ya porque el general en jefe no quiera dejar tiempo á los carlistas para mejorar sus posiciones atrincheradas, ó porque el movimiento de estos sobre Bilbao persuada la necesidad de evitar que el asedio se formalice de nuevo. Porque es lo cierto, según los periódicos de la capital de Vizcaya, que cada vez establecen los carlistas mas riguroso el bloqueo de Bilbao, especialmente por la parte del Sur y vega de Azúñ; había cinco batallones carlistas alrededor de la villa y llegó á Güenés un batallón de las Escuadraciones, mandado por Isasi, para ocupar Alosteigui y Castrejana.

Los cañones del Morro, Santo Domingo, Molino de Vieito y Banderas hacían bastantes disparos contra los fuercios. A los jefes y oficiales de estos batallones de las cercanías de Bilbao parece que les habían embargado su administración militar y llevado á Navarra sus caballos con objeto de arrastrar artillería si eran desalojados de Estella.

Entre los carlistas situados en Galdacano y en varios pueblos donde tienen los hospitales, hay una viruela espantosa.

El general Zavala había salido á revistar las fuerzas acantonadas en Lerín y pueblos inmediatos, y quizá á preparar los nuevos movimientos que hayan de emprenderse.

Por las cartas de Tafalla que publica *La Correspondencia*, se

sabe que la mayor parte de las bajas de nuestro ejército en los días 25, 26 y 27 las sufrió el tercer cuerpo, y que el regimiento de Kamales era, de todos los que entraron en fuego, el que mas ha perdido este carácter.

La herida del capitán de estado mayor señor Gonzalez Soleio, que en el principio se creyó grave, afortunadamente habia perdido este carácter.

Todos los días recibimos nuevos detalles sobre los sucesos ocurridos en los días 25, 26 y 27 de junio. Sábese ya que el convoy tan funestamente retrasado equivocó el camino por mala dirección del guia, y fué á parar en la noche del 26 casi á las mismas puertas de Estella.

Una persona del país, no se sabe si carlista de conciencia á gal liberal de los pocos que han debido resignarse á permanecer en aquella población, avisó el error á los conductores, pudiendo estos, por medio de un rodeo, llegar al punto designado, aunque con el natural retraso.

La batalla emprendida el 27 á las tres de la tarde, bajo un temporal horrible y con barro hasta las rodillas, acreditó el sufrimiento de los soldados; pero demostró á la par que las trincheras constituyen una fortaleza de primera clase, y que no es posible estarlas tomando todos los días si no se cambia el sistema de guerra.

Una carta de Olite publica *El Imparcial* anunciando la llegada del general Zavala á Tafalla, y dando cuenta de la arenga que dirigió á los oficiales, en la cual dijo que, afectado profundamente por la muerte del general Concha, su compañero y más íntimo amigo, no había vacilado en iustamente en venir á reemplazarle, á pesar de la alta misión que en el ministerio tiene.

«Añadió, que no había razón para creer que este contratiempo causara pánico en España, pues los ejércitos mas numerosos y mejor organizados hacen resistencias que valen mas que una victoria. No es lo mismo, añadió, no poder tomar posiciones al enemigo que ser rechazado de las suyas propias, y en la pasada guerra civil la historia registra á docenas hechos semejantes, y quizás mas dolorosos. Manifestó que la disciplina era la base de los ejércitos y que por ella valdría incesantemente, no titubando en castigar al que faltase, fuese de la clase que fuese.

Dispuso á vencer al carlismo, venia con fuerzas para ello y no temia ni las asaduras ni el que valen tan decantados porque se mutua de la de las brutas.

Respecto á ideas, manifestó que el gobierno actual y los buenos liberales encabezaban la bandera de «Mora el carlismo y que faltaría á la patria quien la empuñase con violencia á su antojo. Orden, patria y libertad, he aquí nuestra bandera, dijo el general en jefe, y brío, patria y libertad es lo que hay que hacer en este país de desventuras llenas. El ministro de la Guerra se despidió de todos y se retiró á sus habitaciones á descansar.»

Una carta de Victoria dice que el 2 se aproximó el cabecilla Muniezza hasta el pueblo de Castillo. Salieron en su persecución dos compañías y minones, haciéndole marchar precipitadamente con cien hombres.

Finalmente, y con esto ponemos término á la crónica del día,









# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Grau, por ser la sola persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al responsable Sr. Grau como al único responsable.

SEVILLA.-JUEVES 9 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50, SUSCRIPCIÓN.—Sevilla un mes 4 rs. Provincias un trimestre directamente 28 rs.; por correo 30 rs.—Extremadura—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2200

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 9 de Julio de 1874.

EXPOSICIÓN BÉTICA-EXTREMEÑA.

Sr. D. Manuel de la Torre.

La industria fabril en España representa en nuestros días uno de los mayores elementos de la riqueza pública, desde que sintió la necesidad de seguir el movimiento progresivo iniciado por otras naciones al principio del siglo actual, y desde que el espíritu especulativo de nuestro pueblo conoció que en el trabajo consistía el bienestar. Inglaterra, con el movimiento poderoso de su comercio, logró ser en el mundo la reina de las naciones, y pronto Bélgica y Francia lograron con su ejemplo competir con ella y abastecer con sus industrias los mercados de Europa y América. Vino el vapor después a hacer extensivos estos privilegios a todas las naciones y adelantando en sus empresas y especulaciones considerablemente. España siguió su ejemplo y por todas partes y con rapidez vertiginosa, brotaron fábricas y nuevas industrias que vinieron a sustituir los telares de seda de Toledo, Valencia y Cataluña y los batanes de Guadalupe y Bejar. Sevilla que al principio del siglo poseía solo algunos telares de seda, bien pronto vio cubierto su suelo de fábricas y oír sobre sus chimeneas el blanco penacho del humo del vapor.

Una de las fábricas que han tomado más importancia es sin disputa ninguna la de D. José Pelli, cuyas muestras de estucos, escayolas, carton, piedra y yeso de ornamentación, tanto llaman la atención y están colocadas en la galería superior del régio Alcázar; jarrones colosales para jardines, mensulas, macetas, repisas, chapiteles, veladores de escayola, estatuas y un modelo de las columnas iatradas de la casa Municipal de la ciudad de Oádiz, un velador precioso de mosaico ostenta una muestra de toda clase de escayola que puede hacerse, presentando un agradable y elegante mosaico.

Los señores D. Federico Ciervo y Compañía han presentado una gran colección de aparatos de alambrado y calefacción de agua. Tengo la duda de si estos son productos de industria sevillana ó catalana, según se desprende de los anuncios y prospectos repartidos con profusión por dichos señores. De todos modos, los señores Ciervo y Compañía han obtenido premios y medallas, y sus cosas económicas nos han parecido sumamente útiles y sus precios reducidos, elegantes los candelabros, lámparas y aparatos de gas, lo mismo que las lámparas y quinqués para petróleo, los faroles y lámparas de reverbero que tienen presentados, así como los hornillos portátiles, las estufas para coque y gas y las chimeneas de gas coque y leña; para las aguas han presentado, hidrometros y contadores de agua,

espitas de varias clases y valvulas para riego.

D. Isidoro García de la Mata ha presentado ladrillos, tejas y caños que no dejan nada que desear por su fabricación y buen material. D. Manuel de Valenzuela un pequeño escaparate con dentaduras artificiales. El señor Torres, relojero, un reloj de torre que funciona y marca la hora.

La fundición de Duarte un busto del cardenal Antonelli, perfectamente modelado y fundido. La protécnica, modelos de cap-sulas y cartuchos de todas clases; y nuestro querido amigo el señor Godínez una preciosa colección de fotografías y retratos de grandes y pequeñas dimensiones, iluminados algunos con tal perfección que parecen miniaturas de porcelana. En la cámara alóca que fué del severo monarca de Castilla apellidado por unos el Cruel y por otros el Justiciero, se encuentran varios pianos de la fábrica de D. Luis Cayavé. El piano es sin disputa hoy día el instrumento más popular que se conoce y no hay familia de mediana o buena que no lo posea con mayor ó menor perfección, siendo una necesidad y un complemento de la educación.

Permitame V. que á grandes rasgos le haga la historia del piano: la idea primitiva data del siglo XI, se debió á Gui d' Arrezzo y al monje Pempose, el primer inventor del clavicordio y el segundo su perfeccionador. Los sonidos del clavicordio eran tan dulces como débiles, y la necesidad de sonidos más fuertes hizo inventar sucesivamente la Espinetza, la Virginal y el Clave, hasta que en el siglo XVIII casi á un mismo tiempo en Florencia lo inventó Bartolomé Cristofali, y en Dresde Sebastian Bach con la particular coincidencia de no conocerse estos dos artistas ni tener la mas remota noticia de los trabajos que ejecutaban. Nació el piano, y sin embargo los mecanismos eran completamente diferentes, produciendo, empero, los mismos sonidos y armonías. En el Museo de Kensington he visto un piano, que según me aseguró el cicero que me lo enseñaba, tiene 170 años. Muchas personas atribuyen la invención del piano al fabricante de órganos de Fereiberger en Sajonia Silvermon. Treinta años después en mi opinión de haber Cristofali inventado y perfeccionado el piano. El alemán Zimpe extendió su teclado á siete octavas, pues los de Cristofali y Silvermon no tenían más que cinco; hoy día se ha perfeccionado de tal manera este instrumento, que entra en la combinación de las grandes orgánas, traspidando bajar y subir sus tonos á voluntad. Inglaterra cuenta con magníficas fábricas, y Francia con las renombradas de Erard y Player. España la de Bernareggi y Maseras en Barcelona, la de Esclava en Madrid. Los pianos del señor Cayavé no he podido apreciarlos; pues ninguno de los días que he visitado la Exposición los he oído tocar.

D. Guillermo Heger ha pre-

sentado curiosos aparatos de telegrafía eléctrica. No hay mas que tocar un elegante cordon de seda y el indicador marca la habitación á donde ha de acudir el criado, para las oficinas distintos botoncitos marcan si se llama al cajero, secretario ó oficiales. Muebles de lujo de todas clases, camas, silleros, mesas de noche, butacas de las formas más elegantes y caprichosas han presentado los señores Rodríguez German y Lavallée. Cordelería y cañamos de todas clases de la fábrica de Don Juan Alperiz; y cortidos de la de San Diego; espartos del presidio, petacas y tejidos forman el frente de la segunda sala. Los señores Martínez han presentado una colección de petacas ordinarias perfectamente cosidas y elaboradas. El señor Delgado muestras de mantelería ordinaria; y los señores Pineda y Delgado galletas. La casa de Leria tejidos de algodón, y otros señores muestras de sedería y una pequeña batea de gusanos de seda, para demostrar de donde sale la seda hasta la formación del capullo. D. Pácidio Galvan, fabricante de objetos rústicos de cañas de Indias y juncos ha presentado una gran colección de muebles, maesteros y jardinerías construidos con estas materias que llaman con justicia la atención. El célebre y popular Moro Cislan Barrada, fajás de todos colores y clases, así como el señor Delgado.

En la sala contigua y en el centro, el señor D. Pedro Escribano, en un precioso escaparate perfecta y elegantemente colocados, ha presentado tres magníficas camisas productos de manufactura española y de sus acreditadas camiserías de la calle de las Sierras en Sevilla y la Carrera de San Jerónimo en Madrid, establecimientos que por la perfección de su corte, bondad de su género y elegancia de sus detalles, ha venido á ser en pocos años el centro y el núcleo de la elegancia sevillana y madrileña, llamada extraordinariamente la atención una de las tres camisas hechas de batista con pechera ricamente bordada y chorrera de encaje de punto de Alençon, así como un pañuelo con iniciales primorosamente bordadas: pero no ha dejado de extrañarnos que al lado de estos objetos de manufactura pura española, haya presentado el señor Escribano una primorosa jaula con dos lindos pajaritos que lanzan continuamente trinos, mediante un pequeño resorte, al parecer de manufactura extranjera, y que tanto llegaron á llamar la atención, que á los cuatro días de abierta la Exposición fueron vendidos y reemplazados con una maceta de bronce, con un ramo de flores y en su cúspide un pajarito que cantaba por el mismo mecanismo. Si en efecto procede de una manufactura extranjera, como creemos, á pesar de su belleza, no debía haber formado parte de la Exposición regional Bética-Extremena. La viuda de Bar-

the ha presentado tambien camisas y objetos de canastilla; pero muchos de ellos nos han parecido productos extranjeros, si bien á su lado los hay españoles perfectamente confeccionados. La señora doña Matilde Pastor nos ha demostrado su gran habilidad y extraordinaria paciencia en el magnifico pañuelo de batista bordado al pasado que ha exhibido. Ricas muestras de pasamanería tiene en la misma sala D. Emilio Blanco; y la «Flor Imperial» sombreros de señora, así como muestras de elegante calzado y botitas de señora D. José Miramón y Echeverría.

El colegio de San Fernando, dirigido por D. José de San Martín y Falcon, ha trasladado á la galería interior de los salones del régio Alcázar sus colecciones de Historia natural y conchología y diversos aparatos y métodos para la enseñanza elemental, algunos de ellos sumamente curiosos.

En la misma galería el señor Lamblable, ingeniero de la compañía del ferro-carril de Sevilla á Huelva y Rio-Tinto, ha expuesto los planos, trazado y proyecto de los que pienso ocuparme detenidamente.

El Vizconde de San Javier.

## LA GUERRA CIVIL.

La Gaceta no da noticias del Norte; se limita á extractos de los partes de Cataluña y Búrgos, que dicen así:

«Cataluña.—El general en jefe participó que la columna de batallas: Fijo de Corta, después de tres horas de fuego, batió en Rotonda á las facciones recondidas de Mori, Narraet, Mariano Coloma, Pino y Armenter, compuestas de 2,500 hombres y 140 caballos, causándoles siete muertos, 10 prisioneros, cinco de ellos heridos, cinco caballos muertos, y cogiéndoles tres cargas de municiones, tres cajas de obúsulas, 13 armas de fuego y otros efectos, rescatando al Ayuntamiento de Vendrell, que llevaba en rehenes. Nuestras pérdidas consistieron en un muerto, 20 heridos y dos caballos heridos. La columna de carabineros dispersó una sección carlista que se retiraba del campo.

Búrgos.—El capitán general participó que la partida latero-faciosa que mandaba el batallón Valdivieso, ha sido destruido, muerto aquel por los suyos y hechos prisioneros los restantes por el teniente coronel Amor con armas y caballos. Manifestó tambien que el teniente de voluntarios de Santander, D. Francisco Hoyos, sorprendió el día 1.º una partida de «diablos» en la venta próxima á la Nieves, causándoles dos muertos, dos prisioneros, y cogiendo varias armas y 105 pesetas.

La columna que marchaba en persecución de la facción Los la bató y dispersó ayer en el Alto de la Flecha, cogiéndole armas, caballos, ropas, papeles, raciones, y ocasionándole algunos muertos.

Las correspondencias del Norte siguen: exclusivamente consagradas á pormenores sobre los últimos combates, y nuestros lectores verán con gusto la que, fechada en Lerin, insertaba anoche La Correspondencia.

Lerin 29 julio.—Habrán Vds. estado mi silencio durante estos tres días, pero su sorpresa cesará al saber las causas que lo han producido.

El día 26 al amanecer, después de una fuerte y rápida acción en la línea donde me encontraba, se dirigía el valiente brigadier Beaumont, y llevando á mi, entramos en Zabal para establecer el hospital. Nuestra sorpresa fué grande al hallar el pueblo completamente abandonado y la iglesia cerrada, por lo que fué preciso violar la puerta para entrar los heridos.

No costó poco trabajo verificarlo, porque está chapada de hierro y á mas es gruesa y masiva; pero al fin, y en breve rato, lo conseguimos una sección de ingenieros franceses á la vez.

Una vez dentro, fué nuestra primera atención, mientras parte de los soldados tratan los heridos y á jergones que se encontraban por las casas, recoger y retirar á un lado los objetos religiosos que hallamos pasando en seguida un capellan de regimiento á abrir el sagrario y retirar la forma, permaneciendo nosotros mientras lo verificaba arrodillados y con los brazos cruzados. Una vez terminada esta operación y acomodados los heridos en número de 42 en sus camas, empezó la reedificación de las casas, trabajando incesantemente y sin apartarlos del sitio ni descansar en momento mis dignos compañeros D. Manuel Garrido, Poblacion y Casado, así como el primer médico aquí.

Por último pedimos hacernos no agua no sin peligro, porque el enemigo seguía haciendo fuego desde las trincheras que tenían muy inmediatas, pero el apuro grande para nosotros era dar caldo á los heridos.

Al pasarnos la noche y nuestra inquietud aumentaba al entrar el día sin ver llegar ningún convoy. Volvimos á recorrer las casas, como lo habíamos ya hecho por la noche pero ni vacas, ni cabras, ni ovejas, ni gallinas, ni palomas, nada, absolutamente nada hallamos. Por fin, cinco días que á las ocho de la mañana llegamos á un cerro, tocino y jamón para provisionar la tropa, ayos carros, ocupados con nuestros heridos, no vimos; pero sí á un soldado que entraba con un pedazo de tocino, que fué el que nos dijo que había llegado. La distribución se había hecho y no quedaba ya nada. El tocino nos duró hasta que los soldados de la reserva de León, cuyos nombres siento no recordar, y los dijimos: «No nos dais un poco de vuestra ración para nuestros compañeros heridos?» —«¡Tómela Vds. todo y llevénsela!» Esta contestación, tan franca y espontánea, dada por aquellos valientes que habían empleado el día en batir y en cazar, por lo que había llegado á oírlos, que apenas habían comido el día antes, y que dando su ración se podían prometer no hacerlo tampoco en aquel, hizo asomar á nuestros ojos lágrimas de satisfacción y agradecimiento. Auto continuo próximos á hacer el caldo, que se repartió en seguida, con lo que, y un poco de vino, se restimaron aquellos infelices, que estaban casi exhaustos por la falta de alimento y la sangre perdida por las heridas.

El fuego continuó durante el día de una manera terrible, pero sin producirnos otros perjuicios. Los heridos que quedaban en el campo, se retiraron á un lado para tener que habilitar otro local para los nuevos heridos que llegaban y que nos hacían aun dentro del mismo pueblo.

A las nueve de la noche se decidió abandonar, llevando á todos á Villatorrada. Entre ellos figuraba el bizarro brigadier Molins, herido en una pierna, pero no de gravedad. Se recogieron todos las «camillas», se armaron y se fué colocando en ellas á los que no podían andar, montando en nuestros caballos y marchando nosotros á pié, se puso en marcha aquel triste convoy.

Al dar vista á Aberraz, presentaba el pueblo un aspecto desconsolador, abandonado como Zabal y ardiendo gran número de casas, no sabemos si por desorden ó intencionalmente, aunque creemos mejor lo primero.

Se decidió tambien abandonar este pueblo, pero los heridos no podían ser trasladados otra vez, y no hubo mas remedio que dejarlos. Mis compañeros habian marchado ya, y el brigadier Beaumont, jefe de mi division me dijo: «Amigo A., ¡siento infinito, pero hay necesidad de que se quede V. en el Hospital!» «¿Tanto sufrirá, mi brigadier, la comarca?» «No, que firmase V. manifiesto de muerte: pero me quedará.» Y en efecto, lo hice así, deseando que entrasen los carlistas para salir del paso.

Al amanecer llegaron algunos, y poco después un general en jefe de estado mayor, señor Argonzal, al que me presenté manifestándole la comision con que habia quedado. Me recibió perfectamente, me dijo algunas cosas de los heridos y continuó su camino; pero poco después llegó un ayudante de batallon, me dijo que se acompañara y me llevó á Zabal.

Aquí fué mi paso. En el camino tuve que pasar por medio de los batallones, que furiosos con el ejército por el incendio del pueblo, gritaban á matamaterias, matarías, y acompañando la acción á la palabra, se dirigían á mi con las carabinas y las ba-

sibilidad de gravar el país con mayores tributos que aquellos con que le gravaba







# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-VIERNES 10 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARAGOZA 50.  
SUBSCRICION.—Sevilla, un mes 8 rs. Provincias, un trimestre 24 rs. por adelantado 30 rs.—El extranjero 70 rs.—Comentarios y anuncios 10 rs.—Prácticas 50 rs.—Comentarios y anuncios 10 rs.

NÚM 2201

## EL ESPAÑOL.

SEVILLA 10 de Julio de 1874.

### PARTE OFICIAL DETALLADO

de la acción emprendida el 25 de junio último contra los carlistas del Norte, y terminada el 27 del mismo.

Como habíamos anunciado, publica la Gaceta el parte oficial de los combates de los últimos días de junio, dado por el general Echagüe. Este parte, notable por su sobriedad y por el cuidado con que prescinde de la fraseología militar en uso, dice así:

«Ejército del Norte.—Estado mayor general.—Excelentísimo señor: Con arreglo á lo prevenido por el Excmo. señor capitán general marqués del Duero, general en jefe del Ejército del Norte, se emprendieron el día 25 del próximo pasado junio, desde Larraga y Lerín las operaciones sobre Estella. A las cinco de la mañana se dirigió el general en jefe desde Larraga por el camino de Oteiza, con dos batallones de la brigada de vanguardia, otros dos del tercer cuerpo y seis piezas Plasenica, seguido á corta distancia por las fuerzas de inmediato mando, compuestas de las divisiones Beaumont y Tassara, tres escuadrones, 18 piezas Krupp y cuatro Plasenica.

Media hora antes había iniciado el movimiento por la derecha el general Martínez Campos con una división, un escuadrón y seis piezas Plasenica, tomando el camino de Mañeru, que debía abandonar en Marzabal de Andía para buscar la cordillera en el punto denominado Monte Esquinza, á cuya posición había yo de subir, dejando la carretera á cinco kilómetros antes de Oteiza, y batiendo, si lo defendía el enemigo, el poblado bosque que hi cubre.

Esta operación quedó felizmente terminada sin más que un ligero tiroteo sostenido por la brigada Bargas, y á las once de la mañana llegaron simultáneamente á la cumbre de Monte Esquinza las fuerzas de Martínez Campos y las mías, en tanto que el general en jefe entraba en Oteiza, y el primer cuerpo al mando del general Rosell, salido de Larín, se colocaba en posición sobre las alturas inmediatas de Villatuerta, cañoneando el pueblo y la batería y trincheras que el enemigo tenía al revés de Monte Esquinza.

El general Martínez Campos descendió sobre Lacar y Allos; y lo hizo sobre Murillo, de cuyo pueblo se posesionó la brigada Bargas, y el general Rosell bajó de la posición que ocupaba, atacando y tomando á Villatuerta, operación que dirigió el general en jefe, ayudado ya en las alturas inmediatas de Murillo.

Las tropas se retiraron á los cantones asignados, pernoctando Rosell en Villatuerta, Beaumont en la vanguardia en Murillo, Martínez Campos en Lacar y Allos, y el general en jefe con las fuerzas de mi mando en Lerica.

Al amanecer del día 26, el primer cuerpo, á cuyo frente se puso el general Vega Inclán por haberle ordenado el general en jefe que activase y protegiese la marcha del convoy y sostuviera el flanco izquierdo que debía ser eje del movimiento, puesto que había de verificarse avanzando la derecha para caer sobre Estella, simuló el ataque de las posiciones frente á Villatuerta; Martínez Campos siguió el camino de Montalbán y tomó á Zubal, y las fuerzas de mi mando se trasladaron con el general en jefe á Murillo.

El convoy no llegaba; las tropas estaban sin raciones, y fué preciso diferir hasta la tarde el ataque de las posiciones enemigas.

Perdida la esperanza de que el convoy llegaría dentro del día, el general en jefe se trasladó á Montalbán, desde cuyo punto y á hora ya avanzada ordenó el ataque de Abarzuza y Zurucain, encomendando á mi dirección el primero, y á la del general Martínez Campos el último.

Dos batallones de la vanguardia con el brigadier Blanco, apoyados por la division Reyes al mando de este general penetraron en Abarzuza después de un empeñado combate con el enemigo, y se defendió tenazmente, y el general Martínez Campos por su parte se posesionó también de Zurucain, habiendo sostenido una lucha no menos empeñada.

En ambos ataques se condujeron las tropas con gran bizarría, debiendo hacer mención de la circunstancia de no haber cesado de llover copiosamente.

A poco rato de haber penetrado yo en Abarzuza se trasladó á este punto el general en jefe, cuya aproximación fué saludada por las espontáneas aclamaciones del ejército. Amaneció el día 27. La carencia de víveres por no haber llegado todavía el convoy y el incendio de Abarzuza, originado sin duda por el fuerte viento que reinaba y por la aglomeración de numerosas fuerzas que tenían que hacer sus ranchos al aire libre y en los suelos de las casas, difirieron hasta las cuatro de la tarde el ataque de las posiciones de la Ermita y caserío de Muro y pueblo de Murguaren, verdadera llave de las de Estella.

A dicha hora, mientras que la brigada de vanguardia ascendía con denuevo á las alturas de la extrema derecha, nuestras baterías colocadas en posición cañoneaban vivamente y con gran acierto las de Muro y Murguaren; Martínez Campos simulaba el ataque de las de Zurucain, y Reyes subía desde Zubal el flanco de la cordillera.

El enemigo atacaba en tanto las posiciones sobre Abarzuza, intentando de este modo envolver nuestra derecha, y descendía por la depresión que se halla entre Murguaren y Zurucain para cortar la línea por el centro, doblé movimiento que fué contrariado con éxito por una parte de la division Beaumont y las fuer-

zas de Martínez Campos. En este período en que el enemigo tomó la ofensiva dió la caballería varias cargas brillantes.

Volviendo á avanzar el ejército ganó las primeras trincheras, pero acudió el enemigo con numerosas fuerzas y rechazó las nuestras que volvieron varias veces al ataque, y solo combatiendo y causando numerosas bajas, cedieron el terreno disputándolo palmo á palmo.

El general en jefe acudió personalmente á restablecer el combate en la derecha, avanzando al frente de un batallón hasta las primeras trincheras; pero cuando descendía para dictar sus disposiciones al ejército, porque cerraba la noche, fué mortalmente herido, y trasladado á Abarzuza, espiró á los pocos momentos, terminando así con gloriosa muerte una vida siempre consagrada al servicio de la patria.

Llamado por sucesión al mando del ejército, lo asumí á pesar de hallarme enfermo, empezando á ordenar la marcha retrograda sobre Oteiza desde el momento en que mi jefe de estado mayor, el coronel Jimenez, vino de las posiciones de la derecha á buscarme en la batería en que por orden del general en jefe me hallaba para comunicarme tan infausta nueva.

Inmediatamente, se encaminó á la carretera la artillería, protegida por un batallón y un escuadrón al mando del brigadier Otal, y conducida por el comandante general, brigadier Prat, tomó la dirección de Tafalla, y al rayar el alba siguieron el movimiento las fuerzas de Martínez Campos, y las mías, concentrándose en Montalbán y Murillo, á donde había llegado el convoy, y de cuyo punto no salieron hasta que hubo desfilado esté, ó sea á las doce del día.

El primer cuerpo se colocó en posición frente á Villatuerta, en el camino llamado de los Carros, y protegió la marcha el general Martínez Campos, que formó la extrema retaguardia, demostrando en este importante servicio sus reconocidos valor é inteligencia.

Rechazando al enemigo, á quien se causaron numerosas bajas en varias veces intentó hostilizarnos, deteniéndose tres horas en Oteiza para racionar la fuerza; y sin perder, no solo ni un cañón, sino que ni un carro, ni una sola acémila, llegó el ejército á Larraga, Berbinzana y Miranda de Arga, desde donde, dejando á Rosell en dichos cantones, continué con el resto á los de Tafalla y Olite.

Las tropas hicieron esta marcha con el mayor orden y regularidad y animadas del mejor espíritu, á pesar del profundo dolor que experimentaban por la irremediable pérdida de su valeroso general en jefe.

Las bajas ocurridas en estas cuatro jornadas son un jefe, 16 oficiales y 114 individuos de tropa muertos; el brigadier Molina, seis jefes, 75 oficiales y 849 individuos de tropa heridos; cuatro

jefes, 18 oficiales y 197 individuos de tropa contados; 263 individuos de tropa estraviados y cinco prisioneros, arrojando un total de 1.542.

Yo asumo, Excmo. señor, la responsabilidad del movimiento retrogrado, necesario desde el momento en que se había formado la convicción, de que no coronaría el éxito un nuevo ataque que pudiera intentarse al siguiente día sobre las posiciones de Estella.

Para llegar á adquirir pesaron en mi ánimo, impulsándome á volver á las posiciones de partida, circunstancias como la falta de proyectiles de artillería que se habían agotado; la de municiones de infantería; el haber quedado algunos batallones con un reducido número de jefes, oficiales y clases por las numerosas bajas habidas durante la lucha; el haber transportado el convoy 19,000 raciones en vez de las 30,000 que por de pronto se necesitaban, y sobre todo, la importante consideración de que el continuar en aquellas posiciones era crear al futuro general en jefe y al gobierno todos los embrazos de una situación militar forzada.

Debo, Excmo. señor, hacer presente á V. E. antes de concluir, el mérito contraído por todos los individuos del ejército en estas cuatro jornadas en que probaron sus virtudes militares, sometiendo á la consideración de V. E. si merecen alguna recompensa la inteligencia, decisión y bravura de que se hizo en ellas alarde, como lo demuestra el gran número de jefes y oficiales que quedaron fuera de combate.

Madrid 5 de julio de 1874.—Excmo. señor.—Rafael Echagüe, Excmo. señor ministro de la Guerra.

Llamamos la atención sobre un hecho mencionado en el parte. Je que no sabemos se hayan acordado las numerosas correspondencias publicadas.

Nos referimos al brillante comportamiento de la caballería, la cual, tanto en el ataque de Abarzuza como en la retirada, trabajó admirablemente. Es muy noble también el comportamiento del bizarro general Echagüe, quien enfermo hasta el punto de inspirar á los médicos serios cuidados, se hizo cargo de la dirección del ejército en aquel momento supremo, sin vacilar en recoger para sí la responsabilidad de la retirada apoyado en incontestables razones.

El general Echagüe ha expuesto de palabra al presidente del poder ejecutivo y al ministerio cuál es el estado del ejército del Norte, habiéndose negado además á aceptar todos los diferentes cargos militares para que ha sido designado.

En el Times de Londres, el periódico que tiene mas circulación en toda Europa, apareció hace algunos dias la siguiente noticia:

«Asignase que si el general Concha

hubiera tomado á Estella, las tropas estaban decididas á proclamar á D. Alfonso rey de España.

No hay que pensar mucho en ello para conocer que esta noticia fué transmitida al periódico inglés por algun enemigo de la única bandera monárquica que en nuestra infeliz España tiene porvenir. Para salir al encuentro de los maliciosos comentarios á que pudiera dar lugar, nuestro colega la Epoca publicaba en su número del 7 el siguiente suelto:

«A propósito de la muerte del marqués del Duero, la prensa de Europa se ha entregado á toda clase de vaticinios sobre cuál habría sido su actitud y la del ejército en la eventualidad de entrar triunfante en Estella. No debemos examinar hoy estas hipótesis que mas que á nadie alarmaban á los carlistas. Lo que sí debemos decir ante el sepulcro del héroe soldado, es que el general Duero, es que el día en los que como él pensaba, de la Epoca, se habrían prestado jura á nada que fuese, sea una reacción absurda en nuestra patria. Habrían querido dar al trono del príncipe Alfonso, si este trono hubiese sido levantado por el pueblo, las bases de las libertades públicas y rodaría de todos los gananciales de todos los consejos de la época, lo apoyos que, contribuyendo á su felicidad doméstica, contribuyeron también á la de España.

Si había insensatos que soñasen en cosas imposibles ó en pactos hoy mas imposibles que nunca en el carlismo, que un día taro vez se principal apoyo en estas personalidades tan felices para nuestra patria, esos elementos jamás habrían contactado con la espada del libertador de Bilbao, ni con su influencia en los consejos de la nación.

Hoy los elementos conservadores liberales tienen mas necesidad que nunca de una unión sincera que mire á lo presente y conjure los peligros de lo futuro. Lo presente es vencer al carlismo, lo futuro impedir por medio de garantías dadas á la sociedad española, que pueda ver en él un peligro para la España libre. Ningun acuerdo debe negociarse para ello, y menos aquellos que luego de serlo serian una garantía y un apoyo.

Diremos mas: es preciso que los que de veras desean el esclarecimiento del Alfonso, no como satisfacción de egoísmos é bastantes ó peligrosos intereses personales, sino como trunfo de una grande y patriótica causa, que rienda de la mano y lealmente practicada monarquía constitucional, se acostumbrén á no rebotar la verdad, á decir á todo el mundo, á proclamarse en todas partes, repitiendo que no es leal partidario de Alfonso XII quien no está dispuesto á que su trono, nocente en su persona, sea el centro de la revolución y el punto de partida de una revolución que se pueda desvirtuar el carácter sincero y franco que debería reinar, lo que no es, ni debe, ni puede ser restauración de ningún partido determinado, ni de ninguna influencia política, sino tranquilidad indispensable para los intereses conservadores del país y arma de combate contra la coquedad carlista.

Por mas que hoy no sea llegado al caso de discutir estas cuestiones, cumplimos con el deber de hablar con franqueza para que todo el mundo nos entienda y sepa que estamos tan distantes de la revolución como de la reacción.

Este suelto que con justo motivo ha llamado la atención de todos los círculos políticos de Madrid, y cuyo recto y patriótico sentido no necesitamos enunciar, ha irritado sobre manera á los republicanos, y aquellos que en ese partido se tienen por mas hábiles han formado sobre él las mas absurdas y caprichosas cabalas. Entre ellas merecen especial mención dos novelas que la facción la investiva del Orden ha hilvanado en un instante.

La primera, la menos interesante, dice así:

«Los hombres políticos buscaban ayer la explicación de este repentino cambio y











# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA. SABADO 11 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2202

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 11 de Julio de 1874.

### CUESTION DE MOMENTO Y DEL MOMENTO.

En este momento histórico, que para ser histórico tiene tantos motivos, aunque va siendo un poco largo para momento, algo hay que decir acerca del movimiento que aquí observamos los que nos estamos quietos.

Este movimiento, seamos justos, lo producen dos abnegaciones encontradas, á cual mas noble, si se nos permite dar á este epíteto el valor que tiene desde que también lo usan los revolucionarios.

El partido radical, cuerpo á quien, dada su sed insaciable, no debe suponersele alma de cántaro, tiene la abnegación de querer llevar á medias con los conservadores las cargas del mando. Abnegación sublime, y tanto mas estimable, cuanto que el partido radical, por la flaqueza de sus hombros, no ha intentado hasta ahora, que sepamos, aligerar las cargas que pesan sobre los contribuyentes.

Pero es el caso que el partido conservador de las conquistas revolucionarias, tiene á su vez la abnegación, que llamaremos dulce por la suavidad con que la expresa en sus periódicos, de no querer compartir con los radicales las amarguras del Gobierno; y de estas abnegaciones á un comprometimiento unánimes y opuestas, resulta una competencia de generosidad que no ha degenerado todavía en guerra civil entre generosos, pero que no la consideramos imposible, si se atiende á que el camino, cuando por su vehemencia se pone nervioso, también muere.

Concluímos, dice el partido radical á los conservadores; formando en corro todos juntos y tirando cada uno por su lado, haremos un camino la revolución, y daremos una idea exacta del progreso revolucionario.

Peró si esto está ya hecho, replican los conservadores á los radicales; ¿no les alargamos á ustedes la mano todos los días, y con ella la mejor de las conciliaciones, que es la conciliación práctica?

Conciliador es eso, efectivamente, pero la equidad exige que Vds. y nosotros seamos proporcionalmente conciliadores y conciliados; no es justo que Vds. se limiten al papel de dar; que al fin y al cabo, liberal, revolucionariamente hablando, es mas bien el que toma.

Exacto; por eso no cabe cuestion sobre quiénes de entre nosotros son los mas liberales.

Además, ya están Vds. viendo que la libertad peligra, y conviene que todos juntos nos comprometamos á defenderla en las plazas fuertes, por ejemplo, del Consejo de ministros y del Consejo de Estado.

Por lo que toca á esas plazas, no pasan Vds. cuidado, repi-

can los conservadores; están bien defendidas.

—Pero es que el absolutismo llama á nuestras puertas.

—Pues por eso mismo, él se cansará de llamar si vé que no están Vds. en casa.

—De suerte que, según eso, ¿quieren Vds. combatir solos?

—No somos tan egoístas; pero dejamos á Vds. en libertad de ir á combatir en los campos de Navarra.

—Ya; esclaman un poco mohinos los radicales.

—Aquí, prosiguen los conservadores de la revolución, lo que hay que hacer es hermanar la libertad con el orden.

—Si señor, sí, responde el partido radical; eso es lo que dice *La Iberia* por decir algo; pero acá para, ¿tú nos, tanto valdría pretender hacerse ricos por medio del despallarlo. Vamos á cuentas; ¿quieren Vds. la conciliación ó no la quieren? Clarito.

—La conciliación práctica, con mil amores.

—No, no, la teórica, que no compromete á nada. Ustedes saben muy bien que para derribarse unos á otros es menester acercarse.

—Ya, exclaman á su vez un pogo mohinos los conservadores.

—Con que...

—Lo dicho, dicho; conciliación práctica.

—Recuerden Vds. que el partido radical tiene mala lengua.

—¿Y qué? nosotros haremos que se la muera por medio de las conquistas revolucionarias.

—Bueno; quiere decir que nos queda el recurso de imitar á los matrimonios liberales.

—¿Y qué recurso es ese?

—El de conciliarnos á golpes. Ese caso no ha llegado todavía. En primer lugar porque los radicales, no teniéndola prestada, carecen de fuerza.

En segundo lugar, porque no han perdido por completo la esperanza los radicales.

(*La España Católica*).

Empiezan á tocarse en la práctica, como no podía menos suceder, los inconvenientes de poder aplicar el timbre de guerra á los objetos que exceden de un real.

A este propósito una respetable casa de comercio de Madrid, que por su importancia, y por venderse en ella toda clase de objetos, nos manifiesta que tan luego como apareció la instrucción en la *Gaceta* para la inmediata aplicación del referido impuesto, empezó á cumplimentar la orden del gobierno, topándose con muchos obstáculos, entre ellos los siguientes:

Que han dejado de vender muchos objetos por negarse los compradores á fijar el sello correspondiente, causándoles esta una pérdida sensible en los ingresos diarios; que se han perdido muchas ventas por no haber querido los compradores satisfacer el sello, y que muchos de ellos se han ido á otros comercios, donde muchos empresarios, según di-

jeron, no se les exigía este requisito.

Como el artículo 18 de la instrucción referida hace pesar sobre el vendedor la responsabilidad de la falta de cumplimiento causándole un perjuicio material si se empeña en hacerle cumplir, y el comprador no quiere tomar el género, es evidente que este procedimiento á lo lejos de viciarlo les que bien necesitan fije en ello su atención el señor Camacho.

Si el comerciante no vende, ¿cómo ha de pagar la contribución?

Además de esto, como la mayor parte de los artículos de gran consumo, como objetos de escritorio, bisutería y otros varios están ya recargados con un 20 por 100, es un doble perjuicio para el comerciante, que después de salirle el género mucho mas caro, tendrá que almacenar y vender en saldo con pérdida, la mitad de las existencias.

Los perjuicios que esto causaría á la industria y á la Hacienda están al alcance de todos para que nosotros nos esforcemos en probarlo.

## LA GUERRA.

Hoy no contiene la *Gaceta* noticia alguna relativa á la guerra, y como debemos ser muy cautos en atención á las prevenciones hechas por el gobierno, nos limitamos exclusivamente á reproducir lo que ya ha visto la luz en otros periódicos.

La facción Foster, de 42 hombres, se presentó ayer en Rafal perseguida por fuerza de carabinieri en combinación con voluntarios de Orihuela, Callosa, Creyente y Elche.

Una partida carlista de 11 hombres cruzó ayer por el término de Villena, activamente perseguida por los voluntarios de Monforte.

De Teruel se han recibido noticias dando cuenta de que los carlistas no volverán á presentarse por ahora ante aquella heroica ciudad, dispuesta á defenderse en todas ocasiones de los enemigos de la libertad.

Una partida de 12 hombres, mandada por Alejandro Coranzo, ha entrado en Málaga, llevándose dos caballos y 3,500 rs.

Han sido hechos prisioneros tres carlistas de la disuelta partida de Valdivieso que vagaba por la provincia de Búrgos.

El cabecilla carlista Valdivieso, que días pasados se encontraba en Villafuente y Espinosa, ha sido muerto por los ayos en el término de Salguero, provincia de Búrgos.

En Zaragoza ha corrido el rumor de haber sido muerto en el ataque á Teruel al cabecilla Marcos de Bello, y herido, aunque no de gravedad, el hermanito del Pretendiente.

No hemos visto después confirmada la noticia.

A pesar del varapalo que la Guardia civil y voluntarios de Teruel han dado á los carlistas de Aragón y Valencia, no por eso se desanimó, sino que por el contrario, están haciendo batidas en muchos boscajes de las que dan al recinto y saqueando las casas que están al mismo.

Según parece desprenderse de las cartas y noticias que van llegando de Teruel, la acción ha tenido más importancia de lo que el principio parecía.

La facción ha sufrido un fuerte castigo, y no ha bajado de 500 las pérdidas que los carlistas han experimentado entre muertos heridos y prisioneros.

La Correspondencia se manifiesta en sus noticias que en las cartas

que ha recibido últimamente de sus correspondientes.

Publica una de Tafalla fechada en 5 del actual, que se limita á decir que el domingo oyeron misa las tropas que se hallaban en esta ciudad en un altar improvisado en la plaza Nueva. Se han dicho tres misas; la primera á las cuatro, la segunda á las cinco y la última á las seis.

El general en jefe con todo su estado mayor oyó misa á las seis en la iglesia de Santa María.

En los soldados hay entusiasmo y disciplina.

Otra carta procedente de Bilbao, escrita con la misma fecha, dice que el 3 por la noche llegó á Galdacano el batallón carlista de Bilbao, de regreso de Navarra. Las bajas que ha sufrido son numerosas, en su mayor parte naturales de esta villa, contándose entre ellas el titulado capitán Otaloa y el hijo de Rustingorri, que murió durante el asedio de esta plaza víctima de los acortadismos disparos de la villa.

El mismo periódico noticiero da cuenta detallada, en una correspondencia procedente de Teruel, del hecho verdaderamente heroico realizado en aquella desgraciada población. Algo hemos dicho de este ataque de los carlistas y de la defensa opuesta por la guarnición y voluntarios que se hallaban dentro de la plaza.

No nos ha extrañado que el *Imparcial* salga voluntariamente á la defensa del Orden, viendo que nosotros negáramos todo crédito é importancia á la novela que ayer publicó aquel periódico, sobre la supuesta combinación de regencia y ministerio alfonsino. Acostumbrados estamos á ver, al periódico de la X, acudir en auxilio de los republicanos, siempre que se habla de la única candidatura monárquica que tiene raíces en el país, y del único partido serio que defiende la doctrina monárquica en condiciones realizables.

Añadiendo algo de su propia cosecha á las invenciones del Orden, dice el travieso colega:

«Nosotros recordamos haber oído que el consejo de regencia á que se refiere el Orden se componía de cinco personas, entrando en él, además del Sr. Moros, arzobispo de Valladolid, los Sres. Cánovas del Castillo y marqués de Alenquer.»

Según esta versión, la presidencia del Consejo de ministros se reservaba para el Sr. D. Alejandro de Castro.

Lo que digamos ayer de la novela del Orden, eso mismo tenemos que decir hoy del epílogo con que la ha enriquecido el *Imparcial*, que todo es falso; completamente falso, á pesar de que sus autores, habiendo caído en la cuenta de que el señor Bermúdez de Castro murió hace años, han sustituido su nombre con el del señor D. Alejandro de Castro, á fin de que aquel desdichado apareciera como errata de imprenta.

La comunidad de religiosos de Santa Clara de Palencia ha dirigido á todos los españoles un sentido escrito esponiendo sus penitentes necesidades y pidiendo á los pueblos una limosna, un pe-

queño óbolo, que aumentado por la caridad cristiana, puede contribuir á reparar las averías causadas en aquel sagrado edificio por la mano del tiempo, antes que desapareciera entre sus ruinas.

Creemos interpretar fielmente los sentimientos católicos, no solamente de nuestros lectores, sino de la mayoría de los españoles, haciendo públicas las necesidades de aquellas religiosas, con la esperanza de que cada cual contribuirá por su parte á aliviarlas en lo posible, conduciendo á la reparación del templo conocido por el nombre de Santísimo Cristo de Santa Clara, donde se encierran tantos tesoros.

Entre las diferentes noticias de carácter anti-alfonsino que publica *El Imparcial* de hoy, hallamos la siguiente:

«En los círculos moderados se dice que don Isidro se niega á reconocer el acto de abdicación en favor de su hijo, por haberlo hecho bajo la presión de las circunstancias y obligada por las personas que le rodeaban.»

Como consecuencia de esto se dice también que el Sr. Cánovas del Castillo se propone resignar sus poderes.

Nos limitamos á oponer una absoluta y rotunda negativa, seguros de que los hechos y el tiempo convencerán á *El Imparcial* de que se halla mal informado.

También *El Tiempo* desmiente, como desmentimos nosotros, la mal hilvanada novela que ayer publicaba *El Orden*, y es inútil que este periódico trate de insistir en lo de buscar contradicciones entre la conducta del director de *La Epoca* y la de las distinguidas personas que influyen en el alfonsismo, porque habiendo dicho el señor Escobar en *La Epoca* lo que ha creído patriótico y conveniente sin escatimar de nada, no habría sido delicado de su parte consentir que se diera á sus palabras más alcance que el que en realidad tengan.

En cuanto á las estas palabras han sido ó no del agrado del partido monárquico constitucional, no sabemos que hasta ahora les haya rechazado nadie; pero si hemos tenido el gusto de ver que nuestro apreciable colega *El Tiempo* se ha apresurado á apoyar resueltamente nuestra actitud, añadiendo el comentario siguiente al párrafo de *La Epoca* que ha dado lugar á esta polémica:

«Sin discrepar un ápice, opinamos como el colega. Es más: como nosotros, antes que todo, desamos la fidelidad de la patria, sin cuando seamos resueltos partidarios del príncipe Alfonso, si no la viéramos ocupar el trono en las buenas condiciones que siempre hemos apetecido y señalado, que son las mismas que *La Epoca* indica, preferiríamos esperar á que el tiempo llevara al ánimo de todos el convencimiento de que solo en aquella forma debe llegar al poder. De no ser así, resultaría el favorito del régimen representativo, que no desearíamos ver abolido, pues sería la mayor desdicha que pudiera caberle, dando aquí la única obra de salvación que queda á nuestra pobre y desventurada España.»

Celebramos las declaraciones de *La Epoca*, que estimamos oportunas en los actuales momentos, y que, sin ser para nosotros nuevas, como ya hemos dicho, con placer volvemos á proclamarlas.

Damos los más encarecidos gracias á nuestro colega por su conformidad con nuestras apre-

Se pone a las 2 y 23 — Se oculta a la  
minutos de la tarde. 48 de tarde.







DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA.-DOMINGO 12 DE JULIO DE 1874.

**NUM 2203**

**Sevilla 12 de Julio de 1874.**

NUEVAS TRAVESURAS.

Pero, además, se les ha olvidado lo mejor a *El Orden* y a *La Discusión*. Se les ha olvidado recordar que todas las Constituciones por ellos citadas proclamaban como un dogma político la inviolabilidad del monarca. Se les ha olvidado advertir que las leyes fundamentales, que exigen la ley hecha en Cortes para el acto de la abdicación, habían evidentemente con los monarcas respetados en el trono y en la patria, y no con los arrojados violentamente por una revolución a país extranjero. Se les ha olvidado

FOLLETIN.

**REVISTA**  
**de Agricultura y Comercio**

En Francia se habla de muchas pejas, pero cortas, y de espigas magníficas por su tamaño; aunque no todas igualmente segundas. Eñá, pues, á la vista un año notable de trigo en cantidad, algo desigual en la calidad, y de no mucha paja, aunque tampoco escasa, ni remotamente: porque si bien los trigos crecieron poco, habían 'bifado' mucho; y el número de tallos suple á la cortadad de los mismos. Cuando estos no crecen demasiado, suelen espigar muy bien; y esto es lo que ha sucedido en Francia, donde ya está asegurada una cosecha superior á las ordinarias en años regulares.

Y lo mas curioso es, que esos

Esas adiciones han sido causa de nuevas manifestaciones por parte de nuestro mencionado correligionario; teniendo nosotros una viva satisfacción en reproducir otro sueldo, en que refiriéndose *La Época* a *El Tiempo* y a *El Diario Español*, lo publicó en su número del jueves. Dice así: «*El Diario Español*, como *El Tiempo*, se muestra conforme con las declaraciones que creímos conveniente y oportuno hacer para que no se ignorara por nadie lo que, a nuestro juicio, significaba y debía significar la restauración monárquica en España».

También damos gracias á *El Diario*, como á *El Tiempo*, por el apoyo importante que se sirve prestarnos, y esta actitud de la prensa monárquico-constitucional servirá de contestación á los que nos han atribuido retiradas mas ó menos hábiles, siendo así que no hicimos otra cosa que cumplir con un deber vulgar.

## LA GUERRA.

El general en jefe se hallaba ayer en Alcanadre, desde donde suponemos que habrá ido a visitar al duque de la Victoria.

Hoy la *Gaceta* no publica mas parte oficial que la consabida cotidiana declaracion de baja definitiva dada contra algun oficial del ejército cuyo paradero se ignora.

## SECCION LOCAL.

**Ayer mañana** estuvo el señor alcalde inspeccionando la plaza de abastos de la Encarnación. Con tal motivo se ad-

cobra ordinariamente á todas las clases sociales un oneroso tributo.

“Tenemos noticias de la Isla de Cuba, que alzan hasta el 15 de enero. El movimiento de importación y exportación en la Habana, tenía toda la actividad que le es propia.” A pesar de las desventajas, circulan ahora en que a aquel país está cons- tituido, hace ya mucho tiempo. En la nota oficial de los Artículos de mayor consumo.

En cuanto a precios, es casi inútil apurarnos, porque los hace fluctuar el costo excepcional de aquella plaza. Donde el oro está a 140 por 100. Estuvo mucho tiempo de 180 a 163, que ya se consideraba un valor corriente. Habiendo dispuesto el Gobierno de que el oro se vendiera a 145 por 100 de despesa, las contribuciones de los agricultores hicieron más en esta medida, para elevar el oro a 175; sobre lo cual se dijo en la prensa de la colonia y de Madrid, cosa exorbitante. Entonces, el Gobierno gestionó indirectamente que el llamado Banco español vendiera oro a 140 por 100, y se consideró así como un gran beneficio, este cambio que en otras partes de la república no se había practicado, sobre las bases, tras completamente transformada la obra de su relación mercantil con los otros que no se hallen en igual caso: así sea el último cambio de España en la Habana, se avisa de 160

á 162 por 100 a 60 días: cifra que raya en lo fabuloso y hasta en lo incomprensible.

Prévias estas explicaciones sobre la naturaleza intrínseca de los valores en la Habana, allá van los precios y operaciones que hemos podido compilar.—5961 botijas de aceite de Málaga, se vendieron a 8 1/2 pesos fuertes: 8500 id de Sevilla a 9 id.; 6000 de Barcelona a 8 3/4.—1490 cañetes de aceitunas gordales procedentes de Oñiz, a 13 reales.—8470 id. de Sevilla a 14.—1000 id. id. a 13.—5000 idem idem a 13 1/2.

En el interior de nuestra España, aigen en *itala* que todas las cosas, cada una con los parajes que ya conocen nuestros lectores. En la provincia de Ciudad Real, aun no han podido zafarse de la lamentable sequía, que origina los malos cultivos, y la violada sequía de la verde, en arboles, y huertas y hasta la yerba. En la de Valladolid se peca algo de lo mismo, y además se lamentan los destructores causados por los temporales de pedregoso. En Bórgos no, hay ojos para notar las ruinas orgánicas de las inundaciones, que en el pasado siglo ocasionaron, en la zona, el caso de un agricultor, que se ahogó, al estar comiendo en los campos. Apenas hay comentarios sin contratiempos, que a menos graves en sus industrias rurales. Bajo estos tristes aspec-

1940







## DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SEVILLA.-MARTES 14 DE JULIO DE 1874

SE SUSCRIBIR.—Sevilla, en su Administracion, Zaragoza 50.  
—SUSCRIPCION.—Sevilla en 8 rs. Provincias de triángu-  
lo directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero  
—Trimestre directamente 75 rs.—Comunicados y anuncios  
precios convencionales.

NUM 2204

Sevilla 14 de Julio de 1874.

## EXPOSICION BÉTICO-EXTREMEÑA.

IV.

Sr. D. Manuel de la Torre.

Las primitivas bibliotecas se componían, como la de Alejandro Magno, incendiada por el califa Harun al-Rasid, de rollos de papel *papyrus*, como la de Granada de pergamino: en 1455 después de 200 años de ensayos, Gutenberg introdujo en Magnúca el primer libro con caracteres móviles, y en 1462 se acabó en Magnúca la famosa biblia tan conforme a las escrituras, que Juan Vus mandó que París y cuyo precio se elevó a 160 escudos, y hoy día cualquier ejemplar de este año forma la riqueza de la mas escogida biblioteca. Después de Magnúca, Bamberg fué la primera en poseer una imprenta: en 1461; siguió Subiaco en 1465. Roma, Eufeld, Colonia en 1467; Ansburgo en 1468; Veneçia y Milan en 1469; Nuremberg, Verona, y París en 1470; en fin, España y Nápoles en 1476.

una muestra de solería de dibujo árabe enrojo y blanco; un país colorido representando un jardín; otro un palacio; otros las ruinas de un castillo; otros varios, flores; la vista del palacio de la Industria en París, y la salida del emperador Carlos V a la expedición de Túnez, verdadero cuadro por su corrección y dibujo; mosaicos rayados de todos colores; juncillos de relieve negro, lila y azul y alizares de color de naranja, verdes, jaspeados oscuros, claros y ceniza. Como el señor Sotomayor, a más de los azulejos de su fábrica, tiene también cañerías y tejas vidriadas, botijas vidriadas para aceite y aceitunas, lasas comunes, ladrillos y solistas, ha presentado de todo esto una completa y variada colección. No habiendo podido presentar a San Pedro y a San Pablo de gran

70. Curiosísimas en extremo son

A pesar de la modestia que caracteriza al señor marqués de Píxman, no puedo menos de hablar de su magnífica colección de cerámica. Acreditada y con fama justa y europea está por todas partes la fábrica de la Cartuja de Sevilla. Las medallas adquiridas con justicia en las Exposiciones Universales de Londres, París y Viena y en las regionales de Sevilla, Cádiz, Alicante y otras diferentes provincias hablan muy alto en favor de esta fábrica, elevada hoy día a la altura de la mejores de Francia, Inglaterra y Alemania, pudiendo competir con ellas por lo reducido de sus precios y estabilidad de sus colores. España puede enorgullecerse de haber sido escogida por D. Carlos Píxman para la implantación de esta industria; y los gobiernos reconociendo su mérito le han honrado con sus mayores distinciones. Su hijo don Ricardo sigue sus huellas, y testigos son de sus afanes y estudios la preciosa colección de azulejos de combinados colores y oro, imitación del árabe antiguo que forma el frente del escaparate donde reunidas perfectas y artísticamente colocadas están más de 800 piezas, producto de la fábrica de la Cartuja. Grandes jarrones, tibores, centros de mesa, jarras, tazas, floreros, figuras y grupos de porcelana, vajillas de todas clases, de todos colores iluminados con escudos, con iniciales, juegos de café, almuezos, maceas, jardineras para las paredes, escribanías, candelabros, palmutorias, ménsulas, jnguetes de tocador, joyeros, sortigueros, en fin, cuanto la industria cerámica ha inventado hasta el día se encuentran allí reunido, así como una colección de muestras de vajillas con colores, escudos de armas e iniciales y coronas, y platos de postres con preciosas flores y frutas, como igualmente losas y jicaras con lindísimas miniaturas.

Cada día toma más incremento la fábrica de la Cartuja, y a pesar de haberse establecido en España dos fábricas, una en Barcelona bajo el nombre de la Porcelana y otra en San Juan de Aznalfarache y otra en Pasages, nunca ha podido competir con la de la Cartuja, habiendo cesado por completo sus trabajos la de San Juan y casi lo mismo la de Pasages y Barcelona. Rara será la población por insignificante que sea de España, que no tenga depósito y muestras de la fábrica de la Cartuja, y en cuanto a la exportación a Ultramar, puedo decir con verdad, que durante mi estancia en las posesiones del golfo de Guinea, he visto en las factorías de Fern, Almina y Santa Isabel de Aguiñán Poo, vagi las de la fábrica de la Cartuja.

Mañana proseguiremos nues-

## LA GUERRA CIVIL

## LA GUERRA CIVIL

Las cartas de Lérida confirman los deseos de «no-befidos» en Tremp por motivo de la reserva requisada forzosamente por los carlistas. D-eclara que el general Serrano Bidoia no podía continuar en el mando a causa del estado de su salud.

En Igualada el obcecilla Miret pidió una suma considerable; prometió interceder por Lizárraga, y en efecto, Miret se au-











# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-JUEVES 16 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2206

## EL ESPAÑOL.

SEVILLA 16 DE JULIO DE 1874.

### EL TRIUNFO.

Salutem ex inimicis nostris.

Desigño verdaderamente divino: fué aquel en cuya virtud asignó el Creador al Catolicismo la persecución como ley de vida. Nacen las cosas humanas con prospera fortuna, se desarrollan si el mundo las protege, la menor contrariedad, las abate, la persecución las extermina. La Religión católica, por el contrario, imperecedera por su propia divina naturaleza, brota como una flor regada por la sangre de los mártires, se desenvuelve y crece en las criptas, de las catacumbas y en las mazmorras y prisiones. El tormento humano, la envidia del hereje, la cimitarra musulmana, el puñal del sectario, todo cuanto por el hierro y por el fuego tiende a destruirlo, solo consigue engrandecerlo. Diríase al ver su modo de crecimiento en la historia, que sus mayores enemigos fueron sus mas grandes bienhechores, y sus defensores mas acérrimos sus mas enfurecidos contrarios.

Nació la Religión cristiana con la tibieza del Resentido; la sangre crisol y purificó el universo. Si la humanidad, en vez de juzgar las acciones por su esencia moral, las juzgase por sus efectos, debería levantar una estatua á Pilatos, Diocleciano, Nerón, Galerio ¡qué bienes no les debió la humanidad, qué triunfos la Iglesia ¡cuántos bienaventurados el cielo ¡cuántos! Creían destruir y edificaban; creían matar y daban vida; creían angustiar y creaban, lo mismo siempre ¡Barbaros, Eutrigio IV, Federico II, qué hubieran sido sin vosotros Alejandro III, Gregorio VII y Gregorio IX?

El sacro romano imperio, que segun el célebre diablo de Voltaire, ni era imperio, ni era romano, ni era sacro, fué, á no dudarlo, considerada la historia á la luz especial de los efectos, uno de los mas poderosos auxiliares de la Iglesia. Nadie sabe lo que debe la Religión á Enrique VIII y á Isabel de Inglaterra. Pero su verdadera protectora fué la revolución, la famosa, grande y nunca bastante bien apreciada revolución francesa. ¡Cuánto bien hizo al mundo en cambio de algunos males pasajeros y efimeros! Porque ¡qué valen sus crímenes, sus orgías, sus infamias, la sangre que derramó, sus secuencias, los templos que destruyeron, las leyes que hollaron, comparadas con el inmenso beneficio de haber lavado en sangre al clero galeano del jansenismo, del regalismo, de la curia de Voltaire y del clero de Rousseau, con haber demostrado los delitos á que puede llegar la humanidad desechado el freno de la Religión, los abismos á que la sociedad se despeña cuando se aparta de la Cruz?

El Catolicismo es modesto, sus virtudes están ocultas, y es necesaria la persecución para que brillen esplendentes. Los católicos

pueden ser tibios, y es necesaria la persecución para que su fé se avive, se anime su esperanza y se encienda su caridad.

Cuentan que San Ignacio salió un día de su celda con el rostro radiante de alegría, y como el Padre Rivadeneira le preguntase la causa de aquel sobrehumano gozo, el Santo le contestó que no cabía en sí de placer, porque Jesucristo le acababa de asegurar que nunca faltaria persecuciones á la Compañía de Jesús. San Ignacio debía comprender en toda su trascendencia aquel á primera vista incomprensible versículo del Apóstol: *Oportet hoc resses esse.*

Animados con estos sentimientos, y persuadidos de estas verdades, fácilmente se comprenderá la inmensa alegría que invade nuestros corazones, al considerar el espectáculo que nos ofrece hoy el mundo.

Sin duda que esta alegría va mezclada con alguna tristeza, que teñe se ver á la iniquidad triunfante y á la inocencia oprimida, y triste ver tantas inteligencias sumidas en el error, tantas voluntades aterroradas al mal, y triste, tristísimo, es ver al mundo declarando la guerra á su Creador, al hombre haciéndose a su Resentido, á Europa, civilizada por la Iglesia, entretenida en martirizar á su anciana y desvalida madre. Pero agotada ya la compasión hacia los verdugos, estalla el júbilo en nuestros corazones al ver el próximo triunfo de las víctimas.

¡Qué espectáculo! Alemania, Suiza, Rusia, Turquía, Portugal, el Brasil, Venezuela, España, Tong-King, y levantándose sobre este como un nivel de naciones bárbaras y civilizadas, Italia, la famosa Italia, esangre caído que arrastrando sus alas por el lodazal de la revolución, asemeja á una bacante al salir de una orgía, en que esclava del sátiro revolucionario, ha sacrificado su razón y su espíritu en aras de la bestialidad!

¡Dichados! ¡pígoros! que nuestra fuerza no está en la tierra, y creen exterminarnos con el expediente vulgar de proscribirnos ¡Ciegos, no ven que la persecución nos une, nos purifica, nos eleva; y puros, unidos y elevados somos mas fuertes que los éramos cuando relajados con su amistad estábamos mas desmenuados que ahora y mas atentos á los intereses terrenales.

*Salutem ex inimicis nostris.* La salud de nuestros enemigos, de ellos nos ha venido siempre; por qué no nos ha de venir ahora? ¡porque son muchos, porque son fuertes, porque son implacables! Pues de mayores causas mayores efectos: sin duda se acerca, la era del triunfo definitivo, en brazos de nuestros enemigos mismos. Cavour, Bismarck, De Lutz, Minghetti, Tenecher, Andrassy, Rionbranco, Son-Phong, Guizot, ¿no saludó la historia os guardará una página célebre en los futuros fastos de sus anales.

El Catolicismo os deberá su resurrección en las conciencias

en que esté muerto; su regeneración en las que esté dormido. Sois los instrumentos de Dios, creyendo ser sus adversarios. Seréis las piedras sillares con que la posteridad elevará un pedestal á la estatua de la gran figura de vuestra víctima triunfante, personificación de la nueva Cristiandad que resucita, y gracias á vuestras persecuciones, resplandecerá sobre los siglos vendederos orlada de la doble aureola de la santidad y del martirio, la angusta frente del Pontífice, á quien vosotros mismos habeis proclamado rey coronándole de espinas como a vuestros antecesores coronaron á Cristo, cuando levantándole sobre una cruz le proclamaban rey de los judíos, sin conocer que le levantaban contra el trono del mundo proclamándole rey del universo.

(La España Católica).

### LIGA DE CONTRIBUYENTES DE SEVILLA Y SU PROVINCIA.

Ha tiempo que la producción viene sufriendo en nuestro país una serie de injustas agresiones, origen de su actual empobrecimiento y motivo evidente del angustioso estado en que se halla la riqueza nacional. La Liga de CONTRIBUYENTES DE SEVILLA Y SU PROVINCIA, ni pue e ni debe analizar las causas originarias de tan funestas consecuencias, porque no fia el resultado de su patriótico pensamiento á apasionados comentarios, infundidos por otra parte, ni á apreciaciones interesadas que seguramente le conducirían á una esfera completamente extraña al loable fin que se propone. Señalar ligeramente algun hecho esmision; hacer entender la noble mision que pretende cumplir en pró de legítimos y generales intereses; exponer los sencillos y legales procedimientos que ha de utilizar en su obra verdaderamente nacional, es lo único que se propone esta Asociación, que no busca amparo en la sombra de una bandera política más ó menos afortunada, ni al abrigo de ningún odioso privilegio, sino el pacífico y leal concurso de cuantos creyéndose perjudicados en sus derechos é intereses, buscan para su defensa la accion siempre eficaz de las leyes.

Hay tristísimos períodos en la vida de los pueblos en los que solo se registran sucesos funestos, posibles únicamente cuando la variada manifestacion de la actividad humana es anulada por la tiranía de una sola y soberbia aspiracion, nacida al calor de encontradas pasiones. Cuando la Agricultura y el Comercio, la Industria y las Artes tienen que ceder el campo de sus pacíficas victorias á criminales rencors; cuando á la noble emulacion del trabajo, que todo lo vivifica, sucede la feroz lucha del egoismo sin trabas, que todo lo envilece y aniquila, entonces acontecen los males que hemos apuntado; entonces sobreviene, al párrafo jacuñatrasable, lo que hoy lamentan

todos los que viven con el fruto de laboriosas empresas y virtuosos ejercicios.

Parece desprenderse de lo expuesto que á tales desventajas debe responderse con una indiferencia siempre reprensible ó con arrebatos de sentimiento ó indignacion. La Liga de Sevilla cree imprudente cualquiera de estos extremos, porque está convencida de que en todo caso, sumadas las fuerzas de los agraviados, invocando la ley, perseverando constantes en un propósito, pidiendo una justa reparacion de los poderes constituidos, esta seria inmediata y tanto más valiosa cuanto más sacrificios hubieran sido necesarios para obtenerla.

La Liga, pues, en favor del interés comun, invita á todos los contribuyentes para que no escusen su concurso á la obra que comienza y que solo impone deberes de propio interés y los previstos por su Reglamento en los artículos citados al pié, ofreciéndoles en cambio los innegables beneficios de darles una salvaguardia en su propiedad y trabajo contra toda clase de ataques, sea cualquiera su procedencia.

La Liga encamina su gestion á la defensa de todos y de cada uno de sus asociados; hará públicas con mas estension sus ideas y trabajos, en un periódico fiel representante de todas las clases productoras, en el que tranquila y severamente serán examinadas todas las disposiciones administrativas ó gubernativas que aparezcan en la *Gaceta de Madrid*, ó sean emanadas de Centros Provinciales ó Municipales y que afecten en algo los intereses de la riqueza pública particular ó colectiva.

Este es el honrado pensamiento de la Asociación que tiene por base la Moralidad y la Justicia, respetables principios sobre los que sola aiente puede establecerse el verdadero orden social.

Sevilla 9 de Julio de 1874.—El Presidente, *José María de Ibarra*.—El Secretario, *Joaquín Casanovas*.

Los fondos de la Liga de Contribuyentes de Sevilla y su provincia, consisten:

- 1.º En una cuota mensual que los socios deben pagar conforme á lo que previene la base 7.º
  - 2.º En las derramas que previa aprobacion en la Junta general, acordara la Directiva en casos extraordinarios.
  - 3.º En los donativos que alguno ó algunos de los socios quieran hacer á la Sociedad.
  - 4.º En el producto de suscripciones al periódico, de los no asociados.
- Las cuotas mensuales de que se habla en el párrafo primero anterior, no podrán pasar de 250 pesetas, ni bajar de 50 céntimos de peseta.
- La Junta Directiva asignará de acuerdo con cada socio que se inscriba, lo que este debe pagar dentro de dichos límites.

## SECCION OFICIAL.

**Ministerio de Marina.**—Decreto fecha 8, autorizando á este Ministerio para que sin las formalidades y trámites que establece el decreto de 27 de febrero de 1852 adquiere los efectos necesarios para la completa habilitacion de las fragatas blindadas *Namania*, *Zaragoza* y *Vitoria*.

—Otro, igual fecha, haciendo efectivo á la marina é infantería de marina el decreto de 9 de mayo último expedido por el ministerio de la Guerra, referente á

a supresion de la peseta de plus y abono de 25 céntimos de peseta diarios.

**Ministerio de la Gobernacion.**—Decreto fecha 8 nombrando para formar las juntas de Beneficencia particular de las provincias de Alicante, Avila, Baleares, Cadix, Córdoba, Huelva, Hueso, Lérida, Málaga, Oviedo, Sevilla y Teruel á los señores cuyos nombres publicamos ayer.

**Ministerio de la Guerra.**—Orden fecha 6 concediendo el empleo de teniente coronel de ejército á los tenientes coroneles graduados comandantes de ingenieros y artillería respectivamente, don Joaquín Barroquer y Rovira y don Francisco Cabello y Echeñique en recompensa de su celo, laboriosidad é inteligencia demostrados en la Memoria sobre la compensacion general de los errores en la red geodésica de España.

—Otra fecha 5 dando de baja, sin perjuicio de la consiguiente responsabilidad, al capitán del regimiento infantería de S. boyes D. José Díaz del Castillo, que desahució de su casa-alojamiento en Bilbao el 2 de junio, ignorando su paradero.

**Ministerio de Fomento.**—Orden fecha 6 declarando desierto el concurso á la cátedra de higiene privada y pública de las universidades de Granada y Valencia, que se proveyeran como correspondia; á las de patologia médica de las de Barcelona y Valencia, que se proveyeran por oposicion y se incorporaran á la de igual asignatura de la de Santiago, y á la de clinica de obstetricia de la de Valladolid, que se proveyeran en la misma forma y se incorporaran á la de igual asignatura vacante en la de Sevilla.

**Ministerio de Hacienda.**—Decreto fecha 30 dando por desierta la oposicion, disponiendo que corresponde al Consejo de ministros la designacion para las 60 plazas de pensionistas de gracia acordadas en el colegio de primeros y segunda enseñanza del ministerio de San Lorenzo del Escorial á cargo de la congregacion de las Reales Pías. Este decreto se ajustará al Reglamento aprobado por el último monarca, con la modificacion de referirse al Consejo de ministros. La fecha tan que los artículos 1.º, 3.º, 5.º y 13 atribuyen al rey, y la de que se contrae al Tesoro público la obligacion de pagar de dichas pensiones. Las solicitudes se contrarían á este ministerio por conducto de la direccion del Patrimonio con informe ajustado al Reglamento correspondiente.

—Otro fecha 4 autorizando á la direccion de Contribuciones para adquirir sin las formalidades de subasta 6,000 Zergas de papel de tinta, de marca comun para las oficinas peroneles, y para contrar la tirada y composicion de las mismas.

**Ministerio de la Gobernacion.**—Decreto fecha 8 nombrando para formar la junta de Beneficencia particular de la provincia de Zaragoza á los señores cuyos nombres publicamos en otro lugar.

—Orden fecha 27 de junio dejando sin efecto el decreto de la comision provincial de Badajoz que hizo responsables de los descubiertos procedentes del pago de papel de tinta, de marca comun las correspondientes á 1870-71 y 1871-72 á varios individuos que habian pertenecido al ayuntamiento de Talavera la Real.

—Otra igual fecha desatendiendo el recurso interpuesto por D. Juan Francisco Jara, acendratario de arbitrios municipales en Alda del Rey, contra un acuerdo de la comision provincial de Ciudad-Real que ordenó al ayuntamiento de dicha villa proceder á hacer efectiva cierta suma del mencionado Jara.

**Ministerio de la Guerra.**—Orden fecha 7 dando de baja, sin perjuicio de la responsabilidad en que haya incurrido, al alferes destinado al regimiento de S. boyes D. Wenceslao Pino y Vigo, por no haberse incorporado al mismo ni justificar su existencia.

**Ministerio de Fomento.**—Orden fecha 4 nombrando estatístico numerario de instituciones del derecho canónico de Oviedo, con 5,000 pesetas, á D. Francisco Fernandez Carda, excedente de tologia de la misma universidad.

—Otra fecha 6 declarando desierto el concurso para la cátedra de autopsia descriptiva y general de la universidad de Granada, y disponiendo que se provea por oposicion, debiendo incorporarse á la de igual asignatura vacante en la universidad de Valencia.

## SECCION LOCAL.

**No que acuso un gran afecto**—por las que CARMEN se llama, que es un nombre muy bonito y todas

**SECCION OFICIAL.**

**Orden de la Plaza del dia 15 de Julio de 1874.**

**Servicio para el dia 16 de Julio.**

Gefe de dia el Comandante de la Guardia de Trinitad Montilla.

Parada, los cuerpas e institutos de esta guarnicion.

Visita de hospital, Reserva de Carmona, capitán.

Reconocimiento de Provisiones, Guardia de Trinitad Montilla.

D. O. del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el T. C. S. M. Larra.







# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII. La correspondencia relativa a la dirección y redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Gait, por su nombre persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al espresado Sr. Gait, como al único responsable.

SEVILLA. VIERNES 17 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en el Administrador, Zaragoza, 20. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 3 rs. Previsión, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extremadura.—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios óreales convencionales.

NÚM 2207

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 17 de Julio de 1874.

Con el mayor gusto damos cabida en lugar preferente al siguiente escrito con que nos ha favorecido nuestro ilustrado amigo el Doctor Sr. D. Ramon de la Sota y Lastra, y en el cual, dando muy interesantes explicaciones, se refiere á un accidente ocurrido en Cádiz, y mencionado por nosotros en el número del miércoles.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el espresado escrito, pues su conocimiento no está de más ni aun para los profanos en las ciencias médicas. Dice así:

«Sr. Director de EL ESPAÑOL.

Muy señor mío y respetable amigo: en el número 2.205 del periódico que V. tan dignamente dirige se reproduce la siguiente noticia dada por los periódicos gaditanos: «El sábado fueros» al hospital de Caridad seis marineros de la Capitanía del puerto, atacados de un hervor de sangre á consecuencia de haber comido caballas.» El suceso nada tiene de extraordinario, ni exige particular estudio; pero el público, siempre asustadizo y mas en la estación presente, pudiera alarmarse leyendo las consideraciones que el periodista ha creído conveniente dedicar á semejante asunto, y la recombinación que dirige á quien compete para estudiarlo, con urgencia. El deseo de tranquilizar á los que tienen importancia á lo que de ella carece, y el tratarse de una afección comprendida entre las enfermedades cutáneas, me obligan á molestar á usted, suplicándole se sirva dar cabida en las columnas de su apreciable periódico al breve artículo adjunto, cuyo favor le agradeceré su afectuoso amigo y S. Q. B. S. M.

Ramon de la Sota y Lastra.

### URTICARIA AB INGESTIS.

Con este nombre se conoce en medicina una enfermedad que suele padecerse en los climas tropicales y en aquellos donde el calor del estío es grande, cuando se abusa de cierta clase de alimentos, como los mariscos, los pescados azules, los salados ó ahumados, la carne de puerco, las almendras, las fresas, los pepinos y otros, ó cuando se está sometido durante algun tiempo á la accion de medicamentos como la valeriana, el beleño, el bálsamo de copaiba y en general todos los resinosos. Varios autores sospechan que los mariscos y pescados azules no producen la urticaria por sus cualidades especiales, sino porque aun conservan sustancias tóxicas de las que se han alimentado, á saber: las estrellas del mar, los frutos del manzanillero y algunas plantas marinas narcóticas. Otros creen que las almejas son nocivas cuando han estado adheridas á las plauchas de cobre, que constituyen el forro de los cascos de muchos buques. Una y otra hipótesis encuentro poco pro-

### OTRO DECRETO DE IMPRENTA.

Desde que en tiempos del señor Castelar, dice nuestro apreciable colega *El Diario Español*, á principios de setiembre del año pasado se pensó en la suprema necesidad de hacer órden y de adoptar medidas excepcionales para salvar á España del abismo en que la veíamos hundirse, todos los gobiernos que han ido sucediéndose han fijado su atención en la prensa política, y han creído que sujetándola á un sistema de represion cada vez mas estrecho, tenían andado la mayor parte del camino para llegar al restablecimiento del órden, á la terminacion de la guerra civil, y al remedio de todas las desdichas que afligen á la nacion.

Cada ministerio que se ha sucedido ha adoptado medidas mas severas, creyendo que las de su antecesor eran insuficientes ó insuficientes, y cuando creíamos que se nos estremaria mas el rigor con que se nos trata, y cuando creíamos que la prensa periódica, reconociendo los peligros de la critica situacion que atraviesa la patria, habia hecho todo lo posible por no agravarla con imprudencias é intemperancias que crearan á los gobiernos nuevas complicaciones, nos encontramos en la *Gaceta* de hoy con otro decreto sobre imprenta en que se nos amenaza con penas mas severas y se aprietan mas los terribles tornillos que nos oprimen, todo á nombre de la salvacion de la patria, que es la que invocan siempre los gobiernos cuando se ven en la necesidad de tomar el camino de la dictadura.

Nada podemos decir, nada diremos en contra del decreto que nos hallamos dispuestos á acatar; no saldrá de nuestros labios ni una queja ni una objeccion, porque ya lo hemos dicho, si la salvacion de la patria estriba en ese sistema de represion que únicamente se aplica á la prensa, por bien empleado lo daremos.

¿Están en un error los gobiernos que creen que uno de los medios mas eficaces para devolver á la patria la paz, el sosiego y la prosperidad de que la han privado pasados estravios, es el poner continuas limitaciones á la libertad de imprenta? Nosotros no hemos de decirlo, porque somos parte interesada; pero la opinion pública, que es el mas imparcial de los jueces, lo dirá.

Únicamente nos permitiremos hacer varias preguntas que pueden reducirse á una, á la que crean que el gobierno obra acertadamente en esta materia: ¿Han contribuido acaso los periódicos liberales (es de advertir que ahora no se publican periódicos carlistas), han contribuido con sus noticias, con sus comentarios, con sus advertencias ó con sus consejos á que tomara incremento las fuertes carlistas? ¿Qué partido pueden haber sacado los facciosos para combatir contra nuestro ejército de las noticias y de los informes que pueden haber adquirido en la lectura de los pe-

riódicos liberales si por acaso los lleo antes de quemarlos? ¿Lo que ha sucedido habria ocurrido de otro modo si no hubiera existido la prensa periódica? Tienen los periódicos la culpa de que la Hacienda española pase por un doloroso período de angustia, ni de que la opinion del país haya acogido con marcado disgusto los decretos financieros del señor Cañales? ¿Tengemos nosotros la culpa de que bajen todos los dias los fondos públicos en la Bolsa?

El que quiera que nos responda con sinceridad.

Hechas estas ligeras observaciones, á continuacion insertamos, precedido de su correspondiente preámbulo, el decreto del ministerio de la Gobernacion sobre libertad de imprenta.

El ministro de la Gobernacion.—Exposición.—Señor presidente: Solo cuando al imperio de las circunstancias ha consentido el gobierno en poner trabas al ejercicio de la libertad de imprenta, que considera como condicion de vida de las sociedades modernas. Arde la guerra civil sostenida con teas empuño por los partidarios del absolutismo; no están aun esclamadas las pasiones demagógicas que pusieron en peligro no ha mucho la existencia misma de nuestra gloriosa nacionalidad; y ante la urgencia de pacificar el país y consolidar el órden no han vacilado ni el ministro que suscribe ni sus inmediatos antecesores en dictar medidas excepcionales encaminadas á evitar que la prensa se convirtiera en cátedra publica de rebelion en instrumento de los que despañaban el seno de la patria.

Por eso, el propio tiempo que se ha dejado á los periódicos libertad amplia para examinar y censurar los actos de los ministros, y para defender ante la opinion pública las maximas mas conducentes á la comun felicidad, se les ha prohibido dar noticias de que pudiera aprovecharse el enemigo, ó espases de ofensas impropias del gravísimo deber que la han puesto, primero el sistemático falseamiento del régimen, representativo, y despues las turbulencias promovidas por los que batardaron el noble fin de la revolucion de sosiego.

No ha llegado el dia tan anhelado por el gobierno que basten para regular los intereses sociales las leyes ó leyes; es necesario mantener aun en vigor las disposiciones preventivas que autorizan las penas pecuniarias, la recogida, las advertencias, la suspension y hasta la supresion definitiva de los periódicos que no respeten las exigencias de la extraordinaria situacion en que España se encuentra; pero ya que no sea posible suavizar el régimen á que está sometida la prensa, conviene aplicarlo equitativamente y con criterio uniforme para que no grave en rigor la desigualdad en la calificación de los escritos.

El ministro que suscribe está altamente satisfecho de la discrecion é imparcialidad con que los gobernadores ejercen la vigilancia sobre los periódicos y de la fidelidad con que cumplen las órdenes superiores, pero es irreparable el que en ocasiones pudiesen juzgar punible lo que otros inocuo, y el que á causa de esta diferencia de apreciacion se atribuya y castigue en una provincia lo que en otra circula sin el menor peligro, de suerte que la prensa se vea á veces con completo arresto, segun el carácter del que tiene á su cargo procesar y corregir sus abusos.

El modo de evitar este inconveniente lo reservó al gobierno el derecho de imponer las penas mas graves, lo cual puede hacerse sin peligro alguno á las autoridades de las provincias la facultad de prohibir la circulacion de los escritos cuya publicacion crean peligrosa y opuesta á las órdenes superiores, y la de imponer multas cuando se fulte á las disposiciones vigentes, aunque no proceda, por innecesaria, la recogida del impreso.

A fin de alterar el fondo de las prescripciones á que por las necesidades de la si-

tucion está sometida la imprenta, se mejora el procedimiento para aplicales, de manera que no haya desigualdades que, aun no siendo abusivas ni graves, son denunciadas á la opinion como irritantes injusticias. Alinaguer este nuevo sistema, el gobierno quiere, seguro de ser intérprete de los nobles sentimientos de V. E., dar claro testimonio de su rectitud, dejando sin efecto las advertencias impuestas hasta ahora; en la confianza de que los periódicos que han sido objeto de ellas quedaran empujados por este acto de generosidad á sostener sus opiniones con toda mesura, y á respetar escrupulosamente las órdenes á que tienen obligacion de arreglar su conducta.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobacion de V. E. el adjunto decreto.

Madrid 12 de julio de 1874.—El ministro de la Gobernacion, Praxedis Mateo Sagasta.

Decreto.—Se sancion á las razones expuestas por el ministro de la Gobernacion, de acuerdo con el Consejo de ministros.

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se derogan en su fuerza y vigor el decreto de 22 de diciembre último y las órdenes emanadas del Poder Ejecutivo relativas al ejercicio de la libertad de imprenta.

Art. 2.º Corresponde al ministro de la Gobernacion imponer advertencias y decretar la suspension ó supresion de los periódicos.

Art. 3.º Los gobernadores podrán imponer multas de 250 á 2,000 pesetas á los autores ó editores de escritos en que se contravenga á las disposiciones de que se hace mención en el artículo anterior, pero cuya circulacion no ofrezca inconveniente. Art. 4.º Los gobernadores podrán recoger los periódicos y demás escritos en que se contravenga á las disposiciones vigentes en materia de imprenta, remitiendo por el primer correo dos ejemplares al ministerio de la Gobernacion por si además procediera la aplicacion de alguno de los estremos establecidos en el artículo segundo.

Art. 5.º Quedan sin efecto las advertencias impuestas á los periódicos hasta la publicacion del presente decreto.

Dado en San Ildefonso á tres de Julio de mil ochocientos setenta y cuatro.—Francisco Sarrate.—El ministro de la Gobernacion, Praxedis Mateo Sagasta.

Es un vicio administrativo muy arraigado en nuestro país el de derogar ó poner en práctica disposiciones ya caducadas sin reproducir estas al mismo tiempo que aconseja el mas vulgar sentido común, y de no hacerlo así se originan inconvenientes tan óbvios, que no necesitamos ponerlos de relieve.

Ahora mismo, por el artículo 1.º del decreto que acabamos de reproducir, son declarados en su fuerza y vigor el decreto de 22 de diciembre último y las órdenes emanadas del poder ejecutivo relativas al ejercicio de la libertad de imprenta. ¿Qué dice el decreto de 22 de diciembre? De seguro que no lo recuerda nada.

¿Cuáles son las órdenes emanadas del poder ejecutivo relativas al ejercicio de la libertad de imprenta? Tantos, tan vagas y contradictorias, que apurado ha de verse el infeliz escritor y trabajo ha de tener el director de un periódico que quiera respetar escrupulosamente, como nosotros queremos, el conjunto de disposiciones dictadas por la autoridad. ¿No habria sido, pues, mucho mejor que el decreto del señor Sagasta, en vez de rescatar el no muy claro ni práctico del señor Maisonneuve, espresara de un modo claro, explícito y definitivo cuáles son las materias de que deben abstenerse los periódicos y cuáles las que quedan de libre disposicion para los mismos?

1. The first step is to identify the problem or question that needs to be answered. This involves understanding the context and the specific requirements of the task.







AND VII.

Observación sobre lo que el periódico publicó, se hizo al expresando Sr. OTAL como el único responsable.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.  
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 78 rs.—Comandados y anuncios precios convencionales.

# EL ESPAÑOL.

Boquilla 18 de Julio de 1874.

## CONMEMORACIÓN

Los meses de junio y julio de 1873, figuran siempre como épocas célebres y desdichadas en los annales de la nación española, y principalmente en los de la capital de Andalucía. En el transcurso de esos dos meses presenciamos en esta ciudad unos sucesos que en ningún tiempo se habian ofrecido, pues nunca, desde que tuvo feliz término la reconquista, había pasado por la mente de ningún español la disparatada idea de desgarrar y destruir una patria que tanta sangre y tantos sacrificios había costado reconstruir.

Estaba, pues, reservado á los ambiciosos y á los soñadores del desdichado siglo XIX echar por tierra la obra de nuestros gloriosos y sabios antepasados, convirtiendo á España en un mare magnum que dejase muy atrás los tiempos mas sangrientos de la Edad Media.

No se nos tache de hiperbólicos; pues antes declaró el Canton de la Baja Andalucía, de cuyo suceso se cumple este día, un año, lo ocurrido en la vecinia villa de Utiel; los indios bien claramente la suerte que esperaba al país si hubiera llegado a establecerse definitivamente la República Federal Social; que fué la proclamada por los hombres del 30 de junio y del 18 de julio, y a la cual se adhirieron absolutamente todos los republicanos de Sevilla, de Cádiz, de Málaga y de otras muchas poblaciones. Solo Dios sabe hasta donde hubiésemos llegado si la causa provincialista del socialista Pita Margal, ocurrida el mismo día 18 de julio. Los que lo sustituyeron é el poder, como temerarios é impios audaces, tuvieron miedo de su obra y, retrocedieron; pero de su perseverancia en el buen camino y de sus intenciones tenemos una prueba indubitable en el giro que tratamos de imprimir a la política de los príncipes del presente año.

Da ese resultado debemos felicitarnos, por que el 3 de enero cayeron para no levantarse mas, á menos que el génio malféico que los protegió desde el 11 de febrero de 1873 volviera á prestarles su funesta ayuda. Creemos, empero, que el Angel protector de España no permitirá que se realicen tan descabellados como ruinosos planes.

Mas recordemos brevemente lo ocurrido el día cuyo aniversario conmemoramos hoy:

Desde que consiguieron los repulchros de todas las fracciones que abandonasen a Sevilla las tropas de su guarnición, conocieron el proyecto de declarar desde luego el Cantón Bajo-Andaluz, y síno lo llevarán a efecto desde el mismo día 28 de junio, y si no tuvo feliz éxito la agitada del 30, ejecutada bajo la terrible impresión que causó a todas las personas honradas y juiciosas la llamada de los voluntarios.

rios malagueños, se debió á las rivalidades puramente personales que existían en el campo republicano. El gobernador la Rosa aspiraba al primer puesto, y como se le negaba tal preferencia, retardó cuánto pudo la declaración del Contou, y solo cedió á la fuerza bruta que le impuso la ley del más fuerte.

En su consecuencia, después de la surota que sufrió, tanto él como sus parciales, los mismos que nos metieron en aquel atoladero, escaparon vergonzosamente, dejando a la ciudad y a la provincia entregada a los escesos de las turbas demagógicas. Infinitos refirió cuales fueron las consecuencias, pues lo ocurrido aquí desde el 18 hasta el 30 de julio, juntamente con lo sufrido en otras muchas localidades, no es fácil que lo olviden cuantos fueron testigos de tantas calamidades.

Todos los tenemos muy presentes; y si este día las recordamos, no es por que la pasión política nos ciegue ni nos impulse al ensañamiento; es para refrescar la memoria de los pocos olvidadizos que pudieran existir, y para que no se pierda de vista a los hombres que nos han traído al lamentable estado en que hoy se encuentra la nación, y que no satisfechos to dariv con el daño que han causado, siguen agitando para volver a ser gobierno y concluir en obra de destrucción y ruina. No olvidemos a los autores de tantos males; porque ellos no se arrepienten, ni se enmiendan, ni desisten de sus funestos propósitos.

Los ruidosos promovedores del cantonalismo habían tomado perfectamente sus medidas, colocando en las principales poblaciones autoridades civiles y militares que secundarían ciegamente tan destructores planes. El brigadier Egüen en Cádiz, La Rosa en Sevilla, Boadego en Córdoba y el general Ripoll al frente de las fuerzas de este distrito militar, contribuyeron con su cooperación, más o menos directa al efímero triunfo de la demagogia. Pero si ese triunfo tuvo corta duración, agostáramoslo a la Suma Providencia que no permitió que hubiera sido definitivo para los que aspiraban a trastornarlo y disolverlo todo.

Ripoll en Córdoba con las tropas de que disponía, en vez de hacer algo "para atajar el mal, procedió de un modo contrario; depuso a los jefes de los cuerpos de quienes sospechaba que se negarían a secundar al cantonalismo, y entre ellos el pundonoroso veterano jefe de carabineros el señor D. Manuel Martínez Casta- ta, quien habiéndose trasladado a esta capital, fué reducido á in- justificada prisión por las turbas armadas, de cuyo atropello fué objeto nuestro estimado amigo el señor D. Manuel Pastor y Landerio y otras personas que, como el anterior, solo habían ca- sado muchos y grandes beneficios á esta capital y á toda la pro- vincia.

Omitos por hoy ocuparnos de las demás hazañas del general Ripoll; pero no debemos pasar en silencio que por su órden fue preso en Córdoba el director de El Español, cuya situación se vió agravada por los informes que sobre su persona enviaron los que mandaban en Sevilla a las autoridades cantonalistas que imperaban en Córdoba; habiendo sido objeto de tratamientos un tanto crueles por parte de los modernos *redentores* de la humanidad. Si embargo, como al lado de la enfermedad se halla casi siempre la medicina, no faltaron almas nobles que endulzaron la triste situación a 'que nuestro compañero y queridísimo director, el señor Otaz, se vió reducido.

Los sucesos que acabamos de recordar nos han hecho dar á este escrito mayor extension de la que nos habíamos propuesto, por lo cual nos vemos obligados á omitir por hoy otros muchos incidentes ocurridos en el último tercio de julio del año anterior. Sin embargo, como hemos de ocuparnos nuevamente de esos calamitosos días, hagamos, punto, no sin repetir á nuestros lectores la advertencia de que no se olviden de quienes fueron los que tantas desgracias nos trajeron. hace un año, las cuales aun siguen destrozando y aniquilando á la patria, á fin de que por todos los medios que el hombre tiene á su alcance, se opongan á que vuelvan á triunfar las sectas demagógicas ó cualquiera otra fracción de las que les son afines, pues la historia de España, comprendida entre el 11 de febrero de 1873 y el 3 de enero de 1874 no puede ser mas triste, dolorosa y elocuente.

SE VÁ DESENGAÑANDO.

Ya va cayendo *La Discusion* en la cuenta de que no es la república el ideal de la nación española, y de que no es esa bandera la que se enarbola en frente de la del carlismo. Hasta ahora siempre nos había dicho que no había más que república y que por ella se combatía, y esa y no otra era la bandera que en todas partes ondeaba contra los carlistas.

En el síndromo del martes 14 ya reconoces que sucede algo que se parece a todo lo contrario de lo que hasta aquí había dicho: ya conocías que

«A la afirmación de los carlistas, clara-  
mente, no respondí, ni podían  
“poner afirmación alguna.” ¡Ojalá se  
nos, nuestra bendición! ¿Por qué acen-  
tuas al combate presuntuoso? ¡Qué es-  
tamos a sellar con nuestra sangre? La  
la libertad con una nueva religión,  
con un nuevo espíritu, con una nueva  
vida.»

Se invocó el nombre de la nación y se  
se pretendía avivar el entusiasmo del poe-  
blo. ¡Inocuo en buen hora, pero ténge-  
se en cuenta que era una gran pretensión  
avivar el entusiasmo del pueblo por lo  
procedimiento de la guerra, que “por lo  
común” era una cosa sin valor, pero que  
de las ideas, y cuando con espíritu levanta-  
do y generoso se acude al esfuerzo de  
un brazo. ¡Dios! ¡Dios!, ¡presentado! ¿cuando  
mucha por un hábil hombre de Estado a  
los comandantes de la milicia nacional  
de Madrid, como al jefe de la milicia  
nacional, para que él mismo no tuviera  
momentos, la ilustración, no tener

“otra defensa ni otro escudo, tal es el se-  
“creto para llevar el entusiasmo al corazón  
“de los pueblos.”

Hasta aquí *La Discusión*, que habrá experimentado una intensa amargura al escribir esas líneas, que bastan por sí solas para llevar el desencanto al corazón del más entusiasta republicano.

Quedamos, por confesion del colega, en que no se puede oponer afirmacion alguna á la afirmacion de los carlistas. En este particular padecemos grave equivocacion el colega republicano, á menos que la palabra *podemos* se refiera ática y exclusivamente á los hombres de su partido. Se puede oponer una grande afirmacion á la de los carlistas; pero no se opone, y no discutamos más sobre este asunto, por que discutirlo traería algunos inconvenientes. Tal como se hallan las cosas, está muy en su lugar la observacion del colega, con todas las tristísimas consecuencias que se originan y se pueden originar.

La confesion de que no se ha-  
ya enarbolado en frente de los  
carlistas la bandera de la repú-  
blica, no puede ser más explicita.

"¿Por qué, dice, se tarda en oponer la bandera de la república a la bandera del carlismo? Solo a nombre de la república puede procederse al armamento de la milicia nacional. Solo a nombre de la república podrá tomarse la guerra en verdadero carácter. Si el carlismo signa esta política indefinida y vacilante, si no ofrece soluciones concretas y adecuadas a los elementos que representa, ¿cómo estarían sus ejércitos al que resistiera? ¿cómo habría de oponer al esfuerzo de nuestros soldados?"

Si se tarda en oponer la bandera de la república á la bandera del carlismo, es que nunca se ha opuesto ó que ha habido alguna ocasión en que se ha retirado y no se ha vuelto á presentar: esto no admite observación en contrario. Cuando, en qué fecha ó ocasión se ha retirado la bandera de la república? Si no se ha retirado, es señal de que nunca se ha opuesto á la del carlismo, y no habiéndose opuesto durante los meses de república, es evidente que ha habido una resistencia invencible á enarbolarla, lo cual dá la medida del entusiasmo de los pueblos y del ejército por la república de 11 de Febrero y las demás que se proclamaron después.

«Solo a nombre de la república podrá tomar la guerra su verdadero carácter.» Esto lo dice *La Discusion*, y olvida al decirlo la historia de ayer. Cinco mil carlistas próximamente habia por llamarse la república, y al sublevarse el señor Castelar al poder, decíale que habia cincuenta mil, número que aumentó en otros diez mil hombres antes de haberse terminado la dictadura republicana. El mismo señor Castelar decía a los republicanos puros que habian dejado media España entregada a la anarquía y la otra mitad al carlismo. La guerra, pues, habia tomado su verdadero carácter: a nombre de la república: otro período como el del verano último, y nada quedará que desear.

¡Soluciones concretas y adecuadas! Y, ¿cuáles puede ofrecer que no haya ofrecido ya la república? Es bien sabido lo que son las soluciones de la república: compárense sus pomposas ofertas de los meses de Enero y Febrero del año pasado con la realidad de los meses de Noviembre y Diciembre, y se habrá demostrado lo que son las soluciones republicanas. Son, para la desgracia de los republicanos, demasiado conocidas, y es inútil hablar de ellas como no sea para considerarlas como elementos de perdición para España.

Lamentábase el diario republicano de que no haya afirmaciones que oponer á las de los carlistas: el mismo periódico éstampa todos los días al "frente de su número, y como parte de su programa, la frase *No mas reyes*. ¿Porqué, pues, se queja de que no se pueda, ó para hablar con mas exactitud, por qué dice «no podemos» oponer afirmación alguna á las de los carlistas? Si el país no quiere oponer las soluciones de *La Discusion*, como lo ha demostrado, entre otras ocasiones, al aplaudir el golpe del 3 de Enero; y si *La Discusion* no quiere que se presenten otras soluciones que las suyas, ¿por qué se viene quejando sin razón, y sabiendo que nadie ha de hacer caso alguno de sus quejas?

Como habrán visto nuestros lectores en la sección de los telegramas que publicamos en la segunda edición de nuestro número de ayer, el corresponsal de la *Gaceta de Italia*, que por las trazas debe ser hombre de buen humor, ha tenido una conversación con el rey que nos pusieron y nos quitaron los monárquicos radicales, y entre otras cosas, atósele al futuro corresponsal pedir á D. Amadeo *luz sobre las cosas de España*.

El hijo de Víctor Manuel, que debió verse en un verdadero aprieto, salió del atolladero contestando al corresponsal de la siguiente manera: «¿Qué luz he de dar, si yo mismo estoy á oscuras?»

De hoy más, ya no por presunciones, sino de una manera auténtica y oficial, sabemos que D. Amadeo anduvo por aquí *á oscuras*.

Aunque por desgracia de España el radicalismo es bastante conocido, vale la pena de que nuestros lectores conozcan el retrato que hoy hace *La Iberia* de los radicales, vistos por el lado del ministerio de Hacienda:

«LOS SABIOS.

Unas líneas de un periódico, de bastante circulación, intencional y que siempre parece hablar *ex cathedra*, nos ha sugerido las pocas que hoy vamos á traer á la ligeta, y sin seguir, en busca de datos mas que al pequeño arsenal de nuestros recuerdos. Dice el dicho aludido que el señor Vamacho es una buena persona, de honradez y de sana intencion; que no sabe más.

Es el mejor medio para demostrar que *sabe lo bastante* la comparacion de sus medidas con las dictadas por los sabios que











# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Otal, por señ. a esta persona que puede recibir libremente. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expreso Sr. OTAL, como el único responsable.

SEVILLA.-DOMINGO 19 DE JULIO DE 1874.

SE. DISCRIBIR.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.  
SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provinciales, un trimestre 24 rs. directamente 26 rs., por correo 30 rs.—Extranjero  
—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios  
pueden ser convencionales.

NÚM 2209

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 19 de Julio de 1874.

EL DIEZ Y NUEVE  
DE JULIO.

Resumando el tema que dejamos pendiente en nuestro número anterior, debemos hoy hacer un ligero recuerdo de lo ocurrido en Cádiz en igual día del año último.

La perla del Océano presentaba el espectáculo doloroso que ya se había ofrecido en otros puntos de la Península; y como en Málaga, en Cartagena, en esta capital y en otras importantes localidades, se proclamaba el Canton, es decir, la división en pequeñas fracciones de la patria común. En Cádiz no fueron las turbas incoherentes que llevarán a cabo un acto tan descabellado como punible, sino las mismas autoridades de la provincia; y del Ayuntamiento salió el Comité de Salud Pública, agrupándose a su alrededor, no las masas armadas, organizadas, y preparadas de antemano para ese fin, sino la guarnición militar que fué arrastrada a semejante deslealtad por el oficial general que mandaba en Cádiz y por algunos jefes de los cuerpos del ejército que allí existían.

Doloroso hemos dicho, y no sorprendente, pues ese acto era la precisa consecuencia a que fatalmente nos conducía el Gobierno de la Nación, al dejar que en provincias se desarrollase el espíritu separatista que alebata públicamente con sus disolventes doctrinas, y tal vez secretamente con sus instrucciones.

Cádiz, antes tranquila y feliz, y que en el transcurso de los últimos años había presenciado escenas turbulentas y desastrosas; que al despertar en otro día 19, el de septiembre de 1863, se encontró en los albores de una revolución que para la general desgracia, nació en su propia bahía; que presenciase las sangrientas jornadas del 5, 6 y 7 de diciembre del mismo año, y que de unos en otros sucesos; y

de una en otra agitación política había de llegar a lo que hoy conmemoramos; se vio por la voluntad de una minoría turbulenta convertida en centro de rebelión, amenazando, con los demás elementos reunidos en las otras provincias andaluzas, destruir los fundamentos, alquanto ya quebrantados, de la antigua Nación española.

Triste era el cuadro que en aquellos días presentaba España! Unó de sus magníficos asnales, la plaza mas fuerte y lo mas formidable y escogido de nuestra geografía en poder de los cantonales de Cartagena; y funestos generales de la república al frente de la insurrección, y a su lado algunas fuerzas de nuestro desorganizado ejército. Las principales ciudades andaluzas, tales como Sevilla, Málaga y Granada desgarradas de tropa y en poder de las turbas; Valencia, en abierta insurrección, y todos los grandes centros y principales poblaciones anhelando seguir el ejemplo que les daban las exaltadas provincias meridionales.

El bando absolutista, diseminado hasta entonces en pequeñas partidas, se agrupaba y organizaba en número diez veces mayor que hasta esos días nefastos había podido alcanzar.

La Isla de Cuba, en su ya larga y sangrienta lucha, entregada a sus propios recursos, solo recibía de la madre patria medidas gubernativas que tendían a su mas pronta y completa destrucción. Todo parecía conspirar en aquellos aciagos días a la total ruina de la que fué señora de los mundos.

Sin embargo, el Señor de Cielos y Tierra, apartó de la España tan grande calamidad, inspirando singular esfuerzo a unos pocos, aunque animosos defensores de los fundamentos de la sociedad española.

En el mismo departamento de Cádiz un general afortunado y que supo conservar el prestigio de su mando en tan difíciles circunstancias, el contralmirante señor Arias, alcanzaba las po-

cas fuerzas con que contaba la solemne promesa de defenderse hasta derramar la última gota de su sangre, para salvar los intereses de la Marina, solidarios en aquellos días de otros mas grandes y de mas importancia y trascendencia para el país.

Contraste singular presentaba ese general, consecuente con las tradiciones de la pundonorosa y honrada marina española, rodeado y aclamado por los que le habian prometido cumplir con sus deberes, respondiendo a su palabría sérgica que les demostraba cuanta deshonra echarían sobre sí, sometiendo a la bochornosa sumisión que de ellos exigía el aulaz comité de Oldiz; singular contraste, repetimos, formaban tan leales marinos con la guarnición de aquella ciudad, que con su jefe a la cabeza fraternizaba y ayudaba a los rebeldes cantonalistas; y se preparaba a atacar con numerosas fuerzas a los que fieles a su deber no fueron arrastrados a seguir el funesto ejemplo que se les daba!

La marina, defendiéndose en la Carraca y ocupando a Puerto Real, detenía todos los elementos que de Cádiz pudieran venir a auxiliar a los cantonales de Sevilla y a someter a su paso a la rica y codiciada Jerez; y hé ahí como aquí puñado de valientes se asoció y ligó directa y eficazmente a la empresa que llevó a cabo el general Pavía.

Esté afortunado caudillo, que estaba destinado a prestar importantes servicios a la causa del orden, se puso al frente de la columna organizada en Córdoba con la base de las fuerzas que el 28 de junio abandonaron a Sevilla por órden de quien todavía no ha podido averiguarse, y sustituida a Ripoll, quien hizo cuantitativo su mismo estuvo parafrasear la misión del señor Pavía, y propendió a que las fuerzas reunidas en Córdoba secundasen los proyectos de los cantonales, lo que sino pudo conseguir, se debió en primer lugar, al buen espíritu de aquellas beneméritas tropas, en segundo, a la providencial y

rápida cida de Plá y Margall, y en terdero, a la prontitud con que el ministerio del vecindario señor Salmeron dispuso la venida a Andalucía del general Pavía y a la energía y festividad con que procedió éste en todas las operaciones que en tan pocos dias tuvo que llevar a cabo.

De la noble y valiente conducta que observó la columna libertadora en el ataque y toma de esta capital todos fuimos testigos, y no hay necesidad de referirla.

Las circunstancias que a la ligera hemos tocado y algunas otras que están en la mente de todos, desconcertaron y dieron en tierra con los planes de los cantonales andaluces; pues tan luego como en Cádiz se tuvo noticia de la rendición de Sevilla, y en vista de la heroica resistencia de las fuerzas de marina en la Carraca, y después de dirigirse estas a Cádiz y de atacar la plaza, entró en aquellos sobrellevos de la desamación, y no tuvieron más recurso que depouar las armas y escapar los que pudieron; y hé aquí como se restableció el orden y el imperio de la ley en esta parte de la nación.

Tan noble empresa la completaba poco después el general Martínez Campos al dominar la insurrección de Valencia y al encerrar a continuación dentro de los muros de Cartagena los últimos elementos del cantonalismo que habían amenazado destruir la unidad de la patria.

A tan gloriosos hechos, que nunca podrán olvidar los buenos españoles, irán asociados siempre los ombres del capitán almirante señor Rodríguez de Arias, y de los generales Pavía y Martínez Campos. La historia contemporánea de nuestro agitado país, así los celebrará; y al recordarlos hoy nosotros, nos hacemos eco de la gratitud general hacia aquellos caudillos y las fuerzas de su mando, porque creemos interpretar fiel y cumplidamente los sentimientos de los buenos y liberales patriotas. Los pundonorosos jefes, cuyos

nombrs dejamos consignados, dieron un alto ejemplo de sus innatas virtudes, valor, energía, penicia militar y generoso desprendimiento a los que temerosos, vacilantes, faltos de fé o sobrados de ambición presenciaban impávidos é inermes tan eucarística lucha envueltos en una reserva é inacción irritante, de la cual solo han salido, y muy paulatinamente por cierto, a medida que los sucesos demostraban que en los momentos mas difíciles encuentra la sociedad elevados génius que saben defenderla y salvarla de su ruina y disolución.

Sin embargo; aun mucho falta por hacer; y todós deseamos el momento en que se pueda aleccionar una completa victoria.

### COMO HA-DE SER!

«Lejos de ser una solución al Alfonso, dice La Discusión, no es mas que un nuevo paigro. Hoy mismo, ¿qué otra solución excepto que la de imponer el Gobierno en sentido reaccionario? ¿Qué intereses, qué halizos puede oponer el Alfonso a la creciente insurrección cantonalista?»

Vamos por partes, y procuremos complacer al periódico republicano, ya que tanto amor profesa al alfonsismo, que ni un solo día acierta a escribir sin que sea contra él y contra los alfonsistas. Procuremos complacerle en cuanto nós sea posible, que nunca será tanto como nosotros quisieramos, y esto por razones que se hallan desde luego al alcance de La Discusión, razones muy parecidas a la que alegaba aquel aldeano, actor en comedia de fábrias, de un pueblo de la tierra llana de Castilla, para disculpar la falta de uno de los personajes en la loa de la Adoración por los Reyes Magos: «Señores: este año (era el de 1824) no sale el Rey negro por mor de las cerecuantías».

Que el alfonsismo no sea una solución; es decir, una solución agradable para los republicanos, cosa es que ya se nos había olvidado, y que no tiene que esforzarse nuestro colega en demostrar. Pero oigamos una ob-

mes de aquefios; y PARCEROS (perdónese la palabra) de los laurds derechos y tuerzas, que se refieren en el valor final de los artículos necesarios. E-ta son, a nuestro modo de ver, las halagadas tititas de la perspectiva extranjera.

«Ojalá de la nacional pudiesen decir lo mismo! Pero en la península, hay de ayo de malos más, para nada enteramente buenos. Mas ó menos cierto, de esto no sale el Ofi. Probar, hasta ahora equivoca por ya evidente, de esta triste verdad, es la lentitud de la bja en los precios de los mercados centrales, causada por la cosecha pendiente. Hay en aquella zona, exiguos de trigo y vicia que se acosa tiene el actual equilibrio. Si se rises-cortasen, un proporcionado refuerzo de productos nuevos, los precios se hubieran venido abajo de golpe; pero nadie guarda lo de antebajo, cuando se arroja lo de agotir y decir lo contrario, es cosa para el. Toda vez que se puede especular sobre los pasados, el Ofi de no de sí lo presente en una palabra, que se omite algo, pero no lo ordinario. Hecha designación en el parojio, sin que este deje de ser general y bastante para constituir un año positivamente mermando en su conjunto. Hé aquí, como comprobantes de lo dicho, los precios de la región central, que a pesar de todo ofren la bja en los puntos influyentes de Arévalo (Valdolid): Trigo, 40 y 40 1/2

## FOLLETTIN.

### REVISTA de Agricultura y Comercio (19 de Julio de 1874).

En las noticias recibidas durante la semana que acaba de transcurrir, haido encontramos que varía la situación de la producción, si en el principal ni en el asociado. Los lectores de EL ESPAÑOL podrán dar por confirmado en la presente revista, todo lo dicho en la anterior, sobre el cultivo general de la agricultura y el comercio en las principales naciones extranjeras de América y Europa, en sus distintas colonias, en la península y en el otrero particular de esta provincia de Sevilla.

Este estado de cosas es el carácter distintivo del período en que nos encontramos, en el cual siempre sucede lo mismo. En agricultura, la cosecha es la solución de todas las cuestiones; y desde que empezamos los trabajos respectivos, no se piensa en otra cosa. Ocupados hombres y animales en las tareas del campo, es muy frecuente en este tiempo, olvidar hasta la marcha general de los negocios es hoy la cuestión general de las gentes agrícolas en todos mundos. Las costumbres, las prácticas, y aun los sistemas fundamentales de labranza, varían según las

condiciones y adelantos de cada pueblo; pero cuando llega la hora suprema de recoger, el siglo y la veintidós igualmente la atención en todas partes, desviándose de otras cuestiones consideradas. De aquí la esterilidad de noticias que suele ser propia de la estación presente, en que agotada en las agitaciones y en la actividad no ha nacido. Así los negocios, sólo cosas incidentales tenemos que comunicar a nuestros lectores.

La ráfaga tempestuosa que, desde el mes de Mayo anterior, divaga por la atmósfera continental, ha golpeado en los últimos días, sobre puntos muy distantes. En Francia, Bélgica y Alemania, ha habido tormentas mortuorias, con fuertes truenos y el pedregal, que parece tempestad obligada de los doctores atmosféricos en este año. Pero por esta vez, no se tróba de daños con tal motivo.

La crisis continúa realizando todo lo que habia de verificarse en las anteriores producciones, y los tendimientos, generalmente muy laudos, satisfacen a los dueños de todos los países. La superioridad de pareceres sobre el alto potencial de las mieses en pie, continúa ahora en las gavillas y las arces de agosto que hoy se ven hecho en casi universal proporción de labo.

Continúa también el peso de esta abundancia sobre el curso de los mercados, sin

imponerlos variación en el juicio que de ellos venimos formando hace algunos semanas. Los mismos, pues, una vez mas, y en nuestro presentimiento de próxima bja; y tal vez sea su precursora. La gran bja de que hoy caracteriza los negocios, de cereales y harinas; así en los Estados Unidos como en Rusia, y lo propio en Francia que en Inglaterra. De Nueva York, de Odessa, de Marsella y de Londres, las noticias son de calma y dificultad en las ventas: porque el año de, de la identidad de causa que nivela, los precios en puntos por otra parte muy heterogéneos, que en Nueva York y Odessa, mercados acostumbrados que el de Londres sea consiguientemente, y que Marsella, sea una plaza comercial de primera fuerza, lo cubra para que cada uno de ellos, grandes centros ciente a su modo con sus abundancia suficiente de granos y la consiguiente, que queda en los actuales valores. Dada esta situación, solo los compradores, para obtener establecimientos de los mismos, dicen, ante el asero, los que entran en negocio, para salir del diario los especuladores, interesados en reservar viendo venir y esperando (u. hora. De aquí la inacción a que nos hemos referido, y la futura disolución, solo los compradores, que tenemos prevista, y desde hoy se manifiesta por una especie de pesimismo al espíritu comerciante, a las bajas capi-

tales, suelen preceder profundas calmas que determinan las concesiones en los precios vigentes.

Por otra parte, en el mecanismo comercial de nuestros días, es casi de reglamento que, en circunstancias dadas, como en las que estamos viviendo, los compradores monopolizan a vendedores, o viceversa; que se metan por medio tercero, en el comercio, para monopolizar a uno y a otro; y hé aquí, que el monopolio es al comercio, como el odium a las viñas, un pasadizo injustificable. Doloroso es confesar que el tráfico gira sobre este eje de la travesura; pero ¿qué haceremos? No es el hecho es que todo el saber práctico del comercio se reduce a estudiar al principio siguiente (1) de la concurrencia: cosa, tan fácil en la explotación de la cosecha, como difícil y casi imposible bajo el impalpable de la abundancia. Lo poco que damos; pero lo mucho puede llegar a ser indispensable. Así sucede, cuando copiosas cosechas de productos exolvan arribos de refinamientos y repiques al comercio, dejando al mercado en busca del comprador, con el cual difícilmente se encuentra, por mejor decir, é sea por menor precio que en otras condiciones. Esta es a grandes rasgos, el fundamento de la bja, que tenemos por infalible. El año, pues, se presenta de prueba para los traders, y de definitiva ventida para los consumidores, que son perpetuos vícti-

y deben reputarse fatales, no tanto por que son como por lo que amenazan, si continuamos según vamos. Las harinas de trigo siguen de 21 a 23 rs. y ya se sabe que no bastan para seguir el ritmo de la vida. Los precios de los otros artículos de otras partes, es preciso sacarlos de la masa circulante de artillos de la hacienda.

Y con el escasez, que es una verdad; no basta el impulso de consumos, que no es suficiente, y con lo demás que no se agota, se sube y lleva traza de pasar más adelante. Ya el de Alcalá se expendió 25 rs. los cuartos hogaza de 4 tres libras: el común de la capital 26 por hogaza y 43 rs. los cuartos de los cuarteles, que equivale a 28. Este estado se va haciendo más obstaculoso; y si continúa la subida, podremos encontrarlos en circunstancias muy graves. Esto es tan patente, que no tiene necesidad de hoja. Sin embargo; prescindiendo de llamar la atención de las autoridades, y de las autoridades, me diré a los señores comerciantes o tales otros. Expóngan los hechos con fidelidad y juzgarlos según el mérito del saber y entender, es el único medio que dirige nuestra política, para que nuestros lectores formen sobre bases sólidas, la opinión que les plazca, respecto a las circunstancias agrícolas-comerciales de la semana.







# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-MARTES 21 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2210

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 21 de Julio de 1874.

### LA X DE «EL IMPARCIAL»

Toda la prensa periódica de España se ha ocupado, y probablemente también la extranjera se ocupará, del artículo titulado X que publicó *El Imparcial* el viernes de la semana anterior, y en el cual, después del preámbulo de estilo y de hacer consideraciones más o menos fundadas, y de preparar la atención para dar el contundente golpe que se proponía el colega radical, despeja su incógnita declarando, que esta no es otra que colocar en el trono de España al rey de Portugal. A tal exabrupto no hay mas remedio que aplicar aquello de «había el buey y dijo, ¡¡¡mu!!!» ó bien la moraleja de «parto de los montes».

Nosotros, para comentar la inesperada salida de pié de banco del diario matutero, como alguien lo ha calificado, podríamos reproducir poco ó mucho de lo que sobre el particular, han publicado los periódicos de la ex-corte, pero como á los muchos argumentos que se han opuesto á la solución de *El Imparcial* tenemos otros que alegar, prescindimos de las razones de nuestros colegas, y nos concretaremos aquí á alegar las nuestras, pues *El Español* de Sevilla, por causas que, no se ocultan á nuestros habituales lectores, puede decir algo nuevo en tan importante cuestión.

Ya se le ha hecho ver por otros colegas á *El Imparcial*, la inutilidad de su declaración y la absoluta imposibilidad de llevar á cabo su absurda proposición; fundándose, entre otras razones, en la terminante negativa de la familia real portuguesa á aceptar el trono de España, en que los españoles no quieren ser portugueses ni los portugueses españoles, y aun pudiera añadirse la energía opuesta de una ó mas naciones poderosas de Europa, á que sea un hecho la unión ibérica. Por nuestra parte tenemos la persuasión de que ese es un sueño dorado que no se verá realizado en nuestros días ni quizás en algunos siglos, ya sea con cualquier sistema: monárquico ó republicano. La historia, que es buena maestra, no nos deja la menor duda.

Mas pasando por alto todas esas razones, sabidas por todo español medianamente instruido y exento de ilusiones engañosas, entráremos en otro género de consideraciones que, en nuestro concepto, son muy dignas de tenerse en cuenta.

Ha llamado desde luego nuestra atención, y es seguro que tampoco pasará desapercibido de muchos periódicos, que los órganos ministeriales hayan recibido con tanta impavidez la declaración de *El Imparcial* y que no la hayan seriamente impugnado. No parece sino que la esperaban y que

estaban en el secreto; aun mas, á juzgar por lo que algunos han dicho, es de sospechar que marchaban unisonos con el autor del artículo X.

No queremos decir con eso que los colegas que con mas ó menos fervor defienden á la situación se van partidarios de la solución que acaba de proponer *El Imparcial*, todo lo contrario; tenemos una cuasi convicción de que nada hay mas lejos del uno y de los otros, que colocar en el trono de España al rey de Portugal. En todo eso no vemos nosotros mas que una especie de escaramuza, un ardid, y muy grosero ciertamente, para llevar la vista mas perspicaz al verdadero objetivo de *El Imparcial* y de algunos otros «cavallosos particulares».

Creemos, pues, y de lo contrario nadie nos convencerá, que *El Imparcial* y compañía, han errad, á ciencia cierta, la operación aritmética, y que han presentado una solución falsa, con el objeto que ya dejamos indicado. Es una nueva imitación de del perro de Alcibíades para impedir que el país se fije en el verdadero objetivo de *El Imparcial* y sus aliados. Y cuenta que esos afines no son en el día los radicales, porque el diario matutero les dió de lado hace mucho tiempo, y trabaja desde entonces, ó quizás desde antes, por cuenta de su verdadero amo y señor. Y no, se nos pregunte que quien es el amo y señor de *El Imparcial*, porque no lo diremos; quizás sea algun alemán, algun ruso ó algun diablo. Advínalo el curioso lector.

Lo que debemos hacer constar, es que los periódicos alfonsinos, las radicales y los republicanos de todos matices, se salen al trece á *El Imparcial*, y que solo los ministeriales, esto es, *La Iberia*, *El Gobierno*, *Órgano* del señor Topete, y *La Prensa* son los que han recibido como la cosa mas natural del mundo el artículo que venimos comentando.

Basta lo dicho para que nuestros lectores formen juicio acerca de las aspiraciones de ciertos revolucionarios; y no insistimos mas sobre esto, porque las circunstancias á que está sometida la prensa periódica quizás no nos lo permitan.

Sin embargo, no dejaremos de consignar, que las divagaciones y estratagemas de *El Imparcial* y consortes á nada conducen. El país no quiere mas que soluciones españolas al par de respetables; y cuanto se pretenda en contrario, será pedineras al olmo; será agravar la aflictiva situación en que nos encontramos; será concluir de arruinar á la nación, y será, tal vez, dar márgen á que vengan los estrafallos á hacer de la pobre España lo que no tuvieron tiempo de ejemplar con llevarnos los excesos de algunos, la ambición de unos pocos, la falta de patriotismo de otros y la fuerza de los restantes; porque cual mas cual menos, no existe un solo español á quien no alcance responsabilidad por la desfección cantonal. A tal estremo pue-

chada situación en que se encuentra la patria.

Segun dice *El Imparcial*, anoche llegaron á Madrid y se presentaron al ministro de la Guerra un sargento de carabineros y dos guardias civiles que lograron fugarse de Cuenca y dirigirse á Guadalupe.

Sin perjuicio de ocuparnos de este asunto, vamos á resumir aquí el efecto producido en la prensa por la solución de la famosa X.

No dirá *El Imparcial* que no ha habido unanimidad en todos los partidos, desde el republicano al monárquico constitucional, para acoger el laborioso parto de su iniciativa, pues con la sola excepción del señor D. Justo Peláez Cuesta y de *El Gobierno*, que dedica cuatro palabras á la idea, aunque sin entusiasmarse demasiado con ella, todo el mundo tiene lisa y llanamente por impracticable la solución monárquica á que se agarra *El Imparcial* para hacer efecto.

El periódico que con mas dureza la trata es *La Política* que titula *Mons parturians* al pequeño artículo consagrado á este asunto, nada benevolente para la persona de D. Fernando de Ceballos y de D. Luis I.

Perosi á *La Política*, diario monárquico y formal, le parece que el proyecto de nuestro colega de la plaza de Matute es el *ridiculus inus* de la fábula; figúrense pues, los lectores cual será la idea formada por los adversarios de la institución monárquica.

En las filias ministeriales *La Iberia* recoge todo lo que los periódicos de la noche decían contra la X resuelta. En los de la oposición, lo mismo *El Eco* que *La Bandera*, lo mismo *El Tiempo* que *La España Católica*, creen sencillamente que el pensamiento no merece tomarse por el serio, sin duda porque á título de concepción sistemática no reúna condiciones viables. *El Eco de España* no. uia que el rey de Portugal se apresurará á hacer público su propósito si le negase á toda combinación cuyo objeto sea hacerle rey de algunos revolucionarios españoles, porque su silencio sería interpretado como una aquiescencia que no le tolerarían los portugueses; y *El Tiempo* dice que no habiendo en España más monárquicos de verdad que los alfonsinos y los carlistas, siendo estos enemigos entre sí, fácil es calcular hasta qué punto lo serían del rey D. Luis.

*El Diario Español* toma á broma la cosa y á *La España Católica* le parece que debería haber bastado el desgraciado ensayo de la monarquía extranjera para intentar otra de una dinastía portuguesa. Pero ¿qué que nos cansamos? *El Imparcial*, ya que no consultara la opinión dominante en su país, debería haber pensado si en Portugal y en la familia régia de aquel país habia disposiciones á aceptar el obsequio de nuestro colega. Y desde ahora le

pronosticamos que la protesta ya iniciada al primer anuncio en algunos diarios de Lisboa, será universal en todo el territorio, y el rey D. Luis, para tranquilizar á la opinión pública, habrá de reiterar las energías repulsas á que se vió obligado su padre.

Ya hemos desmentido las noticias, dice nuestro apreciable colega *La Epoca*, cuyo origen es conocido, de que la reina Isabel haya pensado jamás en retirar una abdicación que hizo espontáneamente, y guiada solo por el amor á su hijo y á España.

De igual manera podríamos combatir las apreciaciones de aquellos diarios que siendo republicanos y no debiendo parar mientes en los príncipes ni en las familias reales, tienden á hacer ver al país que el príncipe Alfonso no puede menos de estar sujeto á elevadas influencias que, segun estos mismos periódicos, fueron contrarias á la causa de su angustia madre y á la de la libertad en nuestra patria. Diario de estos ha habido que ha presentado al príncipe de Asturias ¡qué lo dirá! como próximo á reconocer á D. Carlos, olvidando que todo paralelo es imposible entre su situación dinástica y la del conde de París.

Si estos periódicos leyese las leyes patrias, las Constituciones que, como las de 1812 y 1837, fueron la gran bandera del partido liberal, ó repasasen sencillamente siquiera el almanaque de Gotha, autoridad monárquica, como aquellos C61igos son autoridad popular, verían que en todas partes D. Alfonso de Borbón aparece como el jefe de su familia, y en calidad de tal su autoridad está, dentro de ella, por encima de todas.

Comprendamos que los que consideran imposible la monarquía en España, mirando á la de Borbón como una familia privada, hablen de la autoridad de este y del permiso que necesitaría para tal ó cual acto de la vida del rey, habiendo casado de ser niño, pero joven y menor aun, estaría sujeto á las mismas leyes que los demás ciudadanos. Pero esta clase de políticos no deben parar mientes en los sueños de los monárquicos españoles y europeos. Los que tienen el buen gusto de continuar siéndolo, saben que á sus ojos no hay sobre la del príncipe en determinadas contingencias otra autoridad que la de las Cortes del reino, y que á las Cortes competiría solo, si la monarquía fuese un día restablecida, intervenir en los actos entizados con su felicidad y la de sus pueblos.

## SECCION OFICIAL.

Ministerio de la Gobernación.—Decreto, fecha 13 de actual, confirmando á los señores D. Federico Fialos, D. Pascual Porciani y D. Pedro Nicol en los cargos que desempeñan en la junta de patronos de la iglesia y hospital de Italianos en esta capital.

—Orden circular fecha 13, dirigida á los gobernadores de provincia, declarando que la autoridad que debe intervenir en las fundaciones de beneficencia particular tie-

na las mismas atribuciones que el patrono facultado, á excepción de las que privativamente señalas á este el fundador, las cuales seguirán ejerciendo sin la intervención de la citada autoridad; y que en este y el punto fundamental se refunden los derechos de los que hubiesen estado en su cargo por supresión del oficio á que iba unido.

Ministerio de la Guerra.—Orden disponiendo se baja definitivamente en el Ejército el tercer profesor veterinario destinado al regimiento de búfalos de Pavia, D. Nicóla Manuel Oliver Sarran, por no habersé presentado en su dicho cuerpo, ni justificado su existencia en el presente mes.

Ministerio de Fomento.—Orden disponiendo se deje en suspenso la resolución de los expedientes de peticion de terrenos de marismas en la provincia de Huelva, continuando solamente la tramitación de los que ya están incoados hasta que se forme un plano general de los terrenos de aquella clase, en el cual se señalen los trozos concedidos y los solicitados, y se estudie un proyecto completo de saneamiento, comprendiendo las secciones en que pueda dividirse para otorgarlas en forma de lotes, y para que se puedan sugetar á obra para la realización de aquel proyecto. Despacho asimismo que se exceptúen de la anterior prescripción las peticiones que tengan por único objeto ocupar alguna parte de marisma para la ejecución de una obra pública, considerándose en tal caso solamente la parte de terreno que afecte al establecimiento y explotación de la obra.

## CORREO DEL DIA 18.

### CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

Un despacho que recibí anoche al Gobierno del general Soria Soria Cruz fecha en Valverde, á seis leguas de Cuenca, dice que en esta población continúa el fuego y que hoy de madrugada estaría á la vista de él. Esta noticia en contradicción con los rumores que corren en los últimos creyéndose que no sería cierto que los carlistas hubiesen entrado en Cuenca. Los rumores sin que se supiera su origen dicen que antes de ir á las Cortes de la tarde habían capitalado los defensores de Cuenca, meditando en la capitalización el Obispo. Queda poca fuerza del ejército que habita en aquella ciudad estaba encerrado en la ciudad. Que los gobernadores militares y civil se habían defendido con algunos guardias civiles y que los carlistas los habían fagocitado en unión de veinte y dos guardias cogiendo mas de cien mil duros y saliendo enseguida para Requena.

Esta tarde se han recibido varios despatches de algunos puntos, de los cuales se dice que el general Soria Soria Cruz está en Cuenca, enterado de que su parte es de una fecha atrasada. Los carlistas seguramente han entrado en Cuenca, pues de otra manera no se comprenden los detalles que se refieren.

El juez de Tarazona con referencia á un jurado que ocupado de Cuenca había llegado á dicho pueblo que su parte es de una fecha atrasada. Los carlistas seguramente han entrado en Cuenca, pues de otra manera no se comprenden los detalles que se refieren.

Despatches recibidos en Gobernación aseguran que los carlistas han tenido en el ataque de Cuenca unos treientos muertos, mil heridos y sesientos contados, pero es raro que los que comenian estos datos no hablan de las pérdidas de los defensores de Cuenca.

Es probable que la Gaceta mañana esque al público de la ansiedad en que se encuentra respecto á este asunto. El Consejo de ministros votará anoche fue muy importante. En él se trató bajo la presidencia del duque de la Torre varios proyectos de ley gravísimos presentados por el Sr. Sagasta. El que no ha ofrecido desde luego discusión fue el relativo á llamar á las arcas ciento veinte y cinco mil hombres desde la edad de veinte y tres á treinta y cinco años, pero no accedió así con el proyecto de secuestrar los bienes de los carlistas ó de los que hostensiblemente están favorecidos de esta causa, ni con el relativo á la abolición de los fueros en las provincias





















# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA. JUEVES 23 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2212

## EL ESPAÑOL.

SEVILLA 23 DE JULIO DE 1874.

### CONVERSION DE UN MAESTRO DE LA IMPEDAD EN SEVILLA.

El artículo que insertamos al pie de estas líneas, tomándolo del *Boletín Oficial* de este Arzobispado, es de gran interés para los buenos católicos, como creemos que lo son todos nuestros suscriptores; y con cada mas oportuno, en estos calamitosos días, pudiéramos encabezar un número de *EL ESPAÑOL*.

Grande enseñanza encierra lo que en ese escrito se contiene; y si recordamos algun suceso análogo ocurrido no hace mucho en esta capital, veremos desde luego que, por mas que vocen y se revelan los racionalistas, los inórdulos y los impios y soberbios de todas clases, aun no ha pasado el tiempo de los milagros; aun no ha retirado el Espíritu Santo su divina inspiración a las criaturas, y aun no debemos desconfiar de la conversion de otros muchos desgraciados a quienes ciega la soberbia ó los errores.

Harto conocido es, y demasiado ruido hizo en Sevilla el individuo á quien se refiere lo que va á leerse á continuación; y nuestro mayor deseo al reproducir dicho artículo será, que cuantos portados las ideas de que hizo alarde el señor Marselau, tomen ejemplo de la herética resolución que acaba de adoptar, y aunque no lo imiten en un todo, pues decisiones de esa índole solo son propias de las almas fuertes, se convengan de la ceguedad y del error en que están sumidos, y cesen, por lo menos, en la cruda guerra que tienen declarada á la Iglesia de Jesucristo.

He aquí ahora lo publicado por el apreciable colega que dejamos citado arriba:

«D. Nicolás Alonso Marselau de triste celebridad en esta capital que infestó con sus impías predicciones y nefandos escritos; el que disputó el primer puesto, siempre que se trataba de combatir con cualquier clase de armas á la Iglesia de Jesucristo, acaba de abjurar sus errores y de abrazar el asperísimo instituto de la Trapa, señalándose en el claustro para hacer penitencia. El *Boletín Eclesiástico* de Granada, al publicar la carta dirigida por el converso á el Excmo. Sr. Arzobispo de aquella diócesis, dádoles cuenta de la santa resolución que ha llevado á cabo, dice lo siguiente:

«Si Dios es admirable en sus Santos, no lo es menos en la conversion de los pecadores que vino á buscar sobre la tierra, cuya muerte eterna quiere, á quienes llama y busca con tanto anhelo, como solícito Pastor, gozándose inefablemente luego que los halla, y comendándose de nuevas gracias y favores inenarrables como fueron sus gemidos por su pérdida.

Nos angustia estas reflexiones el contenido de una carta que nuestro dignísimo Prelado acaba de

recibir, y que con su beneplácito tenemos la satisfacción de publicar. La persona que la escribe es un hijo de Granada, tristemente célebre en ella; la escribe desde la ciudad santa, cuyas glorias, por ser el centro del catolicismo, tantas veces pretendió empujar; la dicta ciertamente el sentimiento nobilísimo de la humildad cristiana inspirada por la gracia del señor, que toca suave y fuertemente el corazón, y cuyas manifestaciones es muy difícil reprimir. Se trata del señor D. Nicolás Alonso Marselau, que de seminarista y clérigo de menores en el central de esta capital se afilió á la escuela protestante, conculcando las católicas enseñanzas que habia recibido en esta casa de estudios, poseído de un vértigo anticatólico que le imprimió el sello de los apóstatas. Las predicciones y los escritos del entonces desgraciado señor Marselau los conocen mas particularmente Sevilla y Granada, que eligió para teatro de sus lamentables aberraciones é injustificados errores. Las vicisitudes por que ha pasado el señor Marselau, deben haber agitado hondamente su espíritu y su corazón. ¡Qué luchas habrá sostenido entre los buenos hábitos que contrajera en el Seminario de San Cecilio y la perversion de su inteligencia que le ha regulado la escuela heterodoxa en que ha militado hasta ahora! ¡Cuánto habrá sufrido en esos combates del corazón, en esas lides de la verdad y del error! Al emanciparse de la Iglesia católica, apostasia, romana, madre amantísima que le habia nutrido y exaltado con sus sacramentos, con sus máximas de salud y vida eterna, con sus ternísimas y consoladoras prácticas religiosas, creyó encontrar como el prófugo del Evangelio, lejos de la casa paterna, en la absoluta independencia de la razón, en las insensatas elucubraciones del libre examen, en el orgullo satánico del corazón que le inspiraba aquella palabra de rebelión *Non servam*, que tantas almas ha perdido, creyó encontrar la paz y la alegría, olvidado sin duda que no hay paz para los impios, y que ellos jamás conocerán el camino de la paz; y encontró solamente agitación y remordimientos, tinieblas y sobresalto, pobreza y desolación en el alma.

Dios permítala en sus inescrutables juicios esas grandes perturbaciones, que sin duda ha experimentado to los los días el señor Marselau, para hacer brillar la eficacia de su gracia divina sobre este hombre sin ventura, cuando cansado de vivir en los extravíos, pudiera decir axiomatico del cielo: «Me levantaré de mi apostación, de mis errores, del agio de mis muchas miserias, sé iré á mi Padre y le diré: «Padre, pegué contra el cielo y desmenté de ti. Y se ha levantado en afecto por la misericordia del Señor; y ha conocido sus miserias, y ha dejado su pecado y su vano orgullo, y ha comprendido cuán grande dicha es servir á

Dios; y lejos de solicitar un puesto de honor, según el mundo, en la casa de su Padre celestial que habia abandonado, ha solicitado solo la suerte de los últimos, de los más humildes de su casa santa, ha entrado á servirle en el monasterio de los Trapenses de Roma, denominado de las Tres Fuentes, conmemorativas de los tres salos que dió la cabeza del apóstol San Pablo al recibir el martirio, y que fueron establecidos en él por nuestro Smo. Padre Pio IX, y servile consagrándose á la oración, á la penitencia, al retiro más absoluto, y á las penosas ocupaciones del trabajo corporal cultivando la tierra. ¡Bendito sea el Señor Dios nuestro, que ha hecho sobrepasar la gracia donde abundó el pecado! ¡Ojalá que le sea concedido también el don de la perseverancia hasta el fin de sus días, como tan ardientemente desea anegado en las efusiones del amor divino que inundan su alma convertida, y que este ejemplo sea bastantemente elocuente para convertir á los que ha alucinado y pervertido, según confiesa en la siguiente manifestación espontánea, como reparación pública de sus escándalos y apostasias.

«Excmo. Sr. Arzobispo de Granada.—Excmo. Señor: Como es de mi deber le dirijo estas líneas para su satisfacción, para que pueda hacer de ellas el uso que acria mas oportuno.

«El día 18 del presente mes me fué permitido por divina misericordia hacer abjuración de mis errores contra la santa Religión de Nuestro Señor Jesucristo á los pies del Reverendísimo Padre Comisario del Santo Oficio, en la Escala santa de San Juan de Letran de esta ciudad de Roma.

«El día siguiente 19 fui admitido á la Santa Comunión después de hecha confesion general de mis muchos y pecados, y pocas horas después en el mismo día se cerraba detrás de mí la puerta del claustro en el monasterio de nuestra Señora de las Tres Fuentes de San Pablo extramuros de la ciudad de Roma.

«Había pensado, Sr. Excmo., hacer una retractación larga de mis aberraciones y una apología de la Religión católica, apostólica, romana, pero mis errores se desmenten por sí mismos, y la santa Religión tiene defensores mas dignos que yo. Jamás podré reparar el mal que he hecho á la Iglesia con mis escándalos. Me retiro de la sociedad para hacer penitencia, y á trabajar en la tierra, según la regla que deseo abrazar: Que Dios nuestro Señor me perdone tantos pecados, y me dé el don de la perseverancia hasta el fin de mis días.

«Sepa el mundo que me avergüenzo y me arrepiento de mis errores, y que espero que muchos de los que han entrado en el error por mi causa me perdonarán el mal que les he hecho, y se arrepentirán á su turno. No

may mas que una verdad, y esta es la demostrada por Jesucristo, entregada á su Iglesia, y conservada por esta á través de tanta persecucion y de tanto antagonismo.

«Pedit á Dios por mí, señor excelentísimo, dadme vuestra bendición, y que el Señor os proteja para cuidar el rebaño que os ha sido confiado.—Humildemente arrepentido pecador escandaloso, Nicolás Alonso Marselau.—Monasterio de San Pablo Tres Fuentes fuera de Roma »21 de Junio de 1874.»

Después de leer la carta que antecede, deber de todo buen católico es rogar á Dios Nuestro Señor que confirme su gracia en el monje penitente lo que hiciera su misericordia en el apóstata impio; para que esta mudanza, obra de su excelsa mano, sea la última que se verifique en el que llevó en el siglo el nombre funesto de Nicolás Alonso Marselau.

### SUPUESTIONES Y CON TRADICIONES.

Ayer *El Imparcial*, dice nuestro apreciable colega *La Epoca*, desahogada contra el alfonismo el mal humor que le habia producido la animada expresión de desvío y de indiferencia con que habia sido acogida la solución dada á la incógnita que ha estado entreteniendo al público durante el tiempo que ha sido por él propuesto para convertir la política en juego de acoer si no en bromas. Hoy dirige sus tiros contra una dirección que supone de la prensa alfonista, y habla de las órdenes que esa dirección ha circular para que se evite aludir á la combinación política íntima por *El Imparcial* para salir de apuros.

No hay tal dirección de la prensa alfonista, ni para que haya unanimidad en los españoles y en los extranjeros para tomar á broma la X de *El Imparcial* se necesitaría de modo alguno acordar previos. No puede, por lo tanto, haberse menor una inspiración que la de nuestra conciencia, ni mas critico que el del conocimiento seguro del estado general de la opinión pública en España y Portugal.

Ya que *El Imparcial* se ha puesto á inventar órdenes, circulars y dirección supuestas, por lo menos debería haberse dado talas que comprendieran á todos los escritores españoles, desde los carlistas hasta los republicanos federales, con la única escepcion del Sr. D. Justo Pelayo Ouesta.

«El que tiene completa razón *El Imparcial* es el que dice que nos ocupamos demasiado en este asunto, si lo creemos poco importante. Dejaremos de hacerlo en adelante, y quizás no nos habríamos ocupado ya en él, hoy si no fuere por la necesidad de hacer constar dos cosas que nos parecen curiosas. En la primera que *El Imparcial* declara que no ha defendido como solución del momento la union personal de los dos pueblos de Iberia en la familia real portuguesa, y que no se trata de que «el soberano portugués sea por nadie solicitado para regir los destinos de la desgraciada España de hoy.» Como son tan urgentes los problemas y tan graves las soluciones del momento que la España desquiciada de hoy necesita que se estendien, no hay para qué entretenerse en combinaciones que por lo visto, sus propios autores y sus asesores diplomáticos tienen por impracticables por ahora.

Lo segundo que queremos notar es, que el mismo señor don Justo Pelayo Ouesta, único ciudadano inscrito hasta ahora en el censo de poblacion del futuro reino ibérico, habia expuesto anteriormente con muy buenas razones la misma opinion que acerca del asunto presentaba generalmente á España y Portugal.

En el número 16 de *La Revista de España*, correspondiente al 30 de octubre de 1868, publicó el señor P. layo Ouesta, con el título de *La Examinación de España*, un artículo en que examinaba las ventajas é inconvenientes de todas las candidaturas que para la corona vacante habian ideado

hasta entonces los revolucionarios de entonces, y concluia indicando una nueva: la de Juan Nepomuceno, rey de Sajonia. Las ventajas de llamar á este monarca á sentarse en el trono español, á condición de que la Sajonia quedase unida á la Prusia, las resumia el señor Pelayo Ouesta en estos términos:

«No puede darsese que Sajonia podría dar, no solamente un príncipe, sino una familia entera para el trono vado de España, que, casando por esta importante corona la mal segura que hoy lleva en aquel pequeño reino, facilitaria una combinación que podría contribuir á la resolución pacífica de cuestiones gravísimas de actualidad que hacen los años tiene pendiente estos puntos de la agenda constante de una guerra formidable. En esta combinación Prusia recibiría con los brazos abiertos una anexión codiciada, con lo cualitaria en pagar prodigiosamente, con recursos que podrían traer un prodigioso auxilio á nuestra mal parada situación financiera, y Francia podría tambien obtener compensaciones que, tranquilizando su inquieto asero propio nacional, cortasen por la raíz la ocasion de la guerra inminente.

Ahora ya no hay para qué discutir la combinación entre política y financiera, que á nosotros nos habria dado un rey, la Prusia un reino, y á la Francia compensaciones territoriales, aunque no es lo oportuno recordar como han sido tratadas despues de la revolucion de noviembre las mas graves cuestiones relativas á los destinos de nuestra patria. Pero lo que tiene indubitable oportunidad es el juicio que el señor Pelayo Ouesta manifestaba entonces respecto de los proyectos de union ibérica. He aquí cómo se expresaba:

«La idea de esta candidatura consiste en ofrecer el trono de España al actual rey de Portugal, con la fusion consiguiente de los dos coronas y los dos pueblos hermanos de la Península. A esta idea no le habra seguramente un solo coron español que se oponga. ¿Qué, digo, oponerse? que la idea con el mal sincero y mas legítimo entusiasmo.

«Pero ¿ese propósito realizable? Para esto no bastan nuestros mas ardientes deseos y simpatías; se necesita además del concurso de otra soberanía nacional, no menos poderosa y respetable, y no menos interesada en ello que la nuestra. No dudo que en Portugal tambien habra hombres políticos, acaos importantes, que con un patriotismo elevado abandonen individualmente en los mismos deseos y con el amor al propio pensamiento; pero que allí no hay partido alguno que lo prohíba, y la prensa portuguesa, como artículo de su credo político, que la inmensa mayoría del pueblo portugués lo rechaza penitentemente con repugnancia hoy por hoy inenovable, es un hecho de tal notoriedad, que toda discusion sobre el particular parece ya completamente ociosa. No habria pues, en las condiciones y conveniencias políticas la resistencia del sentimiento de antipatía de todo un pueblo á una idea, siquiera ese sentimiento pueda no tener mas base que una preocupación vulgar é infundada. En el mismo instante en que el rey de Portugal aceptara la corona de España, es probable que el pueblo portugués haria tambien su revolucion para espulsar esta dinastía y buscar en otra mas sólida garantías contra la posibilidad siquiera de que se consumase el único fin, cuyo logro nos interesa, y que es el de la unión, así, frustrado este objeto, desaparece para nosotros todo el interés que nos mueve á hacer tal ofrecimiento, porque no es ni puede ser cosa de llevar la cuestion al terreno de la fuerza.

«Nuestros vecinos miran esta cuestion por el lado interno del nuestro; los portugueses miran la cuestion por el lado externo, como una cuestión fraternal para nosotros, sino la absorcion completa de su autonomía por nuestra nacionalidad superior y mas potente. El único medio que acaso podría haber para vencer esta preocupación popular, seria ofrecer á ellos de ellos de modo; puesto que los portugueses miran á la cuestión en esta y trasladar desde luego nuestra corte á Lisboa. ¿Basta Madrid, estamos todos aquí dispuestos á hacer voluntariamente en aras de la union ibérica, el mismo sacrificio que á Turin impuso por fuerza la unidad de Italia? Por mi parte, lo estoy francamente y me voy á presentar los portugueses miran á la cuestión en esta y trasladar desde luego nuestra corte á Lisboa. ¿Basta Madrid, estamos todos aquí dispuestos á hacer voluntariamente en aras de la union ibérica, el mismo sacrificio que á Turin impuso por fuerza la unidad de Italia? Por mi parte, lo estoy francamente y me voy á presentar









# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

SEVILLA. SABADO 25 DE JULIO DE 1874.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a don ANTONIO MARIA ORTAL, por ser a esta persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre los artículos publicados, se hará al señor ORTAL, como el único responsable.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, un trimestre 24 rs. directamente 38 rs.; por comisionado 30 rs.—Extremadura 30 rs.—Trimestre directamente 76 rs.—Comandantes y autoridades 100 rs. al año.

NÚM 2214

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 25 de Julio de 1874.

### LA X

Y LOS PORTUGUESES.

Vamos a anticipar a nuestros lectores algunos de los comentarios hechos por la prensa portuguesa, sobre la famosa solución de *El Imparcial*. *El Diario de Noticias* de Lisboa, que es uno de los periódicos mas comedidos y menos batalladores del vecino reino, despues de hacerse cargo del artículo del diario matutero dice:

«Esa es una aspiración antigua, contrariada y justamente negada siempre por los portugueses, y que cada día se vuelve mas absurda é imposible, porque sobre las tremendas lecciones de lo pasado se acumulan los estúpidos ejemplos del presente. Déjese de ilusiones *El Imparcial*. Haga de su X una N, que se traduzca en su NO eterno de los portugueses hacia la union ibérica, bajo cualquiera forma ó pretexto, y habrá conseguido los siguientes muy lijeros resultados: sosegar su espíritu y obligar á sus lectores á pensar en alguna solución mas práctica y benéfica para la felicidad de esa su patria, cuya ausencia deplora tan tristemente nuestro colega madrileño».

Conque, ya lo ve *El Imparcial*, es preciso buscar en otro lado, porque en Portugal, ahora como antes y como siempre nos dirán con la sonrisa del desprecio en los labios: perdídonos por Dios, hermano, que preferimos ser cabeza de ratón a cola de león. Y es verdad que tienen razón sobradísima; porque no parece sino que el León Español está acometido de una calentura tan fuerte, que ha llegado hasta el mas espantoso delirio, traido todo por los antiguos y actuales amigos de *El Imparcial*, y por sus derivados y compuestos. Mas no parece sino que todavía no está satisfecho el colega, y quiere meternos en un atolladero mas profundo y difícil de salvar. ¿Y á eso se llama patriotismo? ¡Vaya un modo de discurrir!

### ORONICA DEL DIA.

Las circunstancias excepcionales que el país se encuentran, sin duda causa de que la prensa en general aparezca tímida y recelosa de quebrantar los preceptos gubernativos. Todos los periódicos se manifiestan ganosos de entrar en cierto género de consideraciones, porque las mismas circunstancias en que la nación se encuentra prestan asuntos para entrar en serias deliberaciones, que acaso el Gobierno mismo agradecería, pues en momentos difíciles es cuando los gobiernos depositan el consejo de la opinion, representada en los diferentes periódicos que se publican.

No obstante, á pesar de ese temperamento, en ninguna de las colecciones notado el propósito de contravenir á las leyes tran-

sitorias recientemente publicadas, aunque los órganos de todos los partidos acatan los mandatos de la autoridad con la mesura que la situación exige, se ha emitido una opinion de trascendencia de la cual se han hecho eco algunos colegas, apuntando sus distintos pareceres bajo el punto de vista de sus respectivas banderas.

No nos creemos en el caso de enmudecer sobre el mismo asunto, no solamente por su importancia, si no porque, dada la previa revision que ha debido ejercer la autoridad sobre estos periódicos, conceptuamos desde luego sancionadas sus observaciones y libres de todo peligro.

Bajo el epígrafe de *Las Cortes*, consagra *La Discusion* un largo artículo encaminado á encarecer las excelencias de los Cuerpos legislativos en momentos supremos, y para ello recuerda fechas y dias de prueba, de grandes conflictos, en los que el patriotismo de las Cortes supo hacerse superior á las desventajas de la patria.

En concepto del colega republicano, España es el país de las Cortes, y cree que, suprimiendo las Cortes, se suprime toda nuestra historia. Las Cortes son, en su sentir, la primera de nuestras instituciones.

«Dos guerras civiles, dice el colega, nos trajeron: una en la Peninsula, otra en Cuba. Necesitamos á toda costa salvar en Cuba nuestros derechos, en España nuestras libertades. Necesitamos una gran, de un poderoso esfuerzo de la acción, si es que hemos de sostener allí nuestro poblón, aquí nuestras instituciones. ¿Se cree que no sería en estos momentos realmente eficaz la acción de las Cortes? ¿Se cree que, legalizada la situación, podría amengorar su prestigio, debilitarse su autoridad ó perderse su iniciativa? ¿Cómo se ignora que en el poder de las Cortes encontraría el Gobierno auxilio y protección, fuerza y derecho?»

El colega termina reconociendo la conveniencia de las Cortes, dada la grave situación en que se encuentra España.

También *La Política* ha tomado como tema de sus reflexiones las Cortes, en cuyo asunto parece que se propone ser muy detenido, á juzgar por el número primero con que ha encabezado su artículo de anoche.

El colega patentiza la situación dolorosa en que se halla la patria, enumerando los puntos de que la insurrección carlista es un hecho posesional, asegurando que jamás la cuestión carlista, ni en los dias más aciagos para la causa liberal en la pasada guerra civil, ha revestido un aspecto tan grave y tan alarmante.

Establece el colega un juicio comparativo entre la guerra civil de los siete años y la que actualmente subsiste, y queriendo dar más importancia á la presente que á la pasada, afirma que la actual cuenta con los recursos que los legitimistas de Francia y el ultramontanismo católico recojen para ella en todas partes, poniéndolos á su disposición convertidos en fusiles, municiones, vestuarios y cañones en la frontera de los Pirineos, y en las costas de Guipúzcoa y de Vizcaya.

«Hoy, la guerra carlista, prosigue, es la esperanza mas ó menos ilusoria de todos los tronos derrocados por la revolución que ven en su triunfo la restauración inmediata. Chamberlain, los Borbones de Italia, el Pontífice rey, los jesuitas, no pueden menos de mirar con gran interés la obra de auxilio en cuanto de ellos depende una causa que halaga sus aspiraciones, que puede ser presentada como base de la cruzada católica del porvenir contra el protestantismo, la guerra de reyes aliados, con el Papa en la cabeza, contra Prusia; como base, en fin, de la revancha con que delira Francia, de la reconquista de sus provincias perdidas, del reintegro de la independencia, de la reivindicación de la preponderancia militar y política que ha perdido».

Defiue luego el colega nuestra presente interinidad, y aun cuando reviste al duque de la Torre de todos los atributos necesarios para el desempeño de su cargo, añade que no está confirmado en su dignidad por las Cortes ni reconocido por los gobiernos extranjeros, diciendo, además, de su Gobierno que no representa más que una de las facciones en que se halla dividido el partido liberal.

«No de otro modo se explica, añade *La Política*, que á cada revés que las armas liberales experimentan el alarma superior al desastre, el desmayo de los ánimos incoercible y el pánico de los valores públicos insensato. La España liberal, en lugar de mirarse estrechamente con el gobierno, de responder con explosiones de patriótica indignación á los crímenes y á la osadía de los carlistas, se limita á entregar resignada cuantos recursos extraordinarios se le piden en hombres y dinero, una quinta de los montos de 20 años, de 19, de 22 á 35, á pagar anticipos que ascienden á mas de la renta, á sufrir nuevos impuestos; pero dejando al gobierno la responsabilidad de sus medidas, reduciéndole al papel, en cierto modo, de espectador de la guerra».

Despues de otras consideraciones en armonía con las frases preinsertas, termina el colega pidiendo convocación de Cortes, llamando á Madrid á los legítimos representantes del país á adoptar las resoluciones extraordinarias que la crisis demanda que atravessamos tremenda. Eso pide antes que sea tarde, en la seguridad de que es el pensamiento del jefe del Estado, el pensamiento de sus ministros y el deseo de los liberales.

Lo primero que advierte *La Epoca*, que ya tenía conocimiento anticipado de la aparición de este artículo de *La Política*, es que dicho trabajo no está hecho en su redacción. Lo ha recibido de fuera, y sin duda juzga que por su origen merece tanta consideración como pueda merecer por su forma y sus razonamientos. Se trata, pues, no de un plan exclusivamente debido á la iniciativa de un periódico, como lo ha sido y sigue siendo el del gobierno nacional, propuesto por *El Imparcial*, sino de algo distinto que podría ser un hecho al mismo tiempo que una idea.

Desde luego lo sería, y muy importante, si el artículo anunciado fuese debido á la inspiración que en los círculos políticos ha comenzado á atribuírsele; pero sobre esto no quiere fundar *La Epoca* juicios hasta que tenga mayor certeza, á pesar de que hay una gran diferencia entre examinar el proyecto de un periódico ó comendar un auto importante ya realizado, ó cuya realización inmediata se anuncia.

El procedimiento de someter los problemas políticos graves al examen y decisión de las Cortes, merece la conformidad del colega, y la demostración de que en las grandes crisis de la historia de nuestra patria se ha acudido sin excepción á la representación nacional en busca de las soluciones convenientes, tampoco ha de encontrar impugnadores.

«Desde luego, dice, el plan de convocatoria de las Cortes sería la negación de la política que actualmente prevalece. Desde el 3 de enero, y mas todavía desde el 13 de Mayo, se ha establecido como el supuesto primero y principal para la dirección de las negociaciones el propósito de aplazar los problemas constitucionales hasta que estén dominadas las cuestiones de la guerra y de la Hacienda. Dos calificaciones y dos caracteres marcados tiene la situación actual, según el gobierno mismo y los ministerios han manifestado esplicitamente muchas veces: es homogenea y dictatorial. Para ser homogénea y para ejercer la dictadura, la situación actual ha alagado la necesidad de una tregua para las cuestiones políticas, y ha pedido el concurso de todas las fuerzas liberales del país con la condición de emplearse exclusivamente en combatir al carlismo. Con un libre ó convida los partidos liberales han aceptado unos en parte, otros por completo, ese programa, y suspendiendo sus trabajos para el triunfo de sus respectivos planes políticos, se han abstenido de causar entorpecimientos á la libre acción del gobierno ocupado en la lucha contra los carlistas armados».

No dejan de ser interesantes las siguientes frases con que *La Epoca* termina sus sesudas observaciones:

«Para ir á la convocatoria de Cortes, habría que modificar especialmente el actual estado de las cosas. La convocatoria de Cortes es incompatible con lo que ha recibido la denominación de la homogeneidad, es decir, con la concentración de todas las fuerzas de la España liberal en las manos de un solo partido político. La convocatoria de las Cortes es incompatible con la dictadura, que autoser mismo se ha acentuado mas energicamente de lo que lo está, declarando toda la Peninsula en estado de sitio, y exigiendo á la prensa un silencio todavía mayor del que venia observando. La convocatoria de las Cortes es incompatible con la tregua pedida y de buen grado ó por fuerza concedida para las cuestiones constitucionales, porque si las Cortes fuesen habiesen de permanecer en la Asamblea de Versalles en las dos condiciones de ser producto del sufragio universal universalmente limitado, y de no salir del asamblea de Versalles, de las treguas sin plazo, de las treguas con plazo, de las interinidades personales y de las imperiales, el ejemplo que la Francia nos está dando debe bastar para disuadirnos de imitaciones futuras que á las graves complicaciones actuales de la política española añaden el embrollo de cuestiones parlamentarias tales como las que en Versalles tienen desercadidad y reducida á la impotencia á la Asamblea nacional francesa. Para pedir el sufragio universal limitado una Cortes como las que para fortuna del país despreciamos, como los sabemos, el 3 de enero, ó una Asamblea como la de Versalles, que consumiendo en vida en polémicas bizantinas y organizaciones provisionales, cuyo verdadero carácter y significación no se llega nunca á fijar ni conocer, fuese incapaz de una gran afirmación conservadora, que no pudiese ser en España ni en Francia mas que una afirmación vacilante y monárquica, no tenemos lo que se ganaría con la reunión de unas Cortes».

De todos modos, la cuestión es grave; debe ventilarse con mesura, y someter la resolución definitiva á la forma de su planteamiento.

Los diarios de Europa siguen aconsejando la atenuación que se merece á la confusión que va á regirse en Bruselas para dificultar en lo posible las leyes y usos de la guerra, partiendo de una

serie de disposiciones emanadas de la iniciativa del gobierno ruso, muy semejantes á las instrucciones que el doctor Sieber hizo prevalecer en la última guerra de los Estados Unidos de América, y que en parte disminuyeron los males inevitables de la lucha emprendida en la Union.

El proyecto actual parte del principio de que las operaciones de la guerra deben ser dirigidas exclusivamente contra las fuerzas del Estado enemigo y no contra los ciudadanos pacíficos, mientras estos no tomen una parte activa en la guerra.

Un diario respetable de Europa dice es lamentable que no se hayan impuesto prescripciones parecidas á las fuerzas carlistas que ponen á sangre y fuego las mas bellas provincias de España, y que es imposible que esta situación no preocupe á los representantes de los pueblos civilizados que van á reunirse en Bélgica.

Aunque el Gabinete inglés y el Parlamento encuentran graves obstáculos, no al pensamiento del czar, sino al desarrollo que quiere dársele, la opinion es favorable á que se haga alto en el sentido de aliviar las inmensas calamidades de la guerra. Los progresos del arte militar; la transformación del material de guerra, el desarrollo enorme de los ejércitos permanentes, han hecho cada vez menos eficaz la intervención activa de la población civil en las luchas internacionales. Hoy, una guerra como la nuestra de la Independencia, sería casi imposible en la mayor parte de los Estados de Europa, con los ferro-carriles y vapores, con fusiles que matan á 1.200 metros y contra una artillería que cañonea á seis mil. En cuanto á los ejércitos, es preciso remontarse á los tiempos de Attila y Gengiskhan para encontrar masas comparables á las que en la última guerra han caído sobre poblaciones mas densas, industriales y ricas que en los siglos pasados.

Leemos en *El Tiempo*:

«Un telegrama de Viena nos anuncia que ha terminado sus exámenes el príncipe D. Alfonso, siendo en ellos aprobado. Con este motivo, como verán nuestros lectores en el mismo despacho, se hacen comentarios acerca de lo que habrá de hacer el príncipe pasados las vacaciones de verano.

Creemos que cuanto respecto de este asunto se diga es prematuro, pues lo único que hay acordado es que el príncipe D. Alfonso viaje por Europa durante las vacaciones, y en este tiempo se resolverá lo que en adelante convenga».

Un periódico republicano, de los que defienden las grandes conquistas revolucionarias y aquellos famosos derechos imprescriptibles é inalienables de que nadie sabe darnos cuenta, publica el ingenioso y lógico párrafo siguiente para convencer á los periódicos monárquicos de que se quejan sin razón:

«Los diarios alfonseos son los que





















# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

VII. AÑO

SEVILLA. MARTES 28 DE JULIO DE 1874.

NÚM 2216

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 28 de Julio de 1874.

FUENTE DE LOS FERRO-CARRILES  
DE CORDOBA A SEVILLA  
Y DE AQUÍ A CÁDIZ.

Tenemos el mayor gusto en dar cabida en lugar preferente de nuestro periódico al siguiente artículo con que nos ha favorecido una persona bastante caracterizada é inteligente en asuntos mercantiles; á lo que hay que añadir lo interesante que es para la localidad el que se trata en el espresado escrito. Dice así:

«A juzgar por lo que la prensa de Cádiz ha dicho, y lo de aquí ha confirmado, parece ser ya un hecho la fusión de las dos líneas férreas que tan cruda guerra han venido haciendo, y este suceso, que desde luego ha de producir ventajas á ambas empresas, conviene examinar si ha de reportarlas igualmente á Sevilla.

La base de la prosperidad de todo pueblo es su movimiento mercantil, y allí donde haya un puerto de mar, que permita el arribo de buques de gran porte á sus muelles, considérase como su principal elemento de vida. Sevilla estaba convencida de esta gran verdad, viniendo á darla mayor fuerza la empresa del ferrocarril de Córdoba, que llevó sus rails hasta el costado de los buques; y por esto se han hecho sacrificios de gran cuantía para mejorar la navegación del Guadalquivir. Pero cuando este puerto tiene á su misma altura otro, como Cádiz, para qué mejora se trabaja con grande empeño y esa misma empresa del ferrocarril de Córdoba, que venía á amenazar la vida del de Sevilla, tenga interés en que las mercancías, que nos traía, recorran mayor número de kilómetros por la que ya será suya hasta Cádiz, será igual el movimiento ni la importancia del puerto de Sevilla? ¿No se establecerán tarifas bajas que hagan mayor competencia á la vía fluvial? Indudablemente sí, y esto es preciso ver cómo se concilia.

Quedando así empresa de Córdoba como directora y explotadora de ambas líneas, ¿confundirá mucho en la posibilidad de esta conciliación?

«De estas cosas distintas, y en opuestos extremos puesto hoy las dos empresas, y su convivencia estará en fijar una tarifa en evitación de los gastos; ¿dónde han de irse á está? Creemos muy fácil hacer de esta manera conveniente á todos los intereses. Esta divide ó reparte el servicio de viajeros del de mercancías. Emplazadas ya ambas vías en San Lázaro con una línea de continuidad hasta la estación de San Bernardo, donde se reúnen y entrecruzan los correos, parece lo natural que está sea la estación central para viajeros, avanzándola más hacia Sevilla por la huerta de Borbolla, y construyéndola de una manera sólida y decente para un objeto.

Pero como esta no sería nula

bastante, porque no tiene la amplitud necesaria ni conveniente para el movimiento de mercancías, este debería hacerse por la estación de Córdoba, en comunicación con los muelles del río, que siendo toda la línea de una misma Empresa, supone poco el trayecto del empalme, con una pequeña sección de empleados para el despacho de mercancías en la estación de la plaza de Armas. De este modo creemos que se conciliarían algún tanto los intereses de la Empresa con los de Sevilla, procurando conservar á su puerto el movimiento que le corresponde. De este modo también la Empresa de la línea de Córdoba sería consecuente con sus ideas de ayer, apoyando siempre el movimiento del río, como base de la prosperidad de Sevilla, á que deseaba contribuir.

No vemos tampoco posible otra solución, porque considerando que no se intentará siquiera atravesar la menor parte de la ciudad con rails para un nuevo empalme, no pueden venir todos los viajeros hasta la Estación de la Plaza de Armas, para volver luego á tomar la línea del empalme y continuar por la de Cádiz: esto sería una detención y retraso incomprensibles.

Quizás se piense en un empalme por los muelles del puerto con la línea de Moron, que debe prolongar en breve su camino hasta ellos. Pero ni por estos ha de haber, en nuestro concepto, espacio bastante para el activo movimiento de viajeros, sin que se interrumpen con frecuencia las faenas del puerto; ni comprendemos tampoco como quedaría la estación de Dos-Hermanas, cuando la prolongación del de Moron ha de pasar á más de cinco kilómetros al interior de aquella. Celebraríamos que esto fuese posible; pero lo dudamos.

La solución, pues, razonable, la que concilia los intereses de las empresas fusionadas con los del comercio de Sevilla y la comodidad de los viajeros, es la de conservar la estación de la plaza de Armas, como estación de mercancías para todo lo que tenga relación con el puerto; y hacer otra estación digna para viajeros en San Bernardo, avanzándola lo posible por la huerta de Borbolla, y de este modo la guará también la continuada línea de Alcantarilla y Carmona. Esta solución, con una muy económica tarifa para las mercancías que se dirijan al puerto por el actual empalme de San Lázaro, y viceversa, debe ser el desideratum de la empresa de Córdoba, que siempre ha ligado sus intereses con los del comercio de Sevilla, que los ha visto crecer en su puerto, y debemos confiar en su patriotismo que así lo hará.

De todos modos, el comercio debe pensar desde hoy en la crisis que se le presenta con la fusión de las líneas de Córdoba y Cádiz; y á la comisión administradora del servicio de muelles, su verdadero representante, le corresponde estar de centinela

avanzado para saber lo que se proyecte, y reclamar lo que convenga si para ello hubiere lugar.

### DECLARACIONES IMPORTANTES.

Un periódico llama la atención del público sobre las importantes declaraciones que hace el señor Castelar en su discurso programático, al saber:

«Que desde la revolución de Setiembre, España carece de autoridad, de disciplina, de paz y de seguridad.

«Que el mayor daño que tiene el carlismo, lo encuentra en las utopías, en los excesos y en las divisiones de los republicanos.

Lo mismo venimos nosotros diciendo hace seis años, y nuestras palabras han sido confirmadas con los mas elocuentes y tristes ejemplos.

No hay, en efecto, autoridad posible, ni paz, ni disciplina, ni seguridad con la república, ni puede dársele nadie, como decía cácidamente el señor Castelar; porque cuando una institución está en abierta pugna con las opiniones y con los sentimientos del país, solo puede prevalecer momentáneamente, por medio de la violencia, del despotismo ó de la anarquía.

Así sucedió en la tan funestamente célebre noche del 11 de Febrero de 1873, en que una Asamblea ambiciosa, violando la legalidad existente, sin mandato expreso ni título del país, usurpando atribuciones que no la competían atropellando por todo, por sorpresa y bajo la presión de las turbas preparadas al efecto, impuso al país, estupefacto, la república, como había impuesto la Asamblea anterior el rey extranjero.

Aquello fué, no solo una verdadera usurpación, sino un acto de tiranía revolucionaria. ¿Cuál ha sido el resultado de aquella demencia? No necesitamos dar á esta pregunta una contestación que podría parecer parcial en un periódico monárquico y conservador. El señor Castelar, el mas autorizado entre todos los republicanos, va á responder por nosotros.

«El error de ser, dice, el Gobierno de la república un verdadero Gobierno, fué tan solo un prolongado combate. Años hemos separado, á guisa de todos los perseguidores.

Y continuando, traza el horrible cuadro de aquella mas horrible situación revolucionaria de la siguiente admirable manera, que reproducimos textualmente para no alterar sus rasgos y conservar su colorido.

Hupo momentos, dice, en este último verano, en que los carlistas, con la ayuda de la diabolica España. La idea de la legalidad se había perdido en estos términos, que un empleado cualquiera de guerra usaba todos los poderes, y lo adobaba á las órdenes y los encargos de dar y cumplir leyes, desatentando la sublevación de un soldado al rebato contra la legalidad. No se trataba de un simple acto de desobediencia, de sustituir un ministro al ministro ó de excoletar al jefe de gobierno ó al jefe de la administración, sino de dividir en un porvenir á nuestra patria, semejante á la que siguieron á la caída del Califato de Córdoba. De provincias legaban sus ideas sus deseos, y los principios mas destruidos. Uno decía que iba á restaurar la antigua Orellana de Aragón, como si los forjados del derecho moderno fueran conjuros de Edad Media. Otros de-

cían que iba á constituir una Galicia independiente; b) el protectorado de Inglaterra. Don se apercibía á una guerra con Granada. Salomano, también por la clausura de su gloriosa Universidad y el eclipse de su predominio científico en Castilla. Realidades tan apocadas por la unidad nacional en largos siglos, surgían como si hubiéramos retrocedido á los tiempos de la barbarie, á los tiempos de zagerías y abencerrajes, de agremiaciones y diamontes, de Gatos y Liras, de capullos y montones, de guerra universal. Villanías insignificantes, apenas escritas en el mapa, estaban Ámbulas constituyentes.

Y entonces vimos lo que quisieramos haber olvidado: motivos duros, asonadas generales, insubordinación militar, república muy que del pueblo acortado á hierro en las calles, pobles á la pacífica exactada á la rebelión y presa de aquella fibra dictadora demagógica en Cádiz; rivalidades sangrientas de nombres y familias en Milaga, que causaban la fuga de la mitad casi de los habitantes y la extracción de las cosas de la otra mitad; desarme de la guarnición en Granada después de cruentas batallas; bandes que zalian de una ciudad para posar ó morir en otras ciudades, sin saber por qué, ni por qué seguramente, como las bandes de Sevilla en Utrera; los incendios y las matanzas de Algeciras; la guerra de Valencia; las partidas de Sierra-Morena; el canton de Mérida entregado á la demagogia y el de Castañón á los apóstoles; pueblos castellanos, llamando desde sus barridas á una guerra de los Comandantes, como si Carlos de Gante hubiera desembarcado en las costas del Norte, horrible y misteriosa escena del rina y paladas entre los emisarios de los carlistas y los defensores del Gobierno en Valladolid; la capital de Andalucía en armamento; Cartagena en delirio; Alicante y Almería bombardeadas; la escuadra española pasando del pabellón rojo al pabellón extranjero; las cosas decretadas; los buques apresados como si los piratas hubieran vuelto al Mediterráneo; la inseguridad en las costas; nuestros parques de soldados en lazo y nuestra escuadra hundida en el mar; la ruina de nuestro suelo, el suicidio de nuestro puerto; y al mismo tiempo el campo de batalla de demencia, en aquella catástrofe noche, la mas triste de nuestra historia contemporánea, surgieron como rapaces nocturnas aves de las ruinas, las sinistras huellas carlistas, gnomas de mayores males, próximas á descomponer nuestra sociedad y á destruirnos. ¿Pero por qué no se pudo decir en aquel momento: había quedado conminada en aquel incendio? Y no resultaría.

La utopía que el señor Castelar cree que se consumió en el incendio de Cartagena, y que segun él no resultaría, es el federalismo.

Así lo esperamos; pero si se realizara la utopía generosa de la república conservadora que sostiene aquel empuente orador, no solo resultaría el federalismo, sino que se parecería mas exagerado é implacable y arrollaria en breve á los unitarios posibilistas y demás fracciones republicanas, porque cuenta con el apoyo de las turbas demagógicas, que siempre se inclinaban á todas las exageraciones, y que solo en el desorden y la anarquía ven el medio ó la ocasión de satisfacer sus bastantes pasiones y desenfrenados apetitos.

El duque de Sesto, marqués de Alcañices, despues de dejar á su señora en París y de visitar á la reina Isabel, partió para Viena con objeto de asistir á los últimos exámenes del príncipe Alfonso y regresar con él á Francia.

El señor Salaverria debia salir en breve de París para tomar los baños de los Príncipes y pasar tal vez algunos dias con los duques de Montpensier, en su posesión de Randon.

Podemos afirmar que el día 20 se espideron órdenes terminantes por el gobierno de MacMahon para que las autoridades francesas impidiesen, así en Dax, como en cualquier otro punto, la reunión acaudalada de los carlistas residentes en el extranjero. Igualmente se ha mandado lo interar á los que aparecían como agentes del carlismo en Francia.

Pues bien, cuando el gobierno francés cumple así los deberes que le están impuestos por las leyes de buena vecindad, ¿se cree prudente el lenguaje empleados por los diarios ministeriales? ¿se es que se ha tomado por lo serio la idea de hacer de España la Alemania del Mediodía?

El Times, hablando de la guerra carlista y de las medidas extraordinarias adoptadas por el gobierno español para sofocarla, dice que un gran esfuerzo que quebrante la fuerza del carlismo será en último resultado el procedimiento menos costoso y á la vez el mas humano:

«Lo que mejor puede desearse para España, añade á la conclusión, es que pueda hallarse un hombre de suficiente prestigio para reprimir las facciones del Estado hasta la derrota del enemigo común. En esto creemos que acompañará á la armadas nacionales de España los buenos deseos de todos los gobiernos extranjeros, cualquiera que sea su carácter individual. La guerra sostenida por los carlistas es mirada como una ofensa contra Europa y como una degradación para la causa monárquica en que se perpetran sus atrocidades. Hasta el gobierno francés, avergonzado de las reconvenções de la utopía pública, va á designar su responsabilidad de actos de barbarie.

El Times tiene razón; hace falta un hombre de gran prestigio; pero ¿cómo encontrarle?

La proposición de Osmiuro Perier para la proximación definitiva de la república ha sido desechada por la Asamblea de Versalles. La propuesta de disolución del Estado definitivo, que la república de Versalles se requiriese argumentando las leyes constitucionales ha sido igualmente desechada.

Todos resultan derrotados. D. rotados los hombres del centro izquierdo, que siguiendo la bandera levantada por Thiers, querían las leyes definitivas, que la república. Derrotados se requiriese argumentando las leyes constitucionales ha sido igualmente desechada.

Todos resultan derrotados. D. rotados los hombres del centro izquierdo, que siguiendo la bandera levantada por Thiers, querían las leyes definitivas, que la república. Derrotados se requiriese argumentando las leyes constitucionales ha sido igualmente desechada.

La suspensión de las sesiones despues de la votación de los presupuestos, dará mas tranquilidad á la política; pero los pliques y los inconvenientes de que la prisa y la solidez estallara con mas fuerza cuanto mas tiempo trascurre en



al aplazamiento, decidió la Asamblea declarar después de votaciones las leyes constitucionales.

El mismo día ha decidido suspender las sesiones.

Aprobados los presupuestos por 397 votos contra 303.

**Lunes 24 (tercer día).** La tropa de la guarnición han desfilado por delante de la estación de Pto. V. en motivo de solemnizar el aniversario de la caída de la monarquía.

Ha asistido la familia real.

Orden y entusiasmo general.

**Agencia Fabra.**

**Lunes 24.**—Cámara de los Lores.—El primer ministro, lord Derby, contestando a lord Russell, ha dicho que España no ha dirigido reclamación alguna a Inglaterra sobre la tolerancia francesa respecto de los carlistas.

Añade que o sea que se han cambiado las cosas entre España y Francia sobre estos asuntos; pero dice que tiene pocas noticias de ellos.

Después que no hay duda de que armaz y monedas destinadas a las carlistas han pasado la frontera; pero que ignora si esto es debido a conveniencia o a descuido de las autoridades francesas ó a falta de las autoridades de la frontera.

Manifiesta que, si es verdad que oficiales carlistas roban los trenes, ha de repetirse la frontera para evitar la guerra, esto constituye una violación del derecho de gentes; pero que de esta cuestión, sobre la cual el Parlamento inglés no tiene conocimiento, tomará informes hasta tener noticias positivas.

Informa que Inglaterra no hará ninguna reclamación a Francia ni al conde de Aranda de España sobre el asunto.

Termina diciendo que España está llamada a su historia.

Después de reconocimiento del gobierno español debe llevarse a cabo por gestiones colectivas de las grandes potencias.

**Varas.**—La comisión de iniciativa de la proposición de los 33 diputados sobre la disolución de la Cámara y la de Mr. Roni Duran.

**Facis 25 (año).**—El señor de la Boilevard, el empujamiento francés se ha cotizado esta noche a 95 céntimos.

**Veriales 25 (año).**—El debate sobre la proposición de disolución, tomada en consideración por la comisión de iniciativa, donde tiene mayoría las fracciones de la izquierda, se verificará en los primeros días de la semana próxima.

La sesión puede comenzar en la sesión de mañana.

**Partis 25.**—Los despachos de Bayona desmientan los proyectos de conferencias entre las tropas de D. y que se haya invitado a G. bierba.

**Partis 25 (año).**—Se confirma tendrán lugar importantes cambios ministeriales. El duque de Broglie y Mr. Fortoul están próximos a entrar nuevamente en el gabinete.

La comisión de iniciativa de la proposición de disolución, en consecuencia, la Asamblea habrá de decidir sobre la misma en el primer día de las vacaciones.

Continúa la discusión de los presupuestos.

La prensa inglesa continúa con abstracciones variables; de que una haya ya caso de las fuerzas francesas del Sr. Castelar, el orden que le es permitido a inventar que el profesor de la política, torresno, (Triste recuerdo al Sr. Castelar le dio su razón que ha causado grandísimos males a su patria, y la va a volver a la impudencia, así se ha visto siempre las mejores intenciones, así se ha visto siempre las peores consecuencias. Así se ha visto siempre las mejores intenciones, así se ha visto siempre las peores consecuencias. Así se ha visto siempre las mejores intenciones, así se ha visto siempre las peores consecuencias.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

Continúa la discusión de los presupuestos.

do gabinete británico, se promovió un debate muy importante acerca del reconocimiento por parte de Inglaterra del actual gobierno de España. Lord Russell fué el iniciador del debate y sostuvo resueltamente, según dicen los despachos, la idea de que el gobierno inglés debía reconocer como gobierno de hecho el de España, lo mismo además a iniciativa para que los demás grandes potencias hicieran lo mismo y padiese por este medio contribuyera en su la pacificación de España, cuya guerra civil iba tomando un carácter de crueldad tal por parte de los carlistas, que las naciones europeas no debían contemplar con serenidad.

Lord Derby reprodujo su idea de no intervención diplomática ni de ninguna otra clase, y por lo que respecta al reconocimiento declaró terminantemente que lo consideraba prematuro porque solo podía ser el resultado de un acuerdo mutuo de las grandes potencias y hasta ahora ninguna de estas había tomado la iniciativa que él creía no debía corresponder a Inglaterra.

Ha surgido nuevas dificultades para la publicación del manifiesto de los republicanos federales tales veces anunciados. Hoy se dice que el Sr. Pi se niega a firmar por ahora documento alguno político aun desuso el extranjero.

En Albacete hubo antesayer alguna alterca infundada que terminó en burla al subirse de la entrada de las tropas que acompañaba el general Soria de regreso de Cocon. Parece, que un soldado de un pueblo inmediato, al tener noticia de la aproximación de las fuerzas, envió un propio a la capital habiendo de carlistas así las tropas de que se lo gran ó no.

Se ha dado una interpretación relacionada con los rumores de crisis a la suspensión del viaje que tenía proyectado los Sres. Castelar y Mañanera; pero la verdad es que no hay motivo para esas suposiciones.

**OTRA.**

Madrid 25 de Julio de 1874.

Una comisión de exipitados Catalanes confirió esta tarde con el ministro de Hacienda con el fin de conseguir la prórroga de tres meses para la aplicación de la orden reativa a la admisión de billetes del Tesoro en pago de la 3.ª parte de los derechos de Aduana. Este asunto estaba en vías de arreglo.

El congreso del banco Hipotecario ha acudido al Tribunal Supremo en contra de lo acordado en Consejo de ministros.

Ayer dieron por terminadas sus gestiones los fabricantes de cerillas que habían venido a tratar contra los nuevos impuestos.

El ministro de Hacienda ha dado las órdenes más terminantes para que se lleve a efecto el decreto sobre incompatibilidades.

El general Lopez Dominguez tomará mañana el mando del distrito militar de Cádiz.

El nombramiento del general Pavía para el mando de ejército de tierra ha sido muy bien recibido entre las tropas que componen aquella fuerza.

Procedente de Navarra ha llegado a Madrid esta mañana el brigadier Olal a restablecer su salud.

En el ministerio de Estado se han recibido hoy noticias de ministros respecto a la nueva actitud de la Prusia para con los carlistas que viven en la frontera.

Por el ministerio de Hacienda se darán en breve órdenes terminantes para recoger en un p.º extenso los monedas de cobre de cuatro y dos cuartos con el fin de poder utilizarlas en las monedas.

Según la noticia de origen oficial, las facciones que asediaban a Olot han sido derrotadas de sus prisiones por dos columnas que habían salido en socorro de aquella población.

Hoy se ha recibido esta tarde una indagatoria al general Soria Santa Cruz, el que se lo ha mandado que desista en su caso.

El Consejo de Ministros que solo ha durado unas tres horas se ha ocupado de los asuntos de campaña y hacienda.

Hay ofrecido muy poca animación los cuatro o cinco días.

Se ha hecho en Madrid algunas prisiones hoy de personas conocidas por sus ideas federales.

En algunos círculos se ha corrido esta tarde la noticia de que el general Zibela se halla muy descontento por algunos nombramientos militares que se han hecho sin consultarle. Con este motivo en los centros radicales se notaba más atención y operancia en los asuntos políticos.

A última hora se ha recibido un despacho anunciado desde Berlín que en la Silesia prusiana se han presentado algunos casos de cólera.

Otro despacho de Nueva York dice que se desmienta oficialmente que hayan surgido dificultades en España por la cuestión del Virginius.

**OTRA.**

Madrid 26 de Julio de 1874.

Cuanto ramorec ha ocurrido en los pasados días, sobre crisis ministerial y pro-

habie organización de un gabinete en el que estuvieran representados varios partidos liberales, han desaparecido desde que el duque de la Torre después de una larga conferencia de carácter político con el señor Sagasta determinó volver a su residencia de verano en la Granja.

Entre las repetidas resoluciones del gobierno español como la actual ola y explícita de los periódicos mas importantes de Alemania é Inglaterra contra la escandalosa complicidad que encuentran en Francia los carlistas, parece que ha influido para el nuevo ministro del Interior general Cator Latorre tome algunas medidas contra los agentes carlistas separando al prefecto de los Bajos Pirineos Mr. Radulles que era el principal protector de los carlistas pero no se sabe aquí que Francia emplee todos sus deberes de potencia neutral.

Mañana hablan los periódicos estos días de la cuestión del matrimonio civil y pido asegurar a V. que el Gobierno no ha pensado ni en momento en hacer en él ninguna reforma, pues ya hace días cuando el señor Alonso Martínez indicó en Consejo la conveniencia de dar efectos civiles al matrimonio religioso, sus demás colegas convinieron en que toda modificación en este sentido era por lo menos impopular.

**OTRA.**

Madrid 26 de Julio de 1874.

El nuevo ministro del interior de la vecina república que es un protomante de energía resolvió se muestra decidido a retirar a los carlistas todo el apoyo que hasta ahora han tenido el otro lado de los Pirineos y en prueba de tales propósitos ha comenzado por decretar la separación del Prefecto Vadailan, entusiasta y hábil protector de los partidarios de don Carlos.

Gran número de Juntas carlistas de los pueblos de la provincia de Avila han sido detenidas y conducidas a la capital.

A 44 cadáveres y 15 heridos ascendían ayer las víctimas que habían sido acaecidas entre las ruinas del pueblo de Azagra.

En el Norte había ya establecidos algunos telégrafos ópticos y se están construyendo otros muchos.

Se han ido reparadas las averías que los carlistas habían causado en la línea telegráfica entre Pajares y Mieres.

Hoy no ha habido Consejo de Ministros.

Los círculos políticos estaban hoy bastante desanimados.

Ya son indudables y auténticas las noticias recibidas acerca de los brillantes exámenes del príncipe de Asturias.

El día 22 ha tenido la reina Isabel la satisfacción de recibir este telegrama de Viena:

«Examinado el príncipe Alfonso de su último curso, con brillantísimo éxito. Felicitan a la reina.»

«ALCAÑICES.—MORRIS».

El Príncipe, modesto siempre, se limitaba a decir a su madre:

«Examinado con feliz éxito. Creo puedes estar contenta. Te abraza tu ALFONSO».

Hoy deben llegar a París el Príncipe y el marqués de Alcañices.

Según *El Imparcial*, el Consejo de Ministros que debió celebrarse bajo la presidencia del duque de la Torre antes de que este regresara a San Ildefonso, se suspendió de resultados de la larga conferencia que tuvo con el mismo el Sr. Sagasta, logrando persuadirle de que era lo mas adaptado a las circunstancias, aplazar para mas adelante la cuestión política, que hubiera ocasionado tal vez una crisis.

Esta importante conferencia aseguran a nuestro colega que duró desde las dos de la tarde hasta las cuatro y media, y después de terminada fué cuando resolvió el señor duque de la Torre ponerse en camino para la Granja.

También se dice que el señor Sagasta habló de trabajos cantonales hechos en diversos sentidos causando su noticia grande impresión en el ánimo del presidente del poder ejecutivo.

Según las noticias de *El Orden*, de lo que se hubiese habia-

do en el referido Consejo era de abordar la idea de un gobierno nacional con participación de todas las fracciones liberales.

«No sabemos, añade, al con estos propósitos tiene la relación que se atribuye ayer en los círculos políticos a la conferencia celebrada entre el jefe del Estado y el ministro de la Gobernación. Que fué importante parece cierto, y que fué esencialmente política también. Algo se cuenta de ella no ageno al rumbo de los sucesos políticos de Francia; mucho referente a las crisis anunciadas del ministerio español bastante relacionado con los conmensuales políticos que pudieran traer la guerra carlista y la anunciada vuelta a Madrid de un importante hombre político y militar.

*El Diario Español* se pregunta quién será este hombre importante militar y político, y creyendo adivinarlo, supone destituida de fundamento la especie de que vuelva a la vida política quien hace muchos años se separó de ella y en diferentes ocasiones se ha resistido tenazmente a tomar parte en la gobernación del Estado.

—Anuncia *El Orden* que entra los alfonsinos ha surgido una nueva disidencia, provocada por un militar de alta graduación, que se ha separado de aquel partido, y que el general Valmaseda ha sido nombrado y reconocido como jefe militar de dicho partido.

*El Orden* espera, y espera con razón, que hemos de negar su aserto como lo negamos rotundamente, pues no tenemos noticia de semejante jefatura, ni sabemos quién la haya conferido, por mas que el conde de Valmaseda sea una personalidad importante en el partido alfonsino.

En cuanto al militar de alta graduación que nos ha abandonado, ignoramos quien sea, y necesitamos que él lo diga para creerlo.

—Nuestro respetable amigo el distinguido general señor Caballero de Rodas se encuentra hoy mas aliviado de la enfermedad que viene padeciendo.

—Deseamos poder dar pronto, en bien de la Patria, la noticia de su completo alivio.

—El cantonalista Carreró, dice *La Epoca* del 26, que estaba en Ceuta y contra el cual ha recaído la sentencia de pena capital, ha sido conducido a Sevilla.

Su desolada esposa, asistida por el señor Candan, está haciendo grandes esfuerzos para obtener el indulto.

—Por conducto de los Estados-Unidos recibimos hoy noticias de la isla de Cuba.

«Hacia 7 de julio. —Ha sido enviado al gobierno de Madrid, para su aprobación, copia del decreto que impone una nueva contribución de 5 por 100 sobre las riquezas de la isla.

Idem 8 de julio. —El teniente gobernador de Huelva ha expedido una orden en que se manda a todos los dueños de tiendas de su distrito que reciban billetes del Banco español en las transacciones mercantiles, bajo pena de multa y prisión, y enajenamiento por trileción si persistiesen en rebeldías.

El gobierno de Madrid ha aprobado la contribución de 5 por 100 impuesta por el capitán general.

No ha habido hoy operaciones de Bolsa. Esperen todos la promulgación del decreto sobre el impuesto.

Idem 9 de julio. —Desde que los correos de Bayona han estado en oficina, muchos de los correos carlistas han aparecido en algunas de las calles obstruyendo el paso a los transeúntes, hasta que hoy han recibido la orden de dejar la calle espedita. Dice la prensa que estos correos de calle publican noticias falsas, con objeto de aumentar la desconfianza financiera y hacer que flaqueen al país.

Al descantar los Bancos el papel comercial, pagan la tercera parte del valor en bonos de la última emisión de los cinco millones.

El gobierno de Madrid envió, en efecto, por telegrama al gobernador general de Cuba la prohibición de todas sus medidas, añadiendo que el gobierno central ponía en él su confianza.

Estas declaraciones se han hecho sin duda necesarias para responder a ciertos

manejos egoístas é interesados, que se agitan contra la soberanía y patrimonios inalienables del marqués de la Habana.

—Los periódicos de Portugal se ocupan mas de las elecciones que de la solución de la X.ª *El Imparcial*. El periódico *La Revolucion de Setembro* ha conser, sin embargo, que los republicanos sinceros no pueden menos de reconocer que la libertad no ha ganado nada en España con la caída de la monarquía.

—En los centros oficiales se comunicó anoche a los periódicos el siguiente telegrama remitido por el capitán general de Cataluña.

«En la noche recibí noticias oficiales de desdese que comunicó a V. E. anunciando para ayer la operación sobre Olot, pero si han llegado y llegan muchas de carácter confidencial, y por diferentes conductos que aseguran un paño terribles y de los sucesos y batallas sucesivas que completamente dispuestos, y un gran triunfo para nuestra arma. Quería poder transmitir a V. E. la parte oficial. Si columna de Gasta batido y dispersó ayer otra vez la acción en la provincia de Tarragona, causó una 10 muertos y cogiendo algunos prisioneros, armas y efectos de guerra.»

—El brigad Ojal, que llegó antanoche presidente del Norte, ha celebrado ayer una larga conferencia con el señor ministro de la Guerra, en la cual le ha dado minuciosas detalles respecto al buen espíritu y disciplina de aquel ejército, que equilibra de formidable.

—Se asegura que los carlistas han levantado el sitio de Olot, al tener conocimiento de la aproximación de las columnas.

—Se ha dicho en algunos círculos políticos que existe alguna divergencia en el seno del gabinete por ciertos proyectos que el señor Alonso Martínez tiene relacionados relativamente al registro civil y matrimonio civil.

**FOTOGRAFIA PARTICULAR**

**EL ESPAÑOL**

Lunes 25 (por el cable anglo-español).—Contestando el ministro de Negocios extranjeros lord Derby a una pregunta en el Parlamento ha dicho que no tenía ninguna noticia oficial acerca de la cuestión de los pagadores de Rio Tinto pero que Inglaterra ha reconocido al gobierno español, que le ha un arreglo que satisfaga a los tenedores extranjeros, de tanta importancia.

Rio Janeiro 24.—Al obispo de Pará se ha impuesto la misma pena que al de Pernambuco ó sea 4 años de cárcel.

El emperador ha recibido afectuosamente al ministro del Perú.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.

Prólogo de Guerra al cable anglo-español. —El periódico de «P. J. Mail-fall» dice que no oren posible la intervención de Prusia contra los carlistas para vengar la muerte del capitán Schott.

Madrid 23.—Caballero de Roda continúa enfermo de gravedad.





# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don ANTONIO MARIA ORAL, por ser el solo persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que al periódico público, se hará al espaldado Sr. ORAL como el único responsable.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 29 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre, diez reales 25 rs., por consistencia 30 rs. Extraordinario.—Trimestre directamente 76 rs.—Comandados y anuarios pague 500 y no se admiten.

NÚM 2217

## EL ESPAÑOL.

Sevilla 29 de Julio de 1874.

### CARRERO.

En la creencia de que nuestros lectores desearán tener detalles de lo ocurrido mientras permaneció en capilla D. Juan Carrero, vamos a procurar satisfacerlos, por mas que tengamos que ser un tanto difusos.

Desde que en las primeras horas del lunes se corrió por esta capital la triste nueva de hallarse en capilla el señor Carrero, se notó un disgusto y aflicción general, pues no había una sola persona a quien no repugnase su acto de la naturaleza del que se preparaba, máxime cuando los señores que le habían dado origen distaban ya un año justo. Todas las clases, todas las corporaciones, toda la población, en fin, se puso en movimiento, y asociándose con el humanitario y filantrópico objeto de solicitar el indulto del reo, dirigieron al Gobierno de la nación sentidos telegramas, entre los cuales figura el que suscribieron los representantes de los periódicos de la localidad, *El Porvenir*, *La Andalucía*, *El Anunciador* y *El Español*, al cual, como verán nuestros lectores en el número de ayer, se sirvió contestar muy atentamente el señor Secretario de la Presidencia del Poder Ejecutivo.

A las tres de la tarde eran ya en gran número los telegramas enviados a Madrid, y todos esperábamos con ansia el resultado. Pasamos ahora a lo que ocurría en la capilla.

A las cinco de la mañana se le leyó la sentencia al señor Carrero, quien preguntó cuando se iba a ejecutar por lo civil si por lo militar. Se le contestó que por lo militar; y entonces dijo: «Basta bien, porque prefiero morir de cuatro tiros que en el garrote».

En el momento se le presentaron los hermanos de la Santa Caridad preguntándole qué necesitaba, y haciéndole saber que algunos sacerdotes estaban allí cerca y que deseaban hablarle. El respondió que entrasen, y verificado esto les habló con la mayor naturalidad durante cinco o seis minutos, y después de esto se retiraron los sacerdotes, aunque ofreciendo hablarse dispuestos a entrar cuando los llamase. Acto continuo se dirigió el señor Carrero a los hermanos de la Caridad que habían vuelto a entrar, y les dijo: Señores, yo soy cristiano, pero antes de ocuparme de Dios necesito ocuparme del mundo, y lo que ahora deseo es recordo de escribir. Se le llevó, y con la mayor entereza, pero sin altanería, en cuyo estado se conservó desde que entró en la capilla, dió las gracias y se dejó, escribiendo sus disposiciones testamentarias y algunas curas.

Después rogó a los hermanos de la Caridad que pusieran un telegrama a su señora que estaba

en Madrid, a lo que se procedió en el acto. Poco rato había transcurrido, cuando una persona de esta capital recibió otro telegrama de Madrid, en el que se le decía que la esposa del señor Carrero llegaría a Sevilla en el tren-correo, la misma tarde, y esta noticia se le comunicó enseguida.

Así pasaron las horas hasta las cuatro de la tarde en que volvió a pedir papel y tintero y escribió una carta, dentro de la cual, y con sigilo, introdujo un recuerdo; hizo sellar la carta y le puso el sobre dirigido a su esposa, diciéndole a un hermano de la Caridad que estaba a su lado, que si al fin moría, sacase la carta del bolsillo, donde la guardó, y se la entregó a su mujer.

Seguidamente tomó algún alimento, compuesto de una sopa con jamón, un poco de carne asada, un pastel y agua, pues no probó el vino. Cuando esto sucedía eran ya las cinco y media de la tarde, y las personas que lo rodeaban notaron en él señales de impaciencia porque no llegaba su esposa, pues quizás esperaba que ella le trajese alguna noticia favorable. Parientes de dicha señora y dos o tres hermanos de la Caridad estaban en la estación esperándola, y tan luego como llegó se le dió la noticia al señor Carrero, quien manifestó deseos de una entrevista, si ella se encontraba con valor de sopotarla. Los parientes a quienes hemos aludido, se la habían llevado a la casa de los mismos en la calle de Encinos, pero ocultándole la triste situación en que se hallaba su esposa.

Por la misma esposa del señor Carrero supieron que venía llena de esperanzas, porque traía cartas y tarjetas de diferentes personas, entre ellas de los señores D. Francisco de Paula Candau y D. Manuel Pastor y Landeru, quienes además de haber gestionado con gran empeño en Madrid para alcanzar el indulto, interesaban a sus amigos residentes en esta capital para que solicitaran en igual sentido. Ya se sabe que a esas horas se habían practicado numerosas diligencias con tal objeto.

Pero antes de pasar adelante bueno es recordar, que el señor Pastor y Landeru que fué una de las personas a quienes mas ofrecieron los cantonales de esta capital, al ver el aflictivo estado del señor Carrero y de su familia, lo dió todo al olvido y solo se acordó de que era cristiano y caballero, intercediendo por quien se hallaba dispuesto a perder la vida en el cadalso. He ahí los verdaderos españoles y benefactores de la humanidad. Prosigamos nuestra narración.

Como dejamos dicho, el señor Carrero deseaba una entrevista con su esposa, y después de conseguirse el correspondiente permiso, el señor Hermano Mayor de la Caridad encargó para que fuesen en busca de la ya referida señora, a los señores pertenecientes a la misma piadosa institución, D. Francisco Palomino y don

Juan Manuel Adalid, los que seguidamente salieron en un carruaje a cumplir tan triste misión. También los acompañó el señor D. Agustín Roca, como amigo de la familia. El tiempo apremiaba y era preciso hacerle saber todo lo que ocurría, para lo cual bastó que ella se apercibiese de que dichos señores eran hermanos de la Caridad, y que iban a verla de parte de su esposa. La desdichada señora domió cuanto pudo su pena, y subió al carruaje trasladándose a la cárcel, donde gracias a los humanitarios sentimientos de las personas encargadas de la custodia del reo, había este salido de la capilla para evitar a aquella desdichada la amarga impresión que pudiera causar. La vista de aquel imponente lugar. La recibí, pues, en una sala contigua.

«No te asustes aunque me veas con estos grillos y en este sitio, que nada me sucede: tales fueron las palabras que con voz firme y tranquila dirigió Carrero a su esposa, al abrazarla y besarla. Sentados el uno junto al otro y debidamente vigilados, permanecieron sobre media hora en conversación, durante la cual, si el reo se mostró sereno, ella estuvo dominada heroicamente; pero después de abrazarse y despedirse, Carrero volvió a su capilla; y su desdichada esposa, apenas hubo andado cuatro pasos, cayó desplomada, víctima de las horribles emociones que debió producirle aquella entrevista. Vuelta en sí, merced a los cuidados de las muchas personas que acudieron en su auxilio, fué acompañada a su casa por los mismos señores que habían ido a buscarla, dejándola en el mayor desconsuelo. Antes de salir de la cárcel dejó la inteli señora dos suplicantes telegramas, uno al señor Presidente del Poder Ejecutivo y otro al señor Candau, y pidió al señor Hermano mayor de la Caridad que les diese curso inmediatamente, como así se hizo.

Concluida la entrevista, Carrero llamó a los hermanos de la Caridad y les dijo: «Señores, he concluido con el mundo, y ahora cumplo la palabra que desde el primer momento di a ustedes, de entregarme ya por completo a mis deberes de cristiano».

Entraron los sacerdotes, y después de conversar con él un rato los señores Moro, Lopez y Carraggio, se quedó solo con éste, ante el cual hizo su confesión, y después de esto y de rodillas, rezó el Santo Rosario. El tiempo avanzaba, pues eran ya las once de la noche. Carrero probó a descansar algunos momentos; pero al ver que no lo conseguía, se levantó de la cama en que se había recostado, y como según adelantaba el tiempo, iban estinguéndose en él las esperanzas de su perdón, manifestó que quería despedirse por escrito de las personas de su familia; y según sus instrucciones, se escribió a sus hermanos, madre y cuñado, y cuando se hallaban en esa operación, llegó a la cárcel a todo escape y

lleno de emoción el señor ayudante 6 hijo del Excmo. señor Capitán general con otro de sus ayudantes, siendo portadores del indulto. Ya era mas de la una y media de la noche.

Mediatamente después se presentó el señor general gobernador, el jefe de día y otros varios señores, a quienes guiaba el humanitario deseo de participar de la alegría que debía experimentar el reo al dársele tan fausta nueva. Los hermanos de la Caridad discurrieron el modo de participársela, sin peligro de su salud, y tan delicada y grata misión le fué confiada al padre Carraggio.

Este sábio y virtuoso sacerdote se dirigió a Carrero y le dijo, que su ejecución se había prorrogado por algunas horas más, con lo cual aumentaban las esperanzas de conseguirse su perdón. Después de dar gracias, de rodillas, a la Virgen Santísima, por aquel primer beneficio, el mismo señor Carraggio le invitó a prorrumpir en un viva a la Virgen, el cual dió por dos veces el reo con el mayor fervor y entusiasmo; y entonces, abrazándolo, le hizo saber que lo que había llegado era su indulto.

Lo ocurrido en este momento es indescriptible. Todo fué lágrimas, abrazos, enhorabuena y la más viva alegría. En el momento fué despojado de los grillos, y apenas convencido de la feliz noticia, pidió encarecidamente que se le hiciese saber a su aflicta esposa, hacia la cual ha estado constantemente en la capilla un cariño veheméntísimo.

Cumpliendo con su deseo, marcharon en el acto a llevar la fausta noticia cuatro hermanos de la Caridad, quienes presenciaron otra escena tan conmovedora como la anterior, así por parte de la esposa de Carrero como de la apreciable familia del señor Gomez, sus parientes, en cuya casa se hospedaba, según dejamos dicho.

El reo, pasados algunos minutos de comunicarse el indulto, fué sacado de aquel triste lugar y conducido al departamento destinado en la cárcel para los reos políticos, donde creemos continuaba. Antes de saber su perdón y aun en la duda de si llegaría este ó no, suplicó repetidas veces a los hermanos de la Caridad encargados de su asistencia, que le hiciesen eco para con todas las corporaciones y personas de Sevilla, de su gratitud inmensa por el interés que habían mostrado en aliviar su tristísima suerte.

Hemos narrado con la posible exactitud los hechos ocurridos y dejamos para otro día, con mas espacio y ánimo más tranquilo, algunas consideraciones sobre la actitud del señor Carrero en la capilla, sus declaraciones en ella y el interés que hacia él ha mostrado este pueblo siempre cristiano y generoso.

Hoy solo podemos decir, con toda la verdad de nuestra alma, que como el que más nos alegró el día de la cárcel a todo escape y

y que desamos que tan severa lección sea completamente aprovechada por todos los ilusos y delirantes que sueñan en lo que es absolutamente imposible que sea nunca una realidad en nuestro noble suelo.

He aquí ahora el telegrama oficial en que se comunicó antes de anoche el indulto de D. Juan Carrero:

«Madrid 28 de la una de la noche.

Ministro de la Guerra al Capitan general de Andalucía:

El Presidente del Poder Ejecutivo de la República indulta a Carrero de la pena de muerte y la conmuta con la inmediata.

Sírvase V. E. acusar recibo. Cotoner.»

### GUERRA CIVIL.

La *Gaceta* publica hoy en su última plana los pormenores y comunicaciones que a continuación copiamos:

«El gobernador interino de Orense da noticias detalladas de los hechos ocurridos durante el ataque, entrada y estancia en aquella ciudad de las facciones comandadas por el titulado infante don Alfonso. A las cuatro de la madrugada del día 13 se rompió el fuego por el enemigo, que fué contestado subterráneamente por las fuerzas enaragadas de la defensa, compuestas de 700 hombres de caballería, guardia civil, soldados y voluntarios. El gobernador militar permaneció en la plaza como centro de operaciones, para acudir al punto de más peligro, mientras su ayudante Sr. Iglesias, subió a la torre más elevada de la población, para observar la situación y fuerzas del enemigo.

Los carlistas formaban una línea completa de circunvalación a toda la ciudad, teniendo además numerosas fuerzas atrincheradas en los elevados cerros que la dominan, y desde el llamado del *Secorro* hacían un nutrido fuego sobre la fortificación denominada el *Castillo*, que antes fué la Inquisición, y ocupa la parte y estrechos mas altos de la capital. Algunas fuerzas enemigas se prepararon desde un principio en esas extramuros de la ciudad a inmediatas al castillo, a cuyos defensores hostilizaban por lo que se intentó, aunque sin éxito, de destruirlos con la artillería.

El barrio de la Carretería estuvo defendido hasta la una de la madrugada del día siguiente al del ataque, hora en que las débiles fuerzas que guarnecían el recinto, comprendiendo la imposibilidad de defenderse por mas tiempo contra fuerzas contempladas, que se renovaban a cada instante, y teniendo ser cortados por el enemigo, que hizo varios movimientos con este fin, se retiraron al interior de la población, guardando la puerta de Valencia y abandonando el arrabal, donde los carlistas penetraron, cometiendo todo genero de tropelías y desmanes. El robo, el incendio, el asesinato y la violación fueron los excesos a que se entregó la población, destruyendo los muebles de las casas, entregando a las llamas y riempiendo todos los enseres por el solo placer de causar daño.

A poco de penetrar en el barrio los carlistas se presentaron en él los llamados principales D. Alfonso y donña Blanca, que fueron saludados con vivas y algazara por las tropas de su mando; a legada léjos de poner término a tantos desmanes, enardecido los ánimis se inspiró mas aliento para cometerlos.

Las tropas sitiadas continuaron el fuego sin interrupción todo el día 13, cuando a las siete horas gran número de bajas y teniendo por su parte dos muertos y cuatro heridos. A las nueve de la noche cargaron los carlistas sobre las puertas llamadas de la *Trinidad* y de *Valencia*, intentando por tres veces el asalto y siendo rechazados, al mismo tiempo que sucedía lo propio en el extremo opuesto de la ciudad, a la puerta del castillo, donde fué el enemigo rechazado cuantas veces intentó asaltarle.

Iguales tentativas de asalto se repitieron el día 14, no logrando el enemigo









## DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

NUM 2218

[illegible]











# EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico es dirigida a Don Antonio María Ojal, por ser a sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publica, se hará al propietario Sr. Ojal como al único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 31 DE JULIO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, BARCELONA 50. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre dieciséis 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero 40.—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios por suscripción.

NÚM 2219

## EL ESPAÑOL.

Sevilla, 31 de Julio de 1874.

### CRÓNICA DEL DIA.

Seríamos injustos si no dijéramos que existe calma completa en las altas regiones; pues de otra manera, la *Gaceta* no aparecería con tan visibles muestras de reposo, pues lo único que se presenta un tanto agitado, dándonos señales de enérgica vitalidad, es la cuestión personal, porque de poco tiempo a esta parte han menudado los ascensos y las recompensas de modo a no dejar aguijones. De todas maneras es necesario que las recompensas armónicas con las hazañas, y la *Gaceta* de anteayer dió señales evidentes de que existen premios y merecimientos.

Las cuestiones políticas continúan en su constante desconcierto; todos los partidos quieren soluciones rápidas, porque dicen que son urgentes, atestiguando con la fuerza de sus respectivas argumentaciones, que por el camino que andamos, no se puede llegar a lo debido; pero como dice el vulgo, que tiene frases gráficas para todo, cada cual arrima el ascua a su sardina, y es de advertir que cada partido tiene la suya expresada bajo forma diferente.

Como nadie logra su deseo, y a todos les parece que desean lo mejor, dice *El Diario Español* que los partidos dan una en el clavo y ciento en la herradura, afirmando a este propósito que la situación que atravesamos es la más adecuada para los proyectistas, y que buscando el remedio a los males que nos devoran, cada cual propone lo que se le antoja para salir del laboratorio en que nos hallamos metidos.

El colega, en su afán, de demostrar la ineficacia de tantos proyectos elaborados para que mueran al siguiente día de haberse concebido, enumera los medios que tiene el país para salvarse, entre los cuales figuran: un ministerio de conciliación mas ó menos lata; gabinete homogéneo; gobierno nacional; dictadura; suspensión de toda idea de Cortes por largo tiempo; convocatoria inmediata; proclamación definitiva de la república; alianza con Alemania para que nos ceda un príncipe a quien sentar en el trono; unión con Portugal bajo el cetro de la familia que allí reina; y por último, insurrección armada para imponernos el absolutismo.

“Pero nos equivocamos, dice *El Diario Español*, poco mas ó menos como las Asambleas francesas, que no quiere la monarquía, ni la república, ni la organización del senado, ni la disolución, ni constituir reunión, ni discutir las leyes constitucionales, ni nada de lo que pueda parecer justo y conveniente y lo que para el país, y a que al fin, como aquel, se han deshecho de la guerra, los partidos, se han deshecho de tal modo las ambiciones que nadie piensa mas que en su interés personal, sin considerarse que en este pagueto de egoísmo quien pierde el fin es la libertad y la independencia, y quien gana es el que asocia desde fuera, para intervenir en los asuntos interiores y sacar el provecho posible.”

*El Diario* cree que el desorden

cierto ha llegado a ser tal, y que los temores se prolongan tanto, que si de este modo continuamos ha de parecer natural y justo a todo el mundo el instante de una intervención extranjera que nos imponga la ley y la forma de gobierno.

El colega termina sus observaciones con esta exclamación interrogante:

“¿Cuándo llegará el día en que se dé una solución al clavo? Y todos saben y la inmensa mayoría confía, que se puede dar, que es urgente que se dé y que no habrá salvación para la patria hasta que esto suceda.”

El colega cree que no hay mas que una solución posible que cure los males de la licencia y evite los del absolutismo. Que no hay mas que una forma de gobierno que cierre el período de las aventuras y ponga término a la actual lucha fratricida. Dice que aquí se ha hecho todo pormenor de la legalidad cuando se ha podido, por medio de la fuerza cuando se ha querido, por cualquier medio cuando han llegado situaciones extremas. Y sin embargo, dice, no sabe cuándo ni cómo se hará lo único que hay que hacer para salvar los intereses de la libertad y de la patria.

Mientras de esta manera habla *El Diario Español*, otros periódicos ven la cuestión política mas difícil de resolver, y uno de ellos, fijando su mirada en la importancia que adquiere el carlismo, quiere dar a entender que las fuerzas agnadas de todos los liberales no han de ser preponderantes para que desaparezca rápidamente este elemento hostil que se extiende por las provincias del Norte, Aragon, Valencia y Cataluña, y que esos vana que algunos periódicos excitaban el espíritu público para que se haga un grande esfuerzo y se consiga acabar la guerra, demostrando los ejemplos del entusiasmo de la guerra de los siete años y recordando el nombre de Mendizábal, así como las proezas de Bilbao, Cenicero y otros puntos, célebres por los altos hechos que realizaron, notando entre aquella y la época presente una notable diferencia.

“Había entonces, dice *La Política*, una fe y un entusiasmo que hoy es difícil buscar en parte alguna. No se necesitaban artículos fundados en los periódicos para excitar las pasiones, porque estas se hallaban suficientemente excitadas, y se había dicho que aquella guerra no era digna de principios, sino de razas, a juzgar como unos y otros combatientes tomaban parte en la contienda. Habíase dicho que era una acción interminable de dos ejércitos, pues cada individuo consideraba como suya personal la causa que defendía. De ahí el apareamiento y heroísmo de las defensas y aquellos rasgos propios de los pueblos antiguos.”

Después de citar hechos heroicos que patentizaban el entusiasmo de los partidos, añade que no se conocían mas que dos, y entre ambos liberales: el exaltado, y el moderado; uno y otro guiados por la idea y no por intereses personales; y es esto tan cierto y que nadie pensaba mas que en el triunfo de sus principios y a ellos los obedecían y ajustaban su conducta, que se advierte, al estudiar aquella época, la muy notable singularidad de que ni uno

ni otro partido tenían un jefe reconocido por tal. «El partido exaltado, dice, después progresista, tenía sus hombres importantes, Argüelles, Mendizábal Calatrava, Gómez Becerra y otros; pero ninguno era jefe ni había obtenido el nombre ni consideraciones de tal, sucediendo lo mismo con los hombres notables del partido moderado, entre los cuales no hubo ninguno que aspirase a la jefatura de sus correligionarios políticos. Todos se hallaban conformes, todos caminaban a su fin y con su unidad de pensamiento; no necesitaban que nadie les dirigiese para proceder con absoluta unidad de acción.»

De esta indiferencia, que tanto deplora *La Política*, y que con tanta energía combate, se lamenta también *El Pueblo*, creyendo que no son suficientes los resortes empleados para encender el entusiasmo, porque el país permanece indiferente a cuanto no le afecta de una manera directa é inmediata.

Asegura el colega que el país cansado, por la experiencia dolorosa de tristes desengaños, conoce demasiado bien su situación para ignorar que no en la sola adopción de medidas extremas está el remedio de sus males.

“¿Qué sirven los proyectos, mas buenos de un gobierno, pregunta el colega, si no son para los intereses que representan, por los individuos que los constituyen, por las doctrinas políticas que sustentan, por el exclusivismo político que no su constitución obedece no tiene el apoyo completo de todos los partidos ni el asentimiento unánime de la opinión? Hoy, en frente de la guerra civil, se hacen necesaria en primer lugar la intervención de todos los elementos liberales en la administración de la cosa pública: hoy se hace preciso una política de amplia conciliación, que tenga por fundamento la confianza mutua y no los odios de las fracciones políticas del poder y el resquebrajamiento que, por lo mismo que a todos se reclaman sus sacrificios, es indispensable que todos tengan el convencimiento íntimo de que esos sacrificios no sean infructuosos.”

En suma; su empeño es que venga a todo trance la conciliación, creyéndola, no solo conveniente, sino necesaria y fatal; que, en sus disposiciones del Gobierno, encaminadas a terminar la guerra civil en un breve plazo, han de dar eficaces resultados; fatal porque la indiferencia del país, la atonía y el marasmo en que permanecen las clases mas influyentes y a que se condenan las fuerzas productoras de la nación, han de traer forzosamente un cambio que interese a unas y otras y no haga estériles los sacrificios de todos.

El colega termina creyendo, que mas ó menos tarde, ha de predominar sobre todas las ideas y sobre todos los sentimientos la idea y el sentimiento salvador de una franca y sincera conciliación entre los elementos revolucionarios, y a esto llama el periódico republicano unitario la reconciliación de anchucha baba, sin desconocer que en esa lucha debe exigirse el esfuerzo de todos los liberales.

No sabemos si el gobierno ha recibido por el cable noticias acerca del estado de los cambios en la Habana; pero indudable-

mente las patrióticas y salvadoras medidas allí adoptadas espontáneamente por los hacendados, comerciantes é industriales, tienen que ejercer su natural influencia.

Garantido el papel en circulación por la riqueza de la isla, consagrada a una parte considerable de esta a la amortización de los billetes, tiene que cesar su depreciación, sin que sea posible recogerlos con la rapidez por muchos apetecida, porque a su vez el desequilibrio podría producir resultados funestos.

Lo importante es que se haya hecho pública la seguridad de los medios para recoger los billetes, y esto basta para restablecer la confianza, combatiendo paulatina y provisoriamente el estado plétórico del mercado.

Se ha dicho que para atajar el fraude existía el proyecto de arrendar las aduanas, la mas abundante fuente de producción de la isla de Cuba, y en verdad que si se atan bien los cabos, si el Estado se reserva una prudente y continuada inspección, nada se perdería, antes bien se ganaría mucho, entregando la renta de aduanas a la vigilancia de una empresa que tendría el incentivo del interés propio para evitar las filtraciones que hoy consumen lo mas florido de los ingresos.

Mientras esta resolución se toma, así como otras estudiadas por el señor marqués de la Habana, sabemos con seguridad que este año quedarán inutilizados 10 millones de pesos en billetes de los que constituyen la renta del Tesoro, y esta seguridad basta para que el agio desparezca.

Nuestros compatriotas no hacen nada nuevo con las pesadas cargas que voluntariamente se imponen; porque nos tienen acostumbrados a sus actos de abnegación y desprendimiento: pero por lo mismo es preciso que la nación correspondiera a sus esfuerzos, y que si ellos entregan una parte de sus fortunas para alivio de las necesidades públicas sin economizar tampoco su sangre cuando de combatir a los enemigos de la integridad se trata, la nación a su vez patentice al mundo que no hay sacrificio que nos cueste para conservar los restos de nuestro glorioso imperio ultramarino, y que, a pesar de la sangre de la guerra civil, tenemos soldados que enviar en defensa de la nacionalidad española, y los mismos carlistas no se opondrán a que los prisioneros de ambos campos sean destinados a esta misión honorífica.

Hé aquí dos sueltos de *La Bandera*, que al par se muestran vanidosos y confiados.

Dice el primero:

“Nadie se habrá creído enterado de una novedad si hoy en *La Correspondencia* que los partidarios de la conciliación no desisten de trabajar por ella, ni han perdido sus esperanzas.”

¿Cómo producirá? La conciliación se ha de realizar a cabo, bien porque a tiempo la proclamemos todos, ó bien porque las circunstancias nos la impongan cuando ya sea tarde.

En este creemos que el día en que esto

gobierno vea que la revolución se pierde en sus manos, el día que reconozca su debilidad (y la ha de conocer algún día), el mismo podrá la conciliación para salvarse y salvarnos.

*La Iberia*, recogiendo las jactanciosas declaraciones de *La Bandera*, con mas la noticia echada a volar por este periódico de que el señor Zúñiga habi hecho dimisión de sus puestos oficiales, le contesta de este modo:

“No conocen ciertamente al veterano de la última guerra los que le calumnian, suponiendo que en los momentos críticos dejaba su puesto de peligro, cuando el país tiene con él una experiencia reconocida de los y el jurgo su mas preciosa esperanza: la causa, sin embargo, de tales calumnias está bien manifestada: la dimisión del Sr. Zúñiga, así como el anuncio de primeros cambios, el deseo de que las elecciones vengas, la intención de supuestas disidencias en el seno del Gabinete, la actitud que falsamente se quiere atribuir a determinadas personalidades y la opinión que en ciertas esferas quiere presumirse que existe, al decir de los falsos políticos, son los resortes todos de una su máquina, que obedece al intento de aquellos explotadores, que piensan aprovecharse de los productos que aquella elabora.

Concluimos desmintiendo una vez mas los rumores absurdos, propiados de los que, como siempre, no perdamos de los para suscitar la alarma, diciéndoles como siempre que no se oспен, como lo hace el diario de los radicales, de suponer próximos acontecimientos, porque después de todo lo han de ser ellos, ni solos ni acompañados, los que juegan papel en los mismos acontecimientos, cosas que aun no puede asegurar nadie.

Se censan, por lo tanto, en vano, y acometen ingrata tarea lo mismo los que convenientes ó inconvenientemente se hacen eco de falsas novedades, que no lograrán de ojo, sus intentos, aun cuando al servicio de los mismos pongan toda su habilidad, que le tiempo servirá por quien ni cuando las calumnias de *metastofías*.”

Oyendo a *La Iberia* y a *La Bandera* se forma idea de las relaciones que median entre radicales y homógenos.

*La Política* consagra un extenso artículo a desvanecer toda idea de intervención extranjera, de que se han hecho cargo estos días algunos periódicos.

Recordar con este motivo lo ineficaz de la pasada guerra civil, el desprestigio de cualquier gobierno que la solicitara, y el ningún interés que las naciones europeas tienen en el objeto y fin de la intervención.

## LA GUERRA CIVIL.

*La Gaceta* dice que los despatches recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy, referentes a la insurrección carlista, carecen de interés, y en la sección de noticias se limita a las siguientes:

“El grueso de la partida carlista que vagaba por la provincia de la Coruña, y cuya fuerza se hacia, sobre a 600 hombres, ha quedado reducida, gracias a la infatigable persecución de las columnas carlistas, a 73 facciosos que marchaban a la banda de la, sucediendo lo propio con otra partida de menos importancia. Aunque el plan de los carlistas en aquella zona parecia ser la energía y actividad, merced a la vanidad y actividad de las autoridades.”

Antes de la llegada de la columna que salió de Córdoba con el objeto de calmar un tumulto ocurrido en Hinojosa, el alcalde de dicho pueblo habia logrado restablecer el orden y detenido en la cárcel a once individuos, que fueron inmediatamente sometidos a la comisión militar.”

«Dice hoy, sin embargo, *El Imparcial*, con referencia a telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra, que la Guardia civil ha estado en el cerro de Mal Abrigo, término de Alcalá de la Real, a la facción levantada en el Castillo de Leocubio, haciéndole algunos prisioneros. Y en *La Correspondencia* de anoche hallamos las siguientes noticias:

«Todas las personas llegadas de Orense y los prisioneros que han estado, hacen grandes elogios del voluntario, también prisionero, Juan Verde, el cual, viendo que los carlistas fingían a los que no podían seguir el paso de la columna, a varios de los que se encontraban en este caso los condujo a la espada y a grandes trechos, con una humanidad y generosidad superiores a toda pangeración, habiendo librado de la muerte a algunos infelices.

«Los carlistas han exigido al registrador de la propiedad de Villa (Lérida) el producto del impuesto por derechos reales y transmisión de bienes recaudados, amenazando con las penas más severas en caso de desobediencia.

«Han mandado a Orense los voluntarios de Vega de Vitoralejo (León), en persecución de la partida carlista levantada en dicho distrito.

«No se ha confirmado la noticia de haberse levantado en la provincia de Lugo una partida de carlistas.

«En muchos puntos de la provincia de Avila, donde más de una vez se han levantado partidas carlistas, que después de forasarse en la sierra han recorrido parte de la provincia de Segovia, han sido sorprendidos sus Juntas y confundidos a las órdenes sus individuos.

«Se han presentado 80 ocultos en el Rincon de Soto (Logroño), llevándose algunos caballos, conjeturando otras deserciones e insistiendo la estación de la vía férrea. Salieron para Navarra, pasando el Ebro por el punto donde antes estaba la barra.

«Las autoridades de Alcala (Jaén), han estado la mañana que se levantó en el límite de dicha provincia, batandola y dispersandola por completo.

«El general Z. Vala sigue esta mañana sin novedad en Logroño.

«Del cubito exterior en Orense han sido presos tres voluntarios, uno es solivemente buscado por los agentes de la autoridad, que le suponen oculto en la capital, y los restantes han huido, a excepción del lectoral, del camión seña Engall y del tenor de la capital, personas que se reconocieron como desleales al partido carlista.

«Los ocultos han destruido la administración de correos de Uxep.

«Según telegramas del gobernador de Girona, nuevas partes ocultas enclenan la noticia de haber sido batidos los carlistas en Castellón por el general Merlo.

«Hay se ha presentado a indulto el capitán general de división un individuo perteneciente al arma de caballería procedente de la facción comandada por don Alfonso.

«Debo individuo, al solicitar en indulto, ha dicho que lo hacen en vista de las crueldades llevadas a cabo por sus compañeros en Orense, y ha pedido se le admita al servicio del gobierno para ir al Norte. Ha presentado el cubito que montaba y otro que ha dicho pertenecer a uno de los carabineros de guarnición en Orense, y que fue robado por los carlistas.

«El brigadier La Iglesia se sabe que se halla encerrado en la casa Ayuntamiento de Chelva, ejerciéndose con él la mayor vigilancia.

«Esto es hoy, lo que podemos decir por todo, lo que podemos decir por hoy, añadiendo, como conexionalo con la cuestión carlista, que en una carta de Lón-dres publicada por el periódico *El Gobierno*, se dan estensos pormenores sobre la actitud política del general Cibera, después de decir que en la residencia de este había tenido lugar el día 9 una de las reuniones que, como acostumbramos a dar la nita sociedad inglesa antes de emprender las excursiones veraniegas.

«Mañana publicaremos párrafos de esta carta.

«Q. de inventados son los republicanos? La *Discusión* asegura que la política española en este dilema de monarquía o D. Carlos, o republicano con los conculadores.

«Ay de la verdadera libertad, de la libertad constitucional y parlamentaria, el día en que el pueblo español creyera en el absurdo dilema propuesto por el periódico

posibilista, antiguo paladín de la democracia republicana!

«Ben se omece que todos los extremos se tocan, y por eso absolutismo y república mutuamente se excluyen, esforzándose por presentar como cierto e inculcable a los ojos del vulgo al dilema expresado.

«Pero no será así, por el partido conservador de España, los elementos de orden, que constituyen la mayoría de la clase media, y la parte más de industriales y artesanos, sobre los extremos, que conducen a la nación a la ruina, y a la aflicción cada día con mayor ímpetu en el justo deseo de una regeneración constitucional, templada y tolerante, como una esperanza de salvación del País.

## SECCION LOCAL.

**Al telegrama del gobierno taludado a Cáceres**, contestó el Sr. Gobernador de esta provincia con el siguiente:

«Sevilla, 28 (8 y 30 m.).

«He recibido con satisfacción el telegrama de V. E. por el que se le comunica la pena de muerte por la inmediata a Cáceres, que como elemento por parte del presidente del Poder Ejecutivo, aconsejó por el gobierno que tan dignamente atiende, premiada por la Academia Sevillana de Buenas Letras en el certamen celebrado el mes de abril último. En el mismo volumen y a continuación de la leyenda, incluye el Sr. Conde y Gueto una bonita colección de poesías, que en modesta ha titulado *Quilquier cosa*. Verdad es que resultan ser un libro de rimas de flores (peraltas en la frase) producidos por una lozana imaginación que sea la del joven poeta que nos ocupa.

«Intil es que nos esforzamos en patentizar las muchas bellezas encerradas, tanto en la leyenda como en las demás poesías de Sr. Vmo y Gueto, y a la vez, a una reputación envidiable como poeta lírico y dramático, y lo mismo a la trompa épica que el dulce laud y la sentimental gaita de los buenos trovadores.

«Mas aunque omitamos lo mucho que podemos decir de todas y cada una de las composiciones contenidas en ese volumen, no podemos menos de hacer constar que la última página del libro es una joya insuperable, tanto por el asunto como por la forma de la composición que la acompaña, que es un rubato soneto a Don Álvaro de Luna. En esta hermosa alusión ha sido el nuestro querido amigo una valiosa composición, y nosotros la enviamos la nuestra.

«Rástanos añadir, que las obras 7 que nos referimos ocupan un tomo de 79 páginas en octavo prolongado, impreso con un mayorguano y elegante, ha habido de venta en la librería de Barja, en calle de Gallegos, y en la de E. de la Sierra.

«Conviene que se hiciesen algunas reparaciones al pavimento de la calle del Conde de Barja, cuyo empedrado está deshecho por algunos sitios y por otros tiene quejas de que una de las piedras de los Primeros, ofreciendo serios peligros particularmente a los carruajes y caballerías.

«En nuestro número anterior, fundados en lo que de público se decía, manifestamos que no habíamos tenido buen éxito las gestiones que hicimos en Madrid por la coución de nuestro Ayuntamiento para el encabezamiento de los consumos; pero ayer mismo, uno de los colegas locales, al que suponemos bien informado, dice que se ha conseguido la pretensión, sucribiéndose esta capital por la suma de 4.000,00 reales.

«No era en Madrid donde se hallaba enferma la apreciable onatiz seña Velasco, así en Vitoria, y habiéndose dicho en aquella capital que había fallecido, la *Correspondencia* rectifica la noticia en la forma siguiente:

«Tenemos el gusto de poder anunciar a nuestros lectores, que la distinguida tipa seña Velasco, enferma en Vitoria, y a quien algunos periódicos han dado por muerta, se halla bastante mejorada, y sus numerosos amigos y admiradores abrigan la confianza de verla pronto y totalmente restablecida.

«A las doce del día 31 del próximo agosto se celebrará subasta en el Ayuntamiento de San Sebastián, en la que se venden de un año en varias dependencias del mismo cuerpo.

«Se ha ampliado por dos meses la convocatoria para el concurso a las plazas vacantes de directores de establecimientos de enseñanza, y las autoridades se admistran la fin de octubre.

«Se trata de un apreciable militar que ha estado bastante tiempo en Sevilla, del cual dice un colega de Madrid lo siguiente:

«El domingo último contrajo matrimonio el distinguido brigadier goberna-

dor militar de Juan D. José Graes y Varela con la bella y virtuosa señorita doña Primitiva Lázaro, hija del hacendado D. José, del Campillo de Arenas.

«Los misioneros llegó a Cádiz el vapor-correo de Canarias, cuyo viaje no se ocurría novedad. En sustitución a él el periódico *La Lealtad*, que como oportunamente dijimos, tuvo que cesar en su publicación, sale a luz otro con parecido título, pues lleva el de *La Lealtad de Canarias*, y sustenta las mismas doctrinas y soluciones que el anterior. Le deseamos larga vida y toda clase de prosperidades.

«Por orden de veintiocho del corriente ha dispuesto el gobierno de la nación que se conceda un quince días de término a los mozos presentados de las reservas del 69 al 72 para que puedan hacer las redenciones a metálico por el tipo designado, y a cada uno de ellos, siempre que correspondan a publicar cuyos ayuntamientos se comprometen a cubrir sus respectivos cupos. Téngase presente aquellas de nuestros lectores a quienes pueda interesar, y no se descuiden en llenar ese requisito.

«La Administración Económica de esta provincia ha publicado una disposición sobre el uso del sello de cinco céntimos de peseta en toda clase de ventas, esperando, dice, que inspirándose en uno de los deberes que la patria exige en llevar a efecto lo mandado en esta provincia.

«Como a las seis menos cuarto de la mañana de ayer, el piquete de tropa que vino desde Cádiz custodiando al señor Carro, se dirigió a la cárcel y se hizo cargo del mismo, para conducirle nueva prisión, con objeto de que se le realice lo que se parece que cumplirá la pena de cadena perpetua con que le ha sido conmutada la de muerte. El señor Carro marchaba entre las alas, cerca del oficial que mandaba el piquete, ha estado por los brazos del señor Carro, y se le ha dado un golpe de un palo. Este es el caso que he visto a un hombre que fue el que lo trajo, y a las seis en punto se puso en marcha el buque. Poca gente se ve por el camino que recorrió la comitiva, y a las personas que transitaban por él a las que las fueron deteniendo, una a una.

«Para la tarde del domingo próximo se anuncia otra corrida de novillos de cuatro años procedentes de la ganadería de la señora viuda de Murave, oriundos de Saavedra, de Arenas. Trabajaron de espaldas Vicente Méndez (el Fardado), Juan José Sotomayor Arjona y Antonio Barter, (Arillo).

«Está vendiendo la plaza de médico-quirujano de Navas de la Concepción, dotada con mil pesetas anuales, dándose para solicitarla el término de quince días.

«Se ha resuelto por el Gobierno que no se pague a tarifa de los derechos de correo por el correo de 27 de marzo de 1876 para la expedición de Cédulas de privilegio de invención o introducción de industrias, recibiendo el papel del pago por el costo que tiene en la actualidad, incluso el 50 por 100 del impuesto de guerra que se establece en los correos de preposición.

«La contestación de nuestro distinguido amigo el señor don Miguel de Carvajal y Mendita, hermano mayor de la Santa Cruz nos dice, que juzgando que no debía dársele otro destino se presentó ante el ayuntamiento de la ciudad, entregándole a don Juan Carro (que le habia aceptado) y habiendo de leer por el conculador 2.662 reales vellón, producto líquido, deducidos los gastos, de lo recaudado en las oortas horas que duró la pórtica hecha por los individuos de aquella Hermandad el 27 del corriente.

«Tenemos un mayor satisfacción en informar a nuestros lectores, que la noticia que contienen será perfectamente recibida por todo el pueblo de Sevilla.

«Ayer mañana se dio principio a componer la rotura de la obra de la casa que existe en la calle de Madrid. Celebraremos que quede al pelo, como ahora se dice, y no tengamos que recordar el oneto del albañil que cogió las goteras por un lado y hacia otra nuevas con el tendido fin de que no nadas fallara en que ocupara.

«La compañía del ferrocarril de Sevilla a Jerez y Cádiz ha publicado el anuncio del tren especial de ida y vuelta a la preñia reducida que saldrá pasado mañana para aquel puerto, con motivo de haberse celebrado la feria de San Pedro. La salida de esta capital será a las cinco y veintitis minutos de la mañana, y de Cádiz, para el regreso, a las once y media de la noche. Los billetes de ida y vuelta, desde Sevilla, don Hermanos y Utrera costarán 48 reales en primera clase; 24 en segunda, y 16 en 3.ª en tercera, pudiendo sacar billetes por igual precio y para el mismo tren, para el Puerto de Santa Marta, Puerto Real y San Fernando.

«Continúa saliendo en el periódico *La Lealtad* de Cádiz. Ya ve el colega que de nada ha servido como a bento; dicho y hecho para que termine su ausencia. ¿Qué ni diablo tendrá interés en que no lo recibamos?

«Otro colega que nos filta no sobra de frecuencia es *La Palma de Cádiz*, ayer no

llegó a nuestras manos, y en verdad que lo sentimos, porque lo estimamos mucho. Rara es la semana que recibimos tres números de *La Luz*, cuyos sellos nos hacen ya a las veces un recuerdo de la patria, pero que a veces se olvidan de la engulle la mayor parte de los días. Desearíamos que tan triste gracia no vuelva a repetirse.

«La resaca del señor Carro, MacMahon, produciendo la derrota de la proposición de Carro. Ya desde el miércoles último, una sola oficina de la *Presse* hizo saber que, habiéndose presentado al marica presidente varios diputados del grupo Target, con el fin de pedir que se expresara su pensamiento, contestó:

«Que la ley del 20 de noviembre no lo habia conferido el poder para fundar la comarca ni el imperio, y que por su parte habia en muchos ocasiones demostrado que no favorece ninguna tentativa de restauración.

«Pero que es ley votada por los conservadores le autoriza en manera alguna para constituir definitivamente la república, que por la misma ley, el gobierno declaró en su nombre que se opona a la proposición de Mr. Casimiro Parier.

«El mariscal, piensa en efecto que esa proposición no la da nada y tiene a quitar e mucho, aislando al partido conservador.

«Según él, la proposición Parier es sencillamente el deseo de hacer triunfar al partido republicano, cuyo triunfo debe impedir el gobierno.

«El mariscal cree tambien, contra la opinión de los radicales, que el establecimiento definitivo de la república se o servirá para limitar el orden en la interior y la exterior.

«El mariscal piensa, sin embargo, que puede y aun debe conservar el título de presidente de la república, con el cual le confierior los poderes que ahora ejerce.

«En cuanto al argumento aducido por los republicanos de que la adopción de la proposición de Parier daría al gobierno regular respaldado de todo el mundo, el mariscal piensa todo lo contrario, y abriga la convicción de que votando la Asambleas las leyes que él reclama, el atestado es por ahora el único gobierno que puede inspirar confianza y ser de todos respetado.

«Respecto a los que están leñes de la *Presse*, deben ser considerados como propios pa ares de Mr. MacMahon.

## SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición y decreto, fecha 24 de actual, disponiendo:

Artículo 1.º Se declara sin ningún valor el edicto de 27 de octubre de 1873, por el cual se suspendió en todos los juzgados de España la ejecución de la ley de 24 de junio de 1867 y la de instrucción a ella relativa de 25 del mismo mes y año; restableciendo por tanto en todos sus partes la ley de instrucción mencionada.

Art. 2.º Todos los negocios gubernativos y contenciosos que se hallen en suspenso por el edicto de citado decreto continúan su curso ordinario con arreglo a lo prescrito en las antedichas ley de instrucción; pudiéndose incoar igualmente los que procedieran de conformidad con las mismas.

Art. 3.º Las autoridades, de cualquier clase y grado que fueren, así como las comisiones judiciales, se ajustarán estrictamente sobre esta materia a lo dispuesto en el presente decreto.

«Decreto fecha 24 de noviembre para una plaza de magistrado de la audiencia de Barcelona, vacante por su fallecimiento, para el cual se ha nombrado al Sr. don José Peláez y Escobar electo para igual cargo en la de Zaragoza, y nombrando para este vacante a D. Juan José Sarrasa electo para el mismo destino en la de Barcelona.

«Decreto fecha 28, supleniendo la opción de letrados, creada en la secretaría general del expresado ministerio, así como tambien las plazas de funcionarios e letrados de las direcciones generales del Tesoro, aduanas, rentas y Caja de Depósitos; y creando la plaza de funcionario que consistirá de un sueldo en el orden con su sueldo, consideraciones y prerrogativas que los directores y segundos jefes de las demás direcciones generales, y además el competente sueldo de empleados.

«Decreto fecha 28, nombrando asesor general de ministerio de Hacienda, con la categoría de jefe superior de administración, a D. Justo Peayo Casia, subsecretario que ha sido del ministerio de Gracia y Justicia y ex-senador y ex-diputado a Cortes.

«Exposición y decreto fecha 28 supleniendo la opción de la dirección de la Deuda, y restableciendo la función de la Deuda, con las mismas atribuciones, derechos y obligaciones que tenía el sursumire por decreto de 27 de abril de 1873.

«El personal de la fiscalía se opondrá de un fiscal, jefe de administración de primera clase, un teniente fiscal, jefe de administración de tercera clase, un auxiliar,

jefe de negociado de segunda clase; otro de tercero; otro oficial de la clase de primeros, otro de la de segundos, y dos de la de terceros.

«Decreto fecha 28, nombrando fiscal de la dirección general de la Deuda pública, con la categoría de jefe de administración de primera clase, a don Primitivo Andrés Cardaño, cónsul del mismo destino.

«Órden disponiendo que el sello de cinco céntimos del impuesto de guerra que se ha de aver subido los telegramas, sea inutilizado por medio del sello de 10 céntimos, como se verifica con los telegramas ordinarios en lugar de hacerse en la forma que establece el art. 2.º del decreto de 13 de marzo último, el cual se tendrá aplicación en este sentido.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Decreto de 22 del corriente, ampliando por seis meses a contar desde la fecha, el plazo concedido para el tendido de la primera sección del cable a Cuba desde la Península a Canarias, de que es actual concesionario D. Alejandro Kendall MacMahon, entendiéndose que este plazo es improrrogable.

«Decreto nombrando a los Sres. D. José López de los Castillos, D. Pablo León y Luque, don Lázaro Rubio, don Juan Riquero y don Antonio Ferragles, para cubrir las vacantes existentes en la Junta de Patronos del hospital del Buen Suceso de Madrid.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Órden disponiendo que el cargo de jefe de la oficina del depósito central de Eros sea desempeñado por un inspector general del cuerpo de Ingenieros de caminos; y nombrado para este destino a don Francisco de don Francisco del Valle, al inspector general de segundas clases D. Victor Haza y Voz, sin perjuicio de las funciones que desempeñe como vocal de la junta consultiva de caminos.

«Otro nombrando presidente de la comisión de fero: a don Carlos María de Castro, inspector general de primeros de las mas antiguas del cuerpo de Ingenieros de caminos, caca es y puertos.

## SECCION RELIGIOSA.

VIERNES 31 DE JULIO DE 1874.

En el Almanaque de Sevilla. SANTOS DE HOY.—San Ignacio de Loyola fundador.

Liturgia.—El oficio y misa nos de san Ignacio de Loyola, confesor, mto doble de segunda clase, color rojo.

«Cantos para el día 31.

En san Pedro sigue la novena al titular a las siete y media de la mañana. En la iglesia de La O, misa y oficio en honor del sagrado corazón de Jesús. En la iglesia de san Luis, misa en honor del precioso don José Antonio Ortiz Urdiales, a san Isidro, por sus devotos, en la iglesia de san Luis. En san Vitoriano, a las once de la mañana en san Buenaventura, oficio de San Andrés, confesor, mto triple de segunda clase, color rojo. En la parroquia de Señora Santa Ana.

Alocuciones astronómicas para el día 30.

SOL.—LUNA.—A las 05 m. 05 m. Aparece a las 9 y 65 autos de la mañana. Mis. de la noche. Se pone a las 7 y 09.—Se oculta a las 7 y minutos de la tarde. 120 m. med.

Los relojes de la población tienen los minutos de las vias férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

## SECCION OFICIAL.

Orden de 24 de julio de 1874.

Servicio para el día 31. Grte de día al Comandante de Artillería, don Francisco Parra. «Art. 1.º Los cuerpos e institutos de esta categoría. Visita de hospital, Guardia civil, 1.º capitán. D. Q. del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el C. S. M. Larra.

EDICITO.

Para cumplir la voluntad de la Real donda María de los Dores Durán, se saca a pública subasta una casa en esta ciudad calle de san Eloy núm. 4, novísimo, bajo el tipo de 15.855 pesetas, y con arreglo a las condiciones que constan del pliego que obedece a las modificaciones de don Antonio Abul, cónsul a Vicesenador número 27, onto quien tendrá lugar el remate el día 10 de Agosto próximo a las doce en punto de su mañana; advirtiéndose que para hacer postura ha de consignarse previamente la suma de 2.000 pesetas.

Sevilla 27 de junio de 1874. 30,4,8 p.

BANCO DE SEVILLA.

Por acuerdo de la Junta de Gobierno competentes autorizada por la general de ación, se venderán en subasta pública voluntaria que ha de celebrarse en la dirección del Establecimiento, ante el notario D. Adolfo Rodríguez de Palacios, en los días y horas por los prechos y con las condiciones siguientes, las fincas que a continuación se expresan:

2 de Septiembre a las 12 del día. Una casa calle Lumbrales, n. 4. 120,000 Otra 14, n. 1. Naranja, n. 6. 40,000

Otra id. id. Ealadrillada n. 32. 30.000  
Otra id. id. Santa María n. 11. 24.000  
3 de Setiembre de las 12 del día. 60.000  
Otra id. id. Retor n. 4. 24.000  
Otra id. id. Banceleros n. 20. 35.000  
Otra id. id. Contreras n. 3. 18.000  
Otra id. id. Trajano n. 14. 61.000  
Otra id. id. de Setiembre de las 12 del día. 320.000  
Una casa calle Estrada n. 4. 320.000  
Otra id. id. n. 6. 120.000  
Otra id. id. en la ciudad del Puerto de Santa María calle Pagador n. 90.000  
14 de Setiembre de las 12 del día.  
Una fábrica de refinar azúcares situada en la calle del Oriente, sin número, extramuros de esta ciudad, con sus maquinarias y tinglados contiguos, máquinas de vapor, ensares, chimeneas y todo el terreno con lindero de la cerca que la rodea, apreciada en 1.000.000  
Una fábrica de loza de pedernal o china opaca, situada en la finca llamada villa de San Juan de Alcañices, en la finca Real n. 21, con casa habitación, jardín, talleres, hornos, máquinas de vapor, ensares y otros complementos, y el río Guadalquivir, apreciada todo en 1.000.000  
CONDICIONES DE LA SUBASTA.  
1.ª Se admitirán posturas que no cubran el precio señalado, de las cuales se deducirán las cargas si las hubiere.  
2.ª El remate quedará pendiente de aprobación por la Junta general de administración de la casa de celebrar el 19 de Setiembre próximo; cuya aprobación ha de darse por mayoría de las proposiciones aceptadas en la subasta, no pudiendo por lo tanto admitirse otras privativas de ningún género ni antes ni después de dicha subasta.  
3.ª El pago se hará en cinco plazos iguales y cuatro años que empezarán a contarse desde el día 19 de Setiembre si la Junta general aprobase la subasta, verificándose al primero dentro de los ocho días siguientes y los demás en igual forma de 1875 y 1876.  
4.ª Para el pago de la subasta se cobrará se firmarán por el comprador después de la aprobación del remate, cuatro pagarés de igual cantidad, con vencimientos sucesivos de cuatro años, en los cuales respectivamente, cuyos pagares serán encausables, y tendrán aparejada obligación sin necesidad del reconocimiento de la firma, ni otro requisito que el de presentarse con la primera copia de la escritura.  
5.ª Mientras no sea satisfecho el precio en su totalidad quedarán las fincas hipotecadas por el importe de los plazos que se han señalado, y las costas y gastos de la cobranza.  
6.ª Para el pago del primer plazo no se admitirá más que metálico en plata ó en billetes del Banco de Sevilla por todo el valor. Si de los cuatro restantes podrá realizarse entregando al 75 por 100 en plata ó en billetes del mismo Banco y el 25 por 100 restante en acciones del propio establecimiento por todo su valor, en cuyo caso el comprador, y si resultara en el 25 por 100 de cada plazo una fracción que no cubra el valor de una acción, se pagará esa fracción en metálico o billetes, con una acción de este valor, o en el caso de reclamar el sobrante, á voluntad del mismo comprador.  
7.ª Los plazos se harán efectivos por el Orden, primero el segundo, después el tercero, y el pago el cuarto, y finalmente el quinto, pero los compradores podrán anticipar los pagos en esa forma sucesiva, abonando por el Banco el 5 por 100 anual de correspondencia a los plazos que se anticipen, y más que si prefiriesen satisfacer todos los plazos con el primero, se les hará la rebaja de 5 por 100 por el segundo plazo, 10 por 100 por el tercero, 15 por 100 por el cuarto, y 20 por 100 por el quinto, entendiéndose que esta bonificación se hará únicamente por la parte que entreguen en metálico ó billetes. Si lo hicieran después se les abonará lo que correspondiere con arreglo á esta base por el tiempo que anticipan el pago.  
8.ª Los títulos de las fincas se pondrá de manifiesto á los que lo pidiesen, pudiendo haberse en las oficinas del Banco todos los días que median desde la publicación de este anuncio hasta el día de la subasta. Verificada esta y aceptada la subasta, el comprador de cada uno de los rematados, no podrá este exigir documentos de ninguna clase para completar la titulación, ni librarse del compromiso contraído por los defectos que á la misma titulación afecten.  
9.ª Las escrituras de ventas y los pagarés se otorgarán y firmarán el mismo día en que deba pagarse el primer plazo, conforme á la condición tercera. No comparciendo el rematado ó rematadas, quedará al Banco su derecho expedito para proceder á nuevas subastas sin perjuicio de reclamar de aquellos la indemnización que le correspondiere.  
Señala 23 de Julio de 1874.—Por el secretario, Antonio M. de Vega.  
J. 25 y 31, a. 6, 12, 19 y 23, s. 1 y 4.  
—Núm. 2303 p.

Oyó acto tendra lugar en la oficina Central de la S. José número 177 donde se hallará de manifiesto sobre una hora de subasta.  
Señala 27 de Julio de 1874.—El secretario Contador Intero, Adolfo Gonzalez.

### SECCION COMERCIAL.

Moranda de Sevilla.  
ALBONDIGA  
Señala 30 de Julio.  
Hec. Lit. ó sean Ptas. de Julio.  
10/1 4 20 a 72  
6/1 4 30 a 00  
0/1 4 00 a 03  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00

CLASIFICACION DEL TRIGO.  
Estrados.  
Hec. Lit. ó sean Ptas. de Julio.  
10/1 4 20 a 72  
6/1 4 30 a 00  
0/1 4 00 a 03  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00  
0/1 4 00 a 00

Balanceo del trigo.  
Subasta del día 29. 188 63  
Entrada. 44 70  
Foul. 213 33  
Venta de hoy. 10 94  
Estrados para el 31. 252 43

### ACEITE.

Preios del aceite en la Catedral el día 31 de Julio.  
Barril de aceite de ayer, 0150 reales.  
Viejo á depósito de 09 00 a 00 00— 000  
N.º 1 de 00 00 a 00 00 y 00 00— 000  
Endable de 00 00 a 00 00 y 00 00— 013  
Entrada de hoy hasta las 6.—00 00

Málaga.—Día 30 de JULIO.  
Entrada del día 29.—230 ar.  
Para el consumo. 142  
Para depósito, 30 1/2  
En bodega, 34 1/2

### SAFES DE PUERTE.

Rosas 42. 6 T. al dudo de 30 1/2 a 31  
Al público. 44  
Cuerpo 153 al dudo de 20 a 21  
Al público. 34  
Muebles, libras. 1.614 60  
Varios id. 7.382 1/2  
Total de libras. 7.112 1/2  
Reves repabados. 0  
Las subastas al ganado se hacen los lunes á las seis de la tarde.  
Señala 30 de Julio de 1874.—El Alcalde, Ramon Trillas.

### SEGUNDA EDICION.

### CORREO GENERAL.

3 de Julio de 1874.  
Despacho. Telégrafos.  
(Agencia Fabra).  
Rio-Javier 26 de Julio. El Correo de Rio-Javier de la corona, ha estado muy grave de resultados de un mal parto, habiendo tenido que sufrir una dolorosa operación.  
Lisboa 28.—El gobierno portugués ha dado órdenes terminativas á las autoridades de la frontera para que ejerzan la mayor vigilancia, desconfiando de los carlistas que se presenten. Es temido que estos reciban algún auxilio.  
Roma 28.—El periódico *«La Liberté»* dice que continúan las negociaciones entre las potencias para reconocer la república romana.  
Lima 28.—Según sus noticias, parece que se ha hecho entender al general Sarrano que dicho reconocimiento sería más fácil si el gobierno de Madrid tuviese el apoyo de sus Cortes.  
En vista de esto dicho periódico cree en la posibilidad de una convocatoria de Cortes.  
La Internacional se agita mucho aquí, y corre rumor de que prepara tentativas de desórdenes en la Península italiana.  
Versalles 28.—Asamblea nacional.—Sigua la discusión del presupuesto del ministerio de la Guerra.  
Se les el dictamen de MM. Max y Richard, de la comisión de iniciativa, tomando en consideración la proposición de Mr. Raoul Dursi pidiendo la disolución de la Asamblea.  
Se les también el dictamen de monsieur Ferri pidiendo que las elecciones parciales para la renovación de los Consejos generales (Diputaciones provinciales) se fijan para el 23 de agosto próximo, y la reunión de dichos cuerpos para el 14 de septiembre.  
Se fijó para pasado mañana jueves la discusión de este asunto.  
Idea id. (tarde).—Las sesiones de la Asamblea nacional han nombrado la comisión de iniciativa y la comisión sobre la suspensión de las sesiones y fijó la duración del interregno parlamentario.  
Dicha comisión se ha reunido después y ha resultado que la mayoría de ella es de sus que las vacaciones duren hasta el 28 de noviembre.  
Los ministros que han asistido á la reunión, han declarado que el gobierno desea que la suspensión de las sesiones dure poco tiempo; pero que de ningún modo se prolongue más allá de noviembre.  
El ministro del Interior ha dicho que durante las vacaciones, el gobierno hará

respetar los poderes del mariscal MacMahon contra cualquier tentativa en contra suya.  
Viene 28. Ha fallecido Mr. Anselmo Reichold, jefe de la casa Reichold de esta capital.  
Viene 28.—El emperatriz de Austria pasar de incógnito por esta ciudad al jueves próximo.  
Versalles 28 (noche).—La comisión de la Asamblea que ha de emitir dictamen sobre la suspensión de las sesiones, ha acordado por nueve votos contra seis fijar para el 23 de noviembre la reapertura de la Cámara.  
CORRESPONDENCIA PARTICULAR  
DE  
EL ESPAÑOL.  
Madrid 29 de Julio de 1874.  
Hoy tampoco se tienen noticias de operaciones militares ni en el Norte ni en el Centro ni en Cataluña. Espérase, sin embargo, que el general Pavia emprenda muy pronto la persecución activa de las facciones al mando de D. Alfonso, el cual según mis noticias lleva como jefe de estado mayor un coronel que figuró mucho cuando la insurrección cantonal de Valencia.  
Desde el momento en que se han dado noticias de importancia. El general Zavalaga sigue en Logroño reorganizando el ejército con firmamento no ser cierto que haya presentado la dimisión.  
A la hora en que escribo á V. no ha llegado aún á Madrid el general Sarrano. Si se sabe si llegará hoy y por tanto si presidirá el Consejo de ministros de esta noche. La verdad es que no hay ningún asunto de importancia que exija la presencia del duque de la Torre en Madrid.  
Desde el momento en que se ha dado noticia de que se ha puesto de acuerdo con el Banco para que este se haga cargo de los préstamos hechos por los particulares al Tesoro por la suma de 150 millones cuando que ha quedado hoy terminado. Ya varios prestatarios de suma importantes han ofrecido al Sr. Hacedor renovar voluntariamente sus contratos.  
Es probable que habiendo estado el temor de que se lasen el marcado los mil doscientos millones de traca dados en garantías mejor el precio del papel en la Bolsa.  
La cuestión española va tomando cada día carácter más grave en el exterior. En el dudoso estado el gobierno prusiano trabajó con grande ahínco para conseguir el reconocimiento del gobierno español por las grandes potencias escusando Francia.  
Hoy se sabe que ha sido ordenado para que el general Canalejas se dirija á las aguas de España á fin de proteger según se dice, la vida y los intereses de los abdicados alemanes, pero en realidad para estar á la mira del carácter que toma la guerra civil.  
Los periódicos alemanes han tomado demasiado á broma lo de la candidatura del general Canalejas para el trono de España, atribuido á descubrir su ineptitud en los momentos en que menos podía pensarse en dinastías en España, sino tuviera a buen dato para creer que de ello se ha tratado seriamente en alguna capital de Europa.  
La insistencia con que los periódicos mas autorizados de Italia, Austria, e Inglaterra hablan de la necesidad de reconocer al gobierno de Madrid demuestra el propósito que hay de convertir la cuestión española en una cuestión europea. Se cree, pues, que Alemania aprovechará la ocasión para atacar á Francia de protección del absolutismo ultramarino y ya un periódico de Berlín para demostrar el relajamiento moral de los franceses dice que antes de 1870 Francia glororaba al frente de las naciones civilizadas y hoy toda su política exterior se limita á prestar su auxilio á los carlistas españoles que no quieren oír hablar de libertad ni de civilización.  
Desde hace días existen animadas negociaciones para una fusión entre los republicanos de orden que capitanea el señor Castelar y los radicales afectos al señor Ruiz Zorrilla, pero hay grandes obstáculos para que esta fusión se realice, no siendo el menor la resolución que quieren hacer los mismos radicales del Sr. Martires y de sus partidarios amigos.  
A pesar de cuanto dicen los periódicos franceses ha habido probabilidad de que se publique el manifiesto federal por el cual se ha puesto de acuerdo los que debían firmarlo.  
OTRA.  
Madrid 29 de Julio de 1874  
El gobernador militar de Oviedo en telegrama recibido esta tarde en el ministerio de la Guerra, dice: «El comandante D. Antonio Sánchez de la columna de Lema que como jefe V. B. se halla en fuego contra la sección Fes en telegrama de esta tarde á las cuatro me participa lo siguiente: Muerto el cabecilla Fes y los carlistas mas. De nuestra parte un soldado muerto y un oficial herido.»  
Por despacho recibido hoy en el ministerio de la Guerra se confirma la muerte del capitán de la columna de Lema, cuyo cadáver han sido conducidos á Murillo (Asturias) por nuestra columna.

En la reunión celebrada esta tarde por la comisión municipal de arbitrios para tratar de la cuestión de consumos, ha resultado por mayoría optar por el encarecimiento como medio de más asequible.  
Los carlistas dicen la seguridad de que en breve se están acercando por el ejército del Centro se están reconcentrando en Chelva en donde y en sus alrededores están haciendo obras de fortificación.  
El ministro de Gracia y Justicia se halla enfermo en la Granja (oviedo) por el cual alivian de la causa no ha estado hoy á Madrid. La enfermedad no ofrece cuidado.  
En vista de las gestiones practicadas por nuestro representante en Liebo el gobierno portugués ha dispuesto se envíen algunos fuerzas á vigilar la frontera, al mismo tiempo que ha dado las órdenes mas terminativas á las autoridades para que ejerzan la mayor vigilancia y aviten que los carlistas puean salir de sus refugios.  
De mañana a pasado llegó á Madrid una comisión del ayuntamiento de S. B. de la que viene á gestionar con el gobierno asuntos de interés para aquella localidad.  
A última hora se comenta en los círculos políticos la venida á Madrid del duque de la Torre, dando por motivo de su esencia la falta de resolución fundada sin duda en el mas puro patriotismo para decidir de una vez afrontando las dificultades de la situación política. Los radicales mantienen, sin embargo, sus esperanzas en el príncipe, fortiori, importándole al Sr. Arista la opinión que en su proyecto de conciliación hacen casi cesar los concavadores.  
Es probable que el señor Alonso Martínez se restablezca en sus dolencias venga él y al día para el próximo sábado, su cura sin embargo el tan anhelado Consejo de Ministros.  
Nuestra colega *«El Orden»*, contestando á los deseos que manifestábamos de saber cual era el profesor del príncipe D. Alfonso que tan malas noticias daba de sus condiciones escolares, dice hoy lo siguiente:  
«Con fondado motivo esperamos que El Tiempo gobernará su voto de no contentar con nosotros; y si continúa dándonos estas señaladas muestras de afecto y deferencia, podremos no tardando y con las reservas necesarias, satisfacer en parte la curiosidad de nuestro colega respecto á la autenticidad de la carta concebida, pues el nombre que produce terror en la estúpida la razón expuesta en *«El Orden»* de ayer, nos es imposible revelar: esperamos que El Tiempo respetará nuestra prudentísima reserva.»  
Por nuestra parte mantenemos lo dicho.  
Las brillantes notas obtenidas por el príncipe D. Alfonso han sido las por sus profesores, que, sin duda, han obrado en justicia, como no puede menos de esperarse de las distinguidas é ilustradas personas que desempeñan aquellas cátedras, á quienes un periódico donde interviene el señor Castelar, catedrático tambien, no puede hacer el desfavor de calificar de parciales.  
*«El Orden»* dice que no le es posible revelar el nombre del profesor, que por lo visto, quiere guardar el incógnito, después de sus acusaciones. Por nuestra parte no tenemos inconveniente en dar los nombres de los que califican al príncipe D. Alfonso del modo mas lisonjero.  
Nos parece que el colega concederá que hay diferencia en la manera de aseverar de los unos y del otro.  
Sobre todo, las personas imparciales fallarán.  
No se calma la justa irritación de la Alemania ante el bárbaro fusilamiento del español Alberto Schuch que al parecer se encuentra en la cárcel de la Gaceta de la Alemania del Sur, se pregunta cuál era su crimen, respóndiéndose que el del haber servido como capitán en el ejército germanico penitenciado en él como un soldado, al profesar la religión evangélica y ser coronado de cruces bálticas. Esta conducta de Alberto Schuch que al parecer en nada á la ley que protege en todos los países á los no combatientes. No se ha pensado en castigar en persona otra cosa que su nacionalidad y su religión, no habiendo sido perdonado sin embargo de alguno. Ser un asesino cometido, no por hombres ignorantes, sino por oficiales generales, que se han apropiado de la impunidad que se goza en las circunstancias para hacer morir á un prisionero y á un protestante. Así es natural la exaspe-

ración en todos los círculos nacionales contra los ultramarinos y los carlistas.  
La Gaceta de Viena, órgano independentista y liberal moderado, se expresa así: «No seremos nosotros quienes exaltamos inconsideradamente al gobierno alemán á declarar la guerra á D. Carlos en el territorio de la república española; pero no cesamos de repetir, que en uno de los primeros debates del Congreso de Bruselas, tomase D. la iniciativa el gobierno alemán, consideró los peligros comunes creados por el bandolerismo carlista, y para el futuro de Europa, como ningún otro medio de derecho de gentes es agraado.  
Y si este Congreso no consiguiese que los Estados europeos que pueden ayudar la insurrección carlista, y en primer término la Francia, cesen de suministrar al futuro de Europa, como ningún otro medio de derecho de gentes es agraado.  
Los diálogos ruidos dados á propósito de este Congreso que al principio Gortchacoff ha contestado á las observaciones de la Inglaterra, desvaneciéndose sus temores y encareciendo la importancia de que la Gran Bretaña asista á dicha conferencia.  
«¿Qué mas favorable nos sería la actitud de Europa si aquí hubiésemos salido con fondo algo estable y en la cuestión de nuestra deuda hubiésemos observado aun una tibia respecto á Inglaterra?  
«¿Qué vez son mas notables y significativas las advertencias que por sus órganos de Europa se hacen sobre Europa. Al discurso de Castelar no tardamos en responder la Inglaterra por la voz eloquente de Darcel. Contando al primer ministro de la Gran Bretaña al brinca en favor del gobierno del barón de Lort en Gortchacoff, empiezo conmovido que ha habido un gran cambio en el mundo entero á consecuencia del conflicto entre el Estado y la Iglesia. El deber del gobierno de la reina era prepararse á la tempestad dando mayor fuerza á la Iglesia establecida, burlarse de las libertades políticas del pueblo.  
El orador inglés, que es imposible convertir e con plácet la situación actual de Europa, y deplorar que algunas de las naciones, las mas favorecidas bajo todos aspectos, (España y Francia), sean presas de la mar y del despojalismo, ó estén á punto de serlo.  
El gobierno de Inglaterra, cuya actividad nunca se ha visto tan activada, ansioso de su influencia en el interés de la paz, y del bienestar general.  
La Gran-Bretaña no puede ser indiferente á las cuestiones que se agitan en Europa, pero cree que como sus ventajas de Europa, su seguridad y su bienestar, y contribuir por sus consejos y simpatías á que los pueblos que se hallan hoy en combato recobren una posición política mas digna de su antiguo prestigio.

TELEGRAMA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 29 de julio á las 5 y 19 de la tarde. Recibido el 30 á las 8 y 1/2 de la mañana.  
La Junta que crea la Gaceta propondrá la redacción de intereses de la G. en el caso de la Gaceta viene á España. Grandes inundaciones en Península han causado 200 víctimas.  
3 por 100..... 12/02  
Buenos..... 46/45  
Madrid 30 de julio á las 11 de la mañana. Recibido á las 4 de la tarde.  
La Gaceta anuncia que el cabecilla Fes, su hermano y otros han sido muertos en Lema.  
Se ha decretado que los portadores de pagarés del Tesoro centralizarán sus créditos en el Banco de España.  
Público también un decreto relativo á enseñanzas.  
Lisboa 29.—Han sido destruidos 28 carlistas entre los cuales hay dos curas y un sacerdote. Los otros han sido muertos.  
Han sido presos muchos prófugas gallegos los cuales han sido entregados á las autoridades españolas.  
Londres 29.—El *«Times»* de los Comunes.—El gobierno contestando á una interpelección ha declarado que Alemania habrá resuelto la cuestión relativa al envío de su escuadra á las costas de España á fin de proteger las vidas y haciendas de sus naturales.  
Viena 29.—El periódico *«La Presse»* se opone á que Austria intervenga en los asuntos interiores de España, pero pide que el gobierno austriaco reconozca la independencia de España.  
Nueva-York 29.—Han habido grandes inundaciones en la zona de Pensilvania, siendo muchos los destruidos que hay que deplorar.  
París de 200 los periódicos prusianos. Madrid 29 de Julio á las siete y treinta de la noche.  
La noche pasada interrumpida la telegrafía por causa de la tormenta en Viena y Estrasburgo. En Alemania repartir avisos. Ignorándose si tambien interrumpida via-férrea.



